

EL HOGAR UNIPERSONAL EN CALI: POLARIDADES SOCIO-ESPACIALES
ANÁLISIS DEL CENSO 2005 Y EL SISBEN III 2014

JUAN MANUEL TORRES ERAZO

UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y ECONÓMICAS
PROGRAMA ACADÉMICO DE SOCIOLOGÍA
SANTIAGO DE CALI

2017

**EL HOGAR UNIPERSONAL EN CALI: POLARIDADES SOCIO-ESPACIALES
ANÁLISIS DEL CENSO 2005 Y EL SISBEN III 2014**

JUAN MANUEL TORRES ERAZO

Trabajo de grado para optar por el título de sociólogo

Director: Fernando Urrea-Giraldo

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y ECONÓMICAS
PROGRAMA ACADÉMICO DE SOCIOLOGÍA
SANTIAGO DE CALI
2017**

RESUMEN

Esta investigación aborda desde una perspectiva socio-espacial el estudio del hogar unipersonal en la ciudad de Cali. Se entiende por hogar unipersonal las personas que viven solas, un tipo de hogar donde el jefe es el único integrante. El hogar unipersonal (HU) es un hecho social que toma visos de categoría sociológica que permite explicar procesos y cambios ocurridos en las últimas décadas. Al medirse en términos demográficos ha resultado llamativo el aumento en los últimos censos de este tipo de hogar, con variaciones importantes entre ciudades y países, tanto en valores absolutos como relativos del HU. A pesar de ser un fenómeno heterogéneo, lo sugerente es que en Cali no presenta una distribución aleatoria a un nivel desagregado de barrio: su distribución es desigual en la ciudad pero concentrada, se expresa espacialmente conformando un *clúster* de alta proporción de HU en las *áreas centrales*. En la especificidad urbana de la ciudad de Cali, el HU es medido por las características demográficas y de la vivienda, dimensionado según indicadores de condiciones de vida y estratificación socioeconómica, con amplia información proveniente del procesamiento de datos del censo 2005 y el SISBEN III 2014. De acuerdo a las configuraciones sociodemográficas que resultan, es posible considerar arreglos espaciales asociados al HU: dentro de la *aglomeración* ciertos perfiles de hogar unipersonal residen en sectores privilegiados del eje central y otros se localizan en barrios con pronunciado *deterioro* del *centro global* de Cali. La concentración de HU resulta siendo en Cali otro escenario de *polaridades* sociales, con marcadas desigualdades que impactan la morfología de la ciudad, en el que se encuentran principalmente dos tipos de hogares unipersonales: en un polo están los hogares en los que sus miembros residen solos por elección propia, con acentuados procesos de individuación y conservando los lazos con las redes de origen; en el otro polo está el HU en donde sus miembros sufren procesos de desafiliación y precariedad.

Palabras claves: Hogar unipersonal, deterioro, desafiliación, individuación, espacialidad, aglomeración, áreas centrales, polaridades socio-espaciales, intensidad de la pobreza.

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN.....	3
CAPÍTULO 1: EL HOGAR UNIPERSONAL	9
1.1 INTRODUCCIÓN.....	10
1.2 EL HOGAR UNIPERSONAL EN DATOS: VARIACIONES ESPACIO-TEMPORALES .	18
1.3 REVISIÓN DE LITERATURA	22
1.4 APROXIMACIONES TEÓRICAS Y REFERENTES CONCEPTUALES	27
1.5 ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS.....	35
CAPÍTULO 2: ESPACIALIDAD DEL HOGAR UNIPERSONAL: AGLOMERACIÓN EN LAS ÁREAS CENTRALES DE CALI	39
2.1 ANÁLISIS EXPLORATORIO DEL HOGAR UNIPERSONAL EN LOS BARRIOS DE CALI SEGÚN EL CENSO 2005.....	40
2.2 CORRELACIÓN ESPACIAL DE LA TASA DE HOGAR UNIPERSONAL	45
2.3 LA ESPECIFICIDAD URBANA E HISTÓRICA DE CALI	48
2.4 AREAS CENTRALES: DETERIORO ESPACIAL	52
2.5 DISTRIBUCIÓN Y CONCENTRACIÓN DEL HOGAR UNIPERSONAL REGISTRADO EN SISBEN III	56
CAPÍTULO 3: EL HOGAR UNIPERSONAL EN EL CENSO 2005: POLARIDADES SOCIO-ESPACIALES EN CALI	60
3.1 INDICADORES DEMOGRÁFICOS DEL HOGAR UNIPERSONAL: PIRÁMIDES Y PATRONES DE CONYUGALIDAD.....	60
3.2 LA ESPECIFICIDAD URBANA DEL HU VERSUS EL RESTO DE CALI	67
3.3 POLARIDADES DEL HU: DESIGUALDADES SOCIO-ESPACIALES	70
3.4 LA ESPECIFICIDAD ESPACIAL: ANÁLISIS UNIVARIADOS (CENSO)	75
3.5 LA ESPECIFICIDAD ESPACIAL: ANÁLISIS BIVARIADOS (CENSO)	77
3.6 CENSO 2005: PERFILES DEL HU	83
CAPÍTULO 4: EL HOGAR UNIPERSONAL EN EL SISBEN III (2014): INTENSIDAD DE LA POBREZA.....	85
4.1 ESTRUCTURAS DEMOGRÁFICAS DE LOS JEFES DEL HU VERSUS EL RESTO DE JEFES DEL HOGAR.....	86
4.2 LA ESPECIFICIDAD DEL HU VERSUS EL RESTO DE CALI (SISBEN III).....	90
4.3 INTENSIDAD DE LA POBREZA EN EL POLO PRECARIO.....	94
4.4 LA ESPECIFICIDAD ESPACIAL: ANÁLISIS UNIVARIADOS (SISBEN III).....	99
4.5 LA ESPECIFICIDAD ESPACIAL: ANÁLISIS BIVARIADOS (SISBEN III).....	101
4.6 SISBEN III (2014): PERFILES DEL HU	107
CONCLUSIONES	108
BIBLIOGRAFÍA.....	113

LISTA DE GRÁFICAS

Gráfica 1. Valores porcentuales máximos y mínimos del tamaño del hogar en los barrios de Cali, censo 2005.....	41
Gráfica 2. Diagrama de dispersión de Moran I global.....	46
Gráfica 3. Pirámide del HU versus resto de jefes del hogar, censo 2005.....	61
Gráfica 4. Pirámide de población del HU barrio San Fernando, censo 2005.....	62
Gráfica 5. Pirámide de población del HU barrio San Pascual, censo 2005.....	62
Gráfica 6. Pirámides población del HU barrios de clases medias acomodadas.....	63
Gráfica 7. Pirámides de población del HU barrios deteriorados del centro, censo 2005...	65
Gráfica 8. Patrones de conyugalidad de los jefes de hogar unipersonal en Cali.....	66
Gráfica 9. Años promedio de escolaridad en 20 barrios de Cali, censo 2005.....	71
Gráfica 10. Valores relativos según tamaño del hogar en barrios de las áreas centrales...	74
Gráfica 11. Pirámide del HU versus resto de jefes del hogar, SISBEN III 2014.....	86
Gráfica 12. Pirámides centro deteriorado, SISBEN III 2014.....	88
Gráfica 13. Pirámides otros barrios, SISBEN III 2014.....	89
Gráfica 14. Intensidad de la pobreza de los jefes de HU, SISBEN III 2014.....	94
Gráfica 15. Patrones de distribución relativa de los tipos de hogar, barrios SISBEN III...	98

LISTA DE MAPAS

Mapa 1. Tasa de HU por municipios en Colombia censo DANE 2005.....	21
Mapa 2. Distribución de la THU con BloxPlot y barrios con valores atípicos.....	42
Mapa 3. Valores absolutos del Hogar Unipersonal por sectores, Cali censo 2005.....	43
Mapa 4. Densidad del Hogar Unipersonal por sectores, Cali censo 2005.....	43
Mapa 5. Tasa de Hogar Unipersonal por sectores, Cali censo 2005.....	45
Mapa 6. LISA univariante para la THU.....	48
Mapa 7. Significancia del LISA para la THU.....	48
Mapa 8. Mancha urbana de Cali en el año de 1951.....	50
Mapa 9. Delimitación del Plan del Centro Global de Cali.....	53
Mapa 10. Distribución y zonas de concentración del hogar unipersonal, SISBEN III.....	57
Mapa 11. Tasa de Hogar Unipersonal (THU) por barrios, SISBEN III 2014.....	59
Mapa 12. Porcentaje de jefes del Hogar Unipersonal de 25 años o menos de edad que se dedica a estudiar, sectores Cali censo 2005.....	68
Mapa 13. Porcentaje de jefes del Hogar Unipersonal de 60 años o más de edad está jubilado o es rentista, sectores Cali censo 2005.....	68
Mapa 14. Índice de Masculinidad Total (IMT) entre los miembros del Hogar Unipersonal según sectores, Cali censo 2005.....	69
Mapa 15. Porcentaje del Hogar Unipersonal que vive en un cuarto, Cali censo 2005.....	69
Mapa 16. Porcentaje de población afrodescendiente en los barrios centrales de Cali, censo 2005.....	75
Mapa 17. Porcentaje de población afrodescendiente por sectores, Cali censo 2005.....	75
Mapa 18. Tipos de vivienda de los jefes de HU.....	77
Mapa 19. Índice de envejecimiento versus porcentaje de mayores de edad con estudios superiores, barrios centrales de Cali censo 2005.....	79
Mapa 20. Jefes de Hogar Unipersonal solteros (as) versus Índice de Masculinidad Total de los miembros del HU, barrios centrales de Cali censo 2005.....	80
Mapa 21. Porcentaje de jefes de HU que nació en Cali versus el porcentaje de migrantes recientes, barrios áreas centrales de Cali censo 2005.....	80

Mapa 22. Tasa de ayuno de los jefes de HU versus tasa de analfabetismo de los jefes de HU, barrios centrales de Cali censo 2005.....	81
Mapa 23. Índice de envejecimiento por barrios en Cali, SISBEN III 2014.....	91
Mapa 24. Años promedio de estudio para personas de 15 años y más de edad según barrios en Cali, SISBEN III 2014.....	91
Mapa 25. Índice de Masculinidad Total (IMT) de los jefes de Hogar Unipersonal según barrios en Cali, SISBEN III 2014.....	93
Mapa 26. Porcentaje de los jefes de HU con menos de 30.56 de puntaje SISBEN III según barrios en Cali, 2014.....	93
Mapa 27. Tipo de afiliación a salud de los miembros del Hogar Unipersonal, barrios áreas centrales Cali SISBEN III 2014.....	99
Mapa 28. Condición de ocupación de la vivienda del Hogar Unipersonal, barrios centrales de Cali SISBEN III 2014.....	100
Mapa 29. Índice de envejecimiento versus mujeres embarazadas o con hijos de 15 a 19 años de edad, barrios áreas centrales de Cali SISBEN III 2014.....	102
Mapa 30. Jefes de HU que vive en un cuarto versus Índice de Masculinidad Total de los jefes de HU, barrios áreas centrales de Cali SISBEN III 2014.....	103
Mapa 31. Jefes de HU que no cuenta con un espacio para cocinar versus jefes de HU sin ningún nivel académico, barrios áreas centrales de Cali SISBEN III 2014.....	105
Mapa 32. Puntaje promedio (sisben) de los jefes de HU versus porcentaje de los miembros de HU que comparte sanitario, barrios áreas centrales de Cali.....	106

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1. Indicadores sociodemográficos para 35 barrios de Cali, Censo 2005.....	119
Anexo 2. Indicadores sociodemográficos jefes de HU para 35 barrios de Cali, Censo 2005...	120
Anexo 3. Indicadores sociodemográficos jefes de HU para 35 barrios de Cali, Censo 2005...	121
Anexo 4. Indicadores sociodemográficos jefes de HU para 35 barrios de Cali, Censo 2005...	122
Anexo 5. Indicadores sociodemográficos para 29 barrios de Cali, SISBEN III.....	123
Anexo 6. Indicadores sociodemográficos jefes de HU para 29 barrios de Cali, SISBEN III...	124
Anexo 7. Indicadores sociodemográficos jefes de HU para 29 barrios de Cali, SISBEN III...	125
Anexo 8. Indicadores sociodemográficos jefes de HU para 29 barrios de Cali, SISBEN III...	126
Anexo 9. Años promedio de estudio según tipos de hogar, 29 barrios de Cali SISBEN III....	127
Anexo 10. Uso residencial por predios plan parcial El Calvario, EMRU.....	128
Anexo 11. Uso residencial por predios plan parcial San Pascual, EMRU.....	129

Todo lo que nos colma nos vacía y a la vez nos llena de nostalgia. Como los grandes amores, la ciudad colma y despoja. En el acto de darse nos saquea; teje redes sutiles de voluptuosidad para tentarnos al deseo.

Gonzalo Arango

[**Arango**, Gonzalo. *Obra Negra: contiene prosas para leer en la silla eléctrica y otras sillas*, Fondo Editorial Universidad EAFIT, Corporación Otraparte, Medellín, 2016, p. 288].

La soledad mata no solo a las neuronas, sino también la palabra, cuando no encuentra interlocutores.

Augusto Boal

[**Boal**, Augusto. *La Estética del Oprimido*, Alba Editorial, Artes Escénicas, Barcelona, 2008, p. 95].

CAPÍTULO 1: EL HOGAR UNIPERSONAL

1.1 INTRODUCCIÓN

Esta investigación aborda desde una perspectiva socio-espacial el estudio del hogar unipersonal en la ciudad de Cali¹. Se entiende por hogar unipersonal las personas que viven solas, un tipo de hogar donde el jefe es el único integrante. El hogar unipersonal (HU) es un hecho social que toma visos de categoría sociológica que permite explicar procesos y cambios ocurridos en las últimas décadas, especialmente sobre la recomposición de los hogares y modelos familiares, transiciones demográficas y formas de habitar, el individualismo moderno y la ideología del progreso, las crisis económicas y las transformaciones urbanas. Se considera el HU como fenómeno social, espacial e histórico, una unidad doméstica que reproduce las condiciones sociales.

Al medirse en términos demográficos ha resultado llamativo el aumento de los hogares unipersonales en los últimos censos, con variaciones importantes entre ciudades y países, tanto en valores absolutos como por las altas cifras que adquiere la *Tasa de Hogar Unipersonal – THU-*, considerada como la proporción relativa de HU por cada cien hogares. En Cali la THU según el censo 2005 no alcanza en términos globales valores elevados, pero si un considerable 12,8% que supera la media de Colombia que llega a 11,1%; lo sugerente es que en los sectores urbanos del municipio de Cali no es un fenómeno de distribución aleatoria considerado a un nivel desagregado de barrio: su distribución es desigual en la ciudad pero concentrada, se expresa espacialmente conformando un *clúster* de alta THU en las *áreas centrales*. La concentración de HU resulta siendo otro escenario de *polaridades* sociales con marcadas desigualdades, en el que se encuentran, relativamente próximos, principalmente dos tipos de HU: en un polo se tiene a los que viven solos por elección propia, con acentuados procesos de individuación y conservando los lazos con las redes de origen; en el otro polo está el HU en donde sus miembros sufren procesos de desafiliación y precariedad.

¹ El interés personal por esta temática viene de la participación en el proyecto de caracterización sociodemográfica a nivel comuna de la base de datos del SISBEN III, desarrollado por el CIDSE entre octubre de 2013 y junio de 2014. El enfoque hacia el hogar unipersonal y la relación con el espacio que habitan sus miembros, fue influenciado por la experiencia en el 2014 de la práctica de intervención social con la EMRU –Empresa Municipal de Renovación Urbana– en los barrios de El Calvario y San Pascual, donde es fuerte la presencia de inquilinatos, impera el hogar unipersonal y en los que se viven procesos espaciales de deterioro urbano.

Sobre las diferencias de la THU entre los distintos espacios geográficos se tejen análisis que esconden las desigualdades socio-espaciales, al explicarlo principalmente desde la ideología del progreso y las transformaciones en las estructuras familiares, sin ahondar en que este estilo de vida profundiza las distancias de los extremos. En la especificidad urbana de la ciudad de Cali, dichos extremos son medidos por las características demográficas y rasgos del hogar y la vivienda, con información proveniente del procesamiento de datos espaciales del censo 2005 y el SISBEN III 2014, dimensionados estadísticamente según indicadores de condiciones de vida y estratificación socioeconómica en los espacios habitados por parte de los miembros del hogar unipersonal, que para el presente ejercicio llega a una escala de barrio como la *geografía más cercana*.

Con lo anterior, es esencial reconocer que el HU es una diversidad de situaciones, es decir, un fenómeno heterogéneo que puede estar relacionado a una amplia gama de factores que complejizan las comparaciones por las variaciones y combinaciones según sexo, edad, estado civil, ocupación, estratificación socioeconómica, además que vivir solo no es una condición permanente en los ciclos de vida. Sin embargo, al caracterizar el HU con variables sociodemográficas, los resultados del ejercicio estadístico descriptivo permiten ver algunos rasgos comunes, revelan patrones geográficos y síntomas de arreglos espaciales asociados al HU: dentro del *clúster* ciertos perfiles de HU residen en sectores privilegiados del eje central y otros se localizan en barrios en proceso de *deterioro* del *Plan del Centro Global (PCG) de Cali*².

Para explicar los cambios de las estructuras familiares normalmente se acude a la comparación con los modelos tradicionales de familia como la nuclear (Hernández, 2009). De igual forma y sin caer en juicios morales, el hogar unipersonal se liga como un elemento central para entender las transformaciones en la composición de los hogares y el debilitamiento de los modelos familiares, se lo considera un tipo de hogar no familiar. Cambios que derivan en la diversificación de los tipos de hogar según los ciclos de vida, disminución del tamaño promedio del hogar, baja fecundidad y envejecimiento de la población, reducción en el tiempo de duración

² En este trabajo de grado, para efectos operacionales, se aborda el concepto de *Centro Global* de Cali según lo planteado en el Plan de Desarrollo del municipio de Cali 2008-2011 “Para vivir la vida dignamente”. Sirve como referencia espacial por la delimitación del *centro global* y su área de influencia que resulta del Diagnóstico Urbanístico que construyó el *Plan del Centro Global (PCG)*, cuyo objetivo “es profundizar en las problemáticas del área central de Cali y mostrar los caminos que, a partir de las oportunidades detectadas, puedan cambiar la curva de deterioro urbano hacia la recuperación” (Alcaldía de Cali, EMRU, San Buenaventura, Univalle, 2010).

de las relaciones de pareja, así como el aumento del hogar unipersonal en las últimas décadas en las que se ha acelerado el proceso de transición demográfica.

Desde la literatura sociológica que ayuda a entender uno de los polos del HU, como son los que viven por elección en sectores de alta estratificación socioeconómica, se asegura que hay nuevas expresiones familiares en los marcos urbanos, la modernidad actúa en contra de la cohesión familiar, siguiendo a Beck, ahora hay más personas solas que se ‘hacen a sí mismas’ en sus proyectos de vida: solteros que posponen tener hijos, estudiantes, profesionales, alguien viudo o separado, etc., con la salvedad que es “necesario analizar bien cada grupo, entorno y región para determinar hasta qué punto los procesos de individualización han experimentado avances en su seno” (2003:44). Entonces el vivir solo es un estilo de vida especialmente urbano que se ha activado en los procesos históricos recientes, se plantea el hogar unipersonal como decisión personal y como producto de situaciones específicas que motivan a que alguien viva solo: desde el estudio de los procesos de individuación aplica como tipo ideal en un periodo de transformaciones.

En este sentido, Touraine (1997) relata que hay una ruptura en el último cuarto del siglo XX en el que se debilitan las instituciones y el Sujeto pasa a ser el principio integrador, momentos en los que ya no es posible basarse en determinismos al carecer de modelos fuertes a seguir. Giddens (2001) considera evidente esta etapa de transición y de avance del capitalismo, que en su interdependencia global influencia de manera clara y permanente la vida individual: ocurre un desanclaje con las instituciones tradicionales. Surgen nuevas formas de habitar o modos de vida que implican nuevas exigencias y modernas regulaciones que los mismos individuos deben imponerse y expresarlas en las prácticas (Beck, 2003). Bajo estas perspectivas se considera que el HU es parte de procesos orientados y reflexivos que dan sentido a las nuevas formaciones sociales. Desafortunadamente bajo este enfoque, falta una mirada que muestre la intensidad de las desigualdades socio-espaciales del HU.

El espacio que el individuo necesita para llevar a cabo el doble proceso de escisión y vinculación con lo social, es un condicionante en el desarrollo de la especificidad, contextualiza la singularidad en situaciones concretas en que emerge lo social: la ciudad sería el espacio donde la individualidad se desarrolla. El que vive solo resultaría más expuesto a los avatares que la

sociedad trae sobre las experiencias biográficas, por consiguiente el conflicto de lo externo y lo interno en el individuo sería más intenso y la resistencia continúa al conformar un HU.

En estos términos, acercarse al estudio del hogar unipersonal desde la perspectiva de la individuación, facilita el análisis por la afinidad de las categorías que encajan en ciertas explicaciones, es un polo del fenómeno. Pero la teoría del individuo se queda corta en comprender ciertos perfiles de individuos, los que viven solos en inquilinatos y hoteles de bajo costo de los sectores céntricos de Cali, que sería el otro polo del HU. Aunque brinda algunas herramientas para mostrar cómo por la protección del Estado, bajo la tutela de los programas sociales a los que se ingresa con el SISBEN III, podrían estarse configurando nuevas formas de individuos institucionalizados al afirmar su existencia vulnerable en relación con lo que el Estado pueda brindarle.

En esta una *nueva era de desigualdades* ampliadas y extendidas, como afirman Fitoussi y Ronsanvallon (2003), los determinantes asociados están desfasados, inmersos en la constitución diversa de procesos de individuación siempre inacabados y en permanente tensión con los modelos ideales referentes, por las dinámicas cambiantes y los efectos duraderos. Así que los individuos deben estar soportados desde el exterior y no sólo desde su interioridad y capacidad, pues están anclados a procesos específicos de la sociedad que hay que descubrir apuntando a los factores que están detrás.

Para estudiar el vivir solo como una huida desafiante, es útil la exhortación de Danilo Martuccelli a realizar una ruptura con el lugar común del personaje social, distanciarnos de la unicidad esperada, pues desde la dimensión de la subjetividad, esta “rechaza su subordinación a un modo de existencia social”. En todas las polaridades no se puede olvidar que el que huye no sólo logra distanciarse de sí, del mundo o los otros, sino que encara simultáneamente procesos de afirmación con lo que se distancia: no es tan cierto lo de conseguir escapar si se huye, son parte y expresión “del abismo discursivo constitutivo de los individuos modernos, de sus identificaciones múltiples y extrañamente auténticas, de ese reconocimiento lleno de ambigüedad de la experiencia de nuestra dependencia fundamental respecto al exterior” (Martuccelli, 2007:441).

Una problematización específica a lo expresado hasta aquí, es que la teoría sociológica esbozada aplica más para el HU de uno de los polos, el que reposa en el supuesto que todo el

hogar unipersonal es autosuficiente, capaz de llevar la carga y de decidir. Sin embargo, se podría dejar de lado teóricamente a grupos poblacionales que viven en sectores segregados en las áreas centrales deterioradas de la ciudad, que concentran pocas posibilidades de autonomía y seguridad desde una posición central pero débil como lo es el vivir solo. Entonces en el HU se traduce el extremo de los discursos, por un lado el individuo *libre* en sectores de alta estratificación socioeconómica y por el otro el individuo *desafiliado* en entornos deteriorados, ambos tipos ideales de HU muy próximos espacialmente pero distanciados sociodemográficamente. Lo que no hay que desconocer, es que se crea toda una gama de perfiles de HU entre los extremos, con características particulares que se pueden asociar a ciertos barrios en particular o a un conglomerado de barrios.

El concepto de *desafiliación* es posible aplicarlo si se aceptan las polaridades del HU, en donde se conjugan una serie de factores que llevan al otro polo del HU a vivir solos en espacios deteriorados, donde las reglas de juego se replantean. Así que los HU de los sectores medios acomodados no se consideran desafiliados ya que mantienen fuertes redes, no solo familiares, sino con el trabajo y en los escenarios de sociabilidad. Para entender el polo precario del HU se recurre a Robert Castel, que afronta el problema de la *desafiliación* al oponerlo a la integración social, considera que “la ausencia de participación en alguna actividad productiva y el aislamiento relacional conjugan sus efectos negativos para producir la exclusión, o más bien,..., la desafiliación” (2001:15), pero con ¿respecto a qué está desafiliado el que vive solo?, inicialmente a la institución de la familia y del proyecto de individualización moderno que propende por la autonomía y realización individual. Noción que es ampliada por el mismo autor al plantear que “*sería posible analizar lo que he denominado ‘la desafiliación’ para demostrar que no necesariamente equivale a una ausencia de vínculos, sino también a la ausencia de inscripción del sujeto en estructuras dadoras de sentido*” (Ibid,:421).

Pero es complejo, en términos metodológicos, operacionalizar estos conceptos desde un enfoque cuantitativo y espacial que recurre a herramientas estadísticas y que reconoce que la *espacialidad* del HU produce geografías a distintas escalas. El presente trabajo no se aborda desde una perspectiva cualitativa, no es el propósito de la presente investigación considerar las trayectorias de los HU, la cotidianidad y modos de vida, ya que no recurre a historias de vida o a métodos etnográficos, a pesar de lo anterior, no hay que desconocer una pregunta que queda circulando, ¿vivir solo es igual a estar solo o en soledad?

Más que estar solo al vivir solo, son los retos que se tienen que enfrentar, asumir la consolidación del HU como norma social aceptada, promovida y funcional, que en periodos anteriores era mal vista y criticada. Estar solo no impide lograr la cohesión social por la vía de ser capaz de vivir una vida propia, sin llegar a ser un ser aislado sino con vínculos recreados que resignifican las relaciones afectivas. Por ejemplo, se supone que los recursos económicos de los que dispone el HU se consumen de manera exclusiva, pero los que viven solos están en un ámbito relacional heterogéneo que no ofrece claridad sobre sus redes, sean familiares, de amistad y de trabajo, no obstante, *“la persona que vive sola cuenta probablemente con parientes, los cuales forman parte de otros hogares que pueden residir o no en la misma vivienda; y si su capacidad económica se lo permite la persona sola está en la posibilidad de transferir parte de su ingreso al sostenimiento de estos parientes integrantes de otros hogares. También ocurre, con más frecuencia, que las personas solas reciban apoyo económico de sus familiares”* (INEGI, 2003:XV).

La hipótesis que se maneja, pensando en los extremos de los perfiles de HU, es que el HU de sectores de alta estratificación socioeconómica de un barrio como El Peñón maneja redes fuertes con alto capital social y que le saca provecho a su ‘soledad’, pues *“hoy en día, en nuestra era de medios digitales y redes sociales en expansión, vivir solo puede ofrecer aún mayores beneficios: el tiempo y el espacio para la soledad restauradora. Esto significa que vivir solo nos ayuda a descubrir quiénes somos, así como lo que nos da significado y propósito.”* (Klinenberg, 2012:18). Posibilidades con las que alguien que viva solo en un barrio como El Calvario no contaría, por estar desafiliado dada la fragilidad de sus vínculos o lazos sociales, por residir en un entorno precario y de sufrimiento en donde se da la convergencia de procesos estructurales que restringen, oprimen y condicionan con las acciones individuales, *“experiencias auténticas del sufrimiento que les es impuesta, social y estructuralmente, a tantos individuos a través de las categorías de raza, clase, género y sexualidad y otras, en las que se pone en juego el poder”* (Bourgois, 2015:44).

Si se piensa en los tipos de residencia y formas de habitar también se llegaría al extremo de comparar los dos polos del hogar unipersonal, uno que vive en un apartamento propio con todas las comodidades y otro que vive en un cuarto en casas de inquilinato y hoteles en condiciones insalubres y pagando el alquiler a diario.

Entonces la explicación de un polo del HU relaciona lo avanzado de la transición demográfica a un mayor desarrollo y mejor calidad de vida, asocia el aumento generalizado del HU al propósito de construir la individualidad, pues *“Vivir solo nos ayuda a perseguir los valores sagrados modernos -la libertad individual, el control personal y la autorrealización- cuya significación perdura desde la adolescencia hasta nuestros últimos días. Nos permite hacer lo que queremos, cuando queramos, en nuestros propios términos. Nos libera de las limitaciones de las necesidades y demandas de una pareja doméstica, y nos permite centrarnos en nosotros mismos”* (Klinenberg, 2012:17-18).

También se expone la otra cara, la que relaciona la concentración del HU a la vida precaria en ambientes deteriorados del centro de la ciudad, donde viven personas desafiliadas que no pueden decidir acceder a un sitio más confortable para residir pero que son miles y demandan un lugar, así que *“hay prácticas que no son aceptadas en ninguna comunidad establecida, pero resultan necesarias para el conjunto de la región. Estas incluyen el alojamiento para personas que están en la periferia de la sociedad de una u otra forma: centros de reinserción, hospitales mentales o viviendas de bajo coste”* (Lynch, 2005:119).

Por lo tanto, el objetivo del presente ejercicio es confrontar empíricamente la caracterización sociodemográfica del hogar unipersonal por barrios en la ciudad de Cali, con datos provenientes del censo Dane 2005 y el SISBEN III a 2014. Demostrar con amplia información que, según la concentración de HU y las altas THU, hay cabida para el discurso contemporáneo que lo relaciona con el progreso y calidad de vida, y simultáneamente vincularlo a las áreas decadentes del centro de la ciudad. Para lograrlo, se apela a la noción de *polaridades* para expresar las múltiples desigualdades; al concepto *deterioro* para evidenciar la decadencia física de ciertos sectores y la falta de gestión de la vida humana: el lado oscuro de las transformaciones; y una aproximación al concepto de *aglomeración sinética* (Soha, 2008) para destacar los efectos de proximidad y de contagio espacial en ambos extremos, incluso en el polo precario hay cabida para que la concentración espacial se traduzca en *infección anómica* (Elias).

Para desarrollar este objeto de estudio se procede a identificar la existencia de una *aglomeración* de barrios con alta presencia de HU con diferentes técnicas estadísticas, tanto para el censo 2005 como para el SISBEN III 2014; con datos del censo 2005 se comprueba que dicho *cluster* evidencia unas *polaridades* sociales entre distintos sectores, lo que lleva considerar la alta

presencia de HU como un síntoma de segregación residencial; con la información de la base de datos del SISBEN III (a 15 de diciembre de 2014), que contiene a la población en situación de vulnerabilidad y recoge los estratos socioeconómicos más bajos, se revela que la concentración de HU pobre o vulnerable es escenario de intensas desigualdades, en relación con otros HU de barrios cercanos diferentes a los del primer polo según el censo 2005; al final con las dos fuentes de datos se construyen distintos perfiles de HU según el espacio. Entonces los datos del censo 2005 permiten observar las dos polaridades del HU y con el SISBEN III focalizar en la polaridad de los HU precarios.

La pregunta guía del presente trabajo de grado es ¿qué relaciones existen entre las configuraciones sociodemográficas del hogar unipersonal y el espacio en los barrios de las áreas centrales de la ciudad de Cali? Aquí surge el problema de la causalidad implícita en la pregunta: a un tipo de hogar unipersonal le corresponde un tipo de sector, lo que puede plantearse al contrario como dependencia espacial: en un sector específico vive un tipo de hogar unipersonal dado. Más que estudiar la dirección o vía causal, el interés se sienta sobre las relaciones entre estas dos dimensiones, lugar y tipo de HU, que encierran aspectos multicausales y multideterminados.

Al especificarse espacialmente la investigación, se toma a Cali como una entidad socioeconómica para el estudio de fenómenos espaciales, entendiendo la complejidad de la ciudad y considerando lo urbano un paradigma interpretativo de la realidad. Para poder hacer un análisis a profundidad, hay que sectorizar de diferentes maneras y conocer una perspectiva amplia de la ciudad, por esto se avanzará desde lo general a lo particular (barrio), para poder exponer algunas conclusiones como la no aleatoriedad del fenómeno social del HU en el espacio.

Considerando los procesos históricos de reconfiguración demográfica y socioeconómica y la forma urbana, efectúo un análisis sociodemográfico comparativo del HU según el espacio que habitan sus miembros, bajo la perspectiva de caracterizar el hogar unipersonal con una serie de indicadores sociodemográficos básicos y de condiciones de vida, que den cuenta de la situación y el perfil diversificado de las personas solas. Los jefes de HU tienen patrones de vida que se reflejan en lo demográfico y que logran impactar la morfología urbana de la ciudad de Cali.

Objetivo general:

Construir perfiles de hogar unipersonal según la asociación entre configuraciones sociodemográficas y el espacio en las áreas centrales de Cali.

Objetivos específicos:

- Identificar la existencia de una aglomeración de barrios con altas tasas de hogar unipersonal.
- Caracterizar las polaridades socio-espaciales entre los jefes de HU de distintos sectores.
- Discutir que la concentración de HU del polo pobre o vulnerable es escenario de intensas desigualdades con respecto a otras zonas contiguas con población registrada en el SISBEN III.

1.2 EL HOGAR UNIPERSONAL EN DATOS: VARIACIONES ESPACIO-TEMPORALES

En este apartado se presentan estadísticas del hogar unipersonal³ para países, regiones y ciudades, con datos de los censos de población y vivienda. El hogar unipersonal varía según el espacio considerado. Europa es el continente con mayores proporciones de personas que viven solas, caso contrario ocurre en América Central donde el HU es el tipo de hogar menos importante. El aumento de la THU se considera como uno de los desarrollos más sorprendentes de los cambios demográficos e influyentes en la vida de los europeos en las últimas décadas, aumentan más el número de hogares que personas. La estructura y el perfil de la población de la UE, en cierto sentido, han sido impactados por el fenómeno del HU, *“Estas variaciones demográficas han ocasionado cambios en las características familiares y han producido un declive del tamaño promedio de los hogares, diferentes modalidades de convivencia (uniones libres o parejas de hecho registradas) y una cantidad sin precedentes de personas que viven solas”* (Statistics Explained - Eurostat, 2015a).

El HU es considerado como “un deseo de disfrutar de mayor independencia personal” si se sigue por elección, *“aunque también surge a raíz de una incidencia cada vez mayor de los divorcios y separaciones, así como por la creciente longevidad de la población (en particular*

³ Los hogares unipersonales son considerados como hogares no familiares por la U.S Census Bureau (Nonfamily households), la Eurostat y también la Cepal.

entre las mujeres), lo que puede dar lugar a que la tercera edad viva en viudedad y en soledad los últimos años de su vida” (Íbid, 2015a). Según datos del censo de población y vivienda realizado en 2011, la THU de los 28 países de la Unión Europea (UE-28) era de 31,4%; En Berlín y Bruselas casi la mitad de los hogares eran compuestos por personas solas.

En la UE-28 existen notables diferencias geográficas entre la THU de los países miembros, *“La proporción de hogares formados por personas que viven solas en la UE se divide geográficamente en la medida en que un mayor número de personas en los Estados miembros del norte y del occidente de la UE tienden a vivir solas, mientras que la mayoría de los Estados miembros de la UE del sur y del oriente se registra una menor proporción de hogares unipersonales”* (Statistics Explained - Eurostat, 2015b). Los países europeos con las menores THU son Croacia, Polonia, Irlanda, España, Malta, Portugal y Chipre con valores que oscilan entre el 20,0% al 25,0%, de todas formas son cifras de la THU que se consideran elevadas para el contexto latinoamericano y colombiano.

Para el caso de los Estados Unidos, con información proveniente de la *U.S Census Bureau*, resultan datos muy interesantes sobre los hogares conformados por una sola persona. En el censo de 1990 la THU era de 24,6%, en el 2000 25,8 y en el censo más reciente de 2010 la THU llega a 26,7, apenas un aumento de 2,1 puntos porcentuales en dos décadas. En términos absolutos se pasó de 27’230.075 personas viviendo solas en el 2000 a 31’204.909 HU en el 2010, un incremento que equivale a casi cuatro millones de HU en diez años. Teniendo en cuenta la raza u origen étnico se encuentra que en los blancos la THU (27,6) ligeramente superan la media, son los negros o afroamericanos los de mayor proporción de hogares unipersonales con 29,7; en la parte inferior están los HU hispanos o latinos que apenas alcanzan una THU del 15,2 que es muy parecida al 15,7 de los nativos hawaianos y de las islas del Pacífico.

En América Latina varía sustancialmente la proporción de hogares unipersonales entre países⁴, el inconveniente es que en esta parte del continente no hay unicidad entre las fechas de los

⁴ Los datos estadísticos del HU para los países de Latinoamérica se procesaron directamente en línea con REDATAM (R+SP), que es un sistema computacional para el procesamiento de grandes bases de datos, particularmente los provenientes de los censos de población y viviendas. Fue desarrollado por el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) que hace parte de las Naciones Unidas.

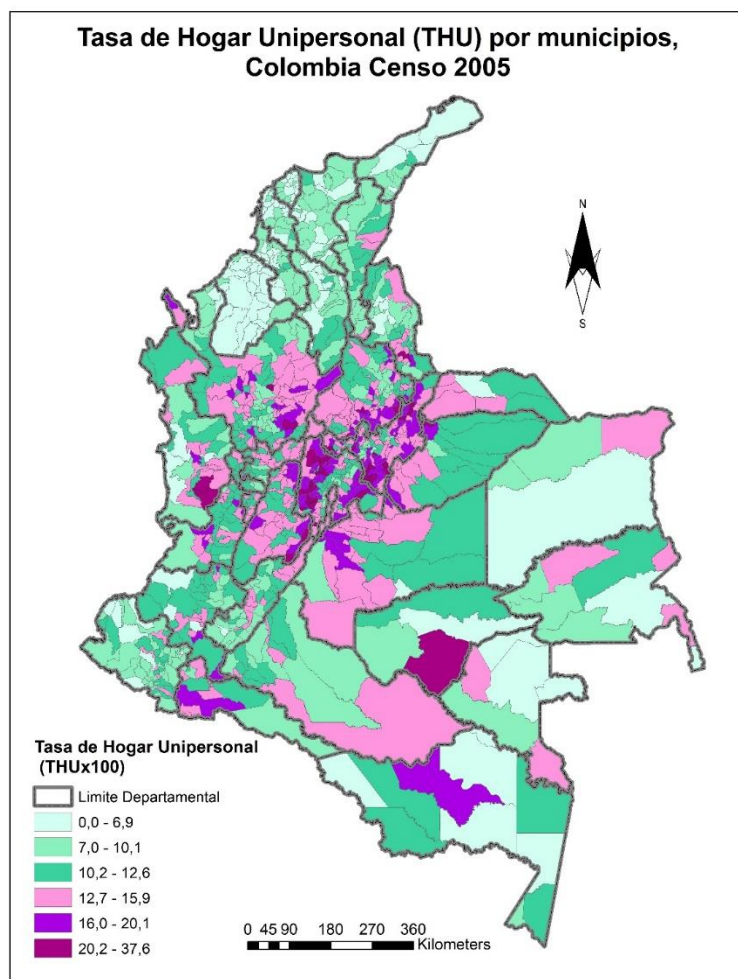
censos y por el Redatam R+SP no es posible procesar series de tiempo extensas, sin embargo, se captan las fuertes variaciones de la THU en los diferentes censos de población y vivienda según el espacio. En la parte alta está Uruguay con una THU del 22,9% en el año 2011, también Argentina con 17,7% para el 2010. En el extremo inferior están países de Centro América como Nicaragua (4,0 en 2001) y Honduras (5,5 en 2001), donde es casi inexistente el HU.

Los casos más llamativos entre los países de Latinoamérica y el Caribe son Ecuador, Venezuela, Panamá y República Dominicana. Ecuador que trae una senda de crecimiento de la THU, 7,6 en 1990, 9,1 en 2001 y 12,1 en 2010: en 20 años triplicó el HU en valores absolutos al pasar de 155.757 en 1990 a 460.531 HU en 2010. En Venezuela ocurrió un aumento espectacular del HU en una década, en términos absolutos significó un aumento de más del doble, pasó de 401.560 a 963.665 hogares unipersonales, los 562.105 nuevos HU equivalen al 29,5 del total de nuevos hogares, la THU creció de 7,6 en el censo 2001 hasta 13,4 en el censo 2011. Panamá venía sosteniendo cifras altas de THU según el contexto de la región con 12,7 en 2000 y 14,8 en 2010, pero en República Dominicana son más significativas, pasó de 10,6 en 2002 a 14,7 en 2010: el 33,1% de los nuevos hogares son HU.

En Colombia hay diferencias considerables de la THU dentro de las ciudades importantes, según el censo 2005 Bucaramanga (13,9%) y Bogotá (13,3%) tienen las tasas más elevadas y en Barranquilla (6,6%) junto a Cartagena (5,7%) son mucho más bajas, Cali está por encima de la media de Colombia con una THU de 12,8%, mientras que Medellín con 11,4% apenas supera el promedio nacional. En total habían 1'176.558 hogares unipersonales en Colombia, por ciudades el mayor aporte lo hace Bogotá 257.504 HU seguida de la ciudad de Cali donde eran 71.284 HU. Siguiendo el mapa 1 resaltan asociaciones espaciales del HU a nivel de municipios, en todos los departamentos de la región caribe y en especial Córdoba y la Guajira la THU es muy baja, lo mismo ocurre en gran parte de los municipios del Pacífico.

En general se encuentra que existen diferencias notables según el espacio considerado, labor que en el presente ejercicio se detalla para la ciudad de Cali para ampliar el panorama sobre el hogar unipersonal. Se problematiza el HU desde ser una opción individual de vida en los entornos urbanos hasta la complejidad que encierran los factores estructurales de la pobreza.

Mapa 1. THU por municipios en Colombia.



Fuente: elaboración propia en ArcMap con datos del censo 2005.

En lo que sigue, se toma a Cali como una ventana interpretativa de un hecho social, al relacionar las configuraciones de una tipología de hogar con el lugar que habitan sus miembros. Lo anterior, desde la orientación de la geografía urbana, implica tomar en consideración el medio geográfico, lo construido sobre dicho medio y las funciones que en él se desarrollan, profundizando en las variaciones notables según estratificación socioeconómica para construir perfiles del HU.

1.3 REVISIÓN DE LITERATURA

En la búsqueda de investigaciones, trabajos de grado, informes y demás, se intentó destacar en cada documento cómo se problematiza el fenómeno del hogar unipersonal. Al pretender explotar la base de datos del SISBEN III emergen conceptos relacionados como pobreza, vulnerabilidad, marginalidad, segregación, etc., que abren nuevos frentes que reorientan la búsqueda. Los enfoques de la geografía urbana encontrados fueron recogidos con especial atención por ser lo espacial un aspecto determinante en la temática. En el ejercicio de depuración sobre cómo se aborda el estudio del fenómeno del hogar unipersonal se identificaron varias líneas en las que se enfatiza: demografía, familia, procesos urbanos (segregación) e individuación; tomando como referencia varios países y ciudades de Europa y Latinoamérica, los Estados Unidos, y en el caso colombiano ciudades como Bogotá y Cali.

Para acercarse a comprender los procesos de segregación socio-residencial en entornos urbanos de América Latina se referencian los trabajos de Sabatini (2003) y Arriagada y Rodríguez (2003); para la ciudad de Cali se señalan las investigaciones de Barbary (2004) y especialmente un artículo de Vivas (2013), de donde se toman algunas directrices metodológicas centrales aplicadas al estudio espacial del HU. De todas formas, la *segregación* es un concepto que con la metodología empleada no se alcanza a medir ni a comprobar en el área de estudio del centro de la ciudad, para lograrlo es necesario utilizar índices de segregación más sofisticados. Por lo tanto, con el ejercicio estadístico descriptivo propuesto sólo se puede aseverar que en el *cluster espacial*, que concentra altas THU, hay arreglos espaciales asociados a ciertos atributos sociodemográficos de los miembros de los HU: se manifiestan algunos indicios de segregación que configuran escalas descriptivas de análisis espacial exploratorio de la pobreza por espacios urbanos en Cali para un tipo de hogar.

Vivas (2013) utiliza un indicador de composición de la población que se establece según la métrica de capital humano, es un estudio refinado que considera ocupaciones, niveles de escolaridad y pertenencia étnico-racial. Los resultados y análisis resaltan especialmente la persistencia de la segregación con información censal 1993-2005 en las zonas del oriente y la ladera de Cali y de un clúster de alto capital humano en el eje longitudinal de Cali. Pero no hay atención hacia los procesos en las áreas centrales de la ciudad, a pesar que los resultados de

Vivas (2013) demarcan arreglos segregados en la zona de El Calvario, San Pascual y Sucre: el *centro global* de la ciudad presenta condiciones de vida desfavorables.

De lo consultado hay dos trabajos que valen la pena destacar, uno por ser la radiografía exhaustiva sobre el hogar unipersonal en México y otro por la problematización del fenómeno del hogar unipersonal. El estudio realizado por el *Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática* (INEGI, 2003) de México denominado “La evolución de los hogares unipersonales”, se convierte en la investigación más completa sobre los que viven solos en América Latina con información de censos de población, para el caso comparando 1990 versus 2000 con una serie de indicadores sociodemográficos.

El otro documento relevante es el libro “Going Solo” de Eric Klinenberg (2012), un *bestseller* que realiza la problematización sociológica, demográfica e histórica más completa sobre el fenómeno creciente y atractivo de vivir solo en las sociedades desarrolladas, especialmente en los Estados Unidos en referencia a las sociedades europeas, dada la visibilidad y valoración que ha ganado este estilo de vida, además por estar en sintonía con los valores individuales en la modernidad y por las implicaciones que se han captado en el mercado.

Con información censal para Colombia hay un trabajo muy sugestivo de corte cuantitativo sobre el estado civil como determinante del crecimiento de los hogares unipersonales con datos del Censo 1993 y 2005, realizaron una estimación de tasas de crecimiento por departamentos. La relación más sensible en el modelo empleado entre crecimiento de los HU fue con las separaciones y divorcios, además teniendo en cuenta la edad y sexo, dentro de las conclusiones de Gallego-Montes y Villegas-Arenas está que de cada pareja que se separa o divorcia, uno de los dos va a terminar por conformar un HU (2015).

En el contexto Latinoamericano hay atención restringida sobre el hogar unipersonal por darle más relevancia a los temas de la *familia*, una institución que es la forma de organización social básica, y prioridad a otras tipologías de hogares como los nucleares y los monoparentales con jefa de hogar mujer en situación de pobreza, se pueden revisar trabajos de Torrado (2002), Barquero y Trejos (2004), Barahona (2006), Ullman (et al, 2014). Situación que viene cambiando en lo metodológico aunque resulta insuficiente; en muchos casos la perspectiva sobre el hogar unipersonal es parcializada y asocian el HU al progreso o calidad de vida, o se

aborda desde la experiencia vital en los vínculos recreados por las crisis del modelo familiar y cómo afrontan la vida cotidiana (Gutiérrez, 2010).

Dados los cambios de las estructuras familiares se afirma que “el conocimiento efectivo de los hogares unipersonales y las características de las personas que viven solas es en la actualidad de mucha importancia” (Hernández, 2009:216): por razones demográficas ya que un importante número de HU no tiene ni tendrá hijos; por razones políticas por las demandas futuras de políticas sociales para esta población, especialmente el HU envejecido. Se esboza el HU sin ahondar sobre “las particularidades que llevan a los individuos a optar por una forma de convivencia distinta del ideal nuclear, ya sea la cohabitación, la monoparentalidad o formar un hogar personal” (Íbid, :210). Una familia que expresa nuevos sentidos e interrelaciones funcionales en los entornos urbanos; porque “la individualización significa -implica-urbanización” (Beck, 2003).

En una línea similar el estudio: “La familia colombiana: ¿crisis o renovación?” del Centro de Investigaciones para el Desarrollo (Facultad de ciencias Económicas – Universidad Nacional de Colombia) (Ramírez, 2001), habla de los efectos en las formas de vida familiar y la evolución en las configuraciones sociales por los cambios producidos por la transición demográfica, proceso que aún no se ha decantado del todo. Se centra en hogares urbanos con información proveniente de cinco encuestas de hogares realizadas por el DANE en siete ciudades: Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla, Bucaramanga, Manizales y Pasto, se destaca que el hogar unipersonal aumenta en Colombia el peso sobre los tipos de hogares, pasa del 7,3% al 9,5% para el periodo considerado (1979-1999). Se avanza en comparaciones de los jefes de hogar según los tipos de hogar, en los resultados salen mejor librados los jefes de hogares unipersonales en los indicadores laborales y de educación.

Las tesis anteriores sobre el aumento del hogar unipersonal, las transiciones demográficas y las reconfiguraciones familiares en el contexto de la ‘modernidad tardía’ son respaldadas por Arriagada (2004), pero estableciendo una relación causal para los HU al afirmar que “los procesos de individualización propios de la modernidad pueden observarse en el aumento de los hogares unipersonales, es decir, de las personas que, por opción ya no viven en familias – más habitual entre la población joven con los suficientes recursos económicos” (Arriagada, 2004:79). Sin desconocer que también hay desigualdades “escondidas” dentro de los que viven

solos, los procesos sociodemográficos vinculados con la modernidad (‘segunda transición demográfica’) podrían ocultar ciertos factores determinantes y estar ligados, más bien, a procesos de exclusión: “cabe resaltar que en sectores socioeconómicos más carentes estos procesos no son buscados como opción de autonomía, sino como mecanismos extremos de supervivencia” (Íbid, :89).

En la literatura consultada se destaca el hecho que los hogares unipersonales crecen más en los países de transiciones demográficas avanzadas, son en general femeninos y envejecidos, llamando la atención sobre las relaciones de género como esencial para entender procesos sociales de cambios demográficos y socioculturales. En otras visiones se asegura que “en contraste con los demás, los hogares unipersonales requieren cierta autosuficiencia económica para la subsistencia, de ahí que en el conjunto de países analizados no suelen figurar en los deciles más bajos de la distribución del ingreso” (Ariza; Oliveira, 2007:19). Por lo que en las tipologías de hogares, el HU es el que menos acusa situación de pobreza a diferencia de los hogares extensos, pero alertando que en las heterogeneidades de Latinoamérica “las zonas geográficas, sector socioeconómico y nivel educativo tienen efectos diferenciales sobre el tamaño y la composición de la familia” (Arriagada, 2004:74).

En Argentina, Vázquez y Piccirillo (2001) se inscriben en el discurso de los fuertes cambios sociodemográficos y su incidencia, con un estudio sobre los impactos del hogar unipersonal sobre el transporte. Hace comparaciones entre diversos países de Europa, Asia y Latinoamérica, relaciona el hogar unipersonal con los ingresos, PIB per cápita e Índice de Desarrollo Humano: es mayor la tasa de hogar unipersonal en los países más desarrollados. Concluyen que a mayor urbanización se da una mayor presencia de hogar unipersonal con una tendencia de crecimiento histórico en todas las zonas y en la medida en que aumenta la edad. En concreto para la ciudad de Buenos Aires consideran el HU para dar cuenta del comportamiento del mercado inmobiliario según los requerimientos de vivienda para este tipo de hogares, encuentran que los HU se ubican preferiblemente en las áreas centrales de la ciudad (comunas 1 y 3 con más del 36% de hogares unipersonales) y en las comunas de mejores ingresos (corredor norte, comunas 2, 12, 13 y 14).

No considera como trascendente los HU pobres o en situación de vulnerabilidad ni describe las condiciones de vivienda de las personas que viven solas en las áreas centrales. Lo anterior le

sirve para ahondar en los modos de transporte y la tasa de motorización del HU, con la hipótesis de “que la decisión de vivir solo está relacionada con una cierta solvencia económica, esto sería un indicador que quien integra un hogar unipersonal tiene mayores posibilidades de adquirir un vehículo particular que alguien que no puede optar por vivir solo (2001:13). El estudio de Vázquez y Piccirillo (2001) es actualizado por Filgueira (2014) con el nuevo censo de población en Argentina que se levantó en el año 2000, no hay nuevos hallazgos salvo la comprobación de las hipótesis del anterior estudio sobre las implicaciones en el transporte urbano dado el crecimiento del hogar unipersonal y su presencia prevalente en ciertas zonas de la ciudad: las del corredor de clases altas y en el centro de la ciudad.

Estas visiones en su conjunto ocultan el tipo de hogar unipersonal -‘vulnerable’- que se pretende estudiar, pues son personas de bajos ingresos y es significativo en los residentes que viven solos en sectores de alto deterioro en las áreas centrales de la ciudad de Cali. Por eso los trabajos con un enfoque espacial resultan muy pertinentes, en este sentido es la investigación de Adrián Manrique que examina a La Candelaria de Bogotá en sus procesos urbanos, hasta llegar a identificarla como un espacio *gentrificable*, es decir, apta para una transformación socioeconómica urbana que involucra “la restauración y ocupación de propiedad urbana deteriorada, ante todo de barrios de familias de ingresos bajos, por parte de familias de ingresos medianos y altos” (Rojas, 2004:43).

En La Candelaria según Manrique, confluyen diversas dinámicas urbanas y ante los procesos de deterioro se da una toma de los edificios por grupos de bajos ingresos, especialmente HU en inquilinatos de antiguas casonas modificadas en las que se adecuaron cuartos, conformando manzanas de altas densidades de población, “*en consecuencia, el crecimiento poblacional y el déficit del espacio residencial influenciaron en la aparición de nuevas prácticas en el uso del suelo, materializadas en el cambio de la estructura morfológica de La Candelaria*” (2013:28).

Las investigaciones que relacionan los cambios sociodemográficos y los impactos sobre las estructuras urbanas y la morfología de las ciudades son más comunes en Europa que en Colombia o Latinoamérica, para el caso que nos atañe se revisó una serie de literatura que recoge sobretodo experiencias en España y más concretamente sobre los fenómenos espaciales en Barcelona y Madrid, porque toman en cuenta el hogar unipersonal y las áreas centrales de

las ciudades, para mencionar algunos artículos están los de Pujadas y López (2005) y (2014), López y Recaño (2008) y Moreno y Vinuesa (2012).

Un trabajo específico de la ciudad de Cali refiere a la problemática de la presencia considerable de HU en áreas centrales degradadas de la ciudad, es la Tesis de pregrado de *La zona negra de Cali* (1990) de Alberto Carvajal Panesso. Da cuenta de las transformaciones espaciales del barrio El Calvario y pone de relevancia el factor espacial como posibilitador de comportamientos. Dentro de los aspectos sugestivos del estudio está la identificación de ciertos rasgos prevalentes de El Calvario en otros barrios céntricos como San Nicolás, en especial por la pérdida de población y la proliferación de hospedajes de bajo coste: *“aunque la población permanentemente ha disminuido en estos barrios, hay un gran número de casas que se dedican al arriendo diario o semanal de habitaciones en donde se cobra entre \$200 y \$500 pesos por noche, negocios que funcionan generalmente de forma ilegal. Aunque es un fenómeno histórico y muy palpable en el barrio El Calvario y Sucre, sobre el Obrero es más bien reciente y más acuciante en Santa Rosa y San Bosco”* (Carvajal, 1990).

También Manrique (2013) afirma que en la Candelaria de Bogotá se vivieron etapas de pérdida de población de antiguos residentes que se trasladaban a nuevas áreas de preferencia, con la consecuente pérdida de rentas del suelo y especificación de la segregación espacial. Estas afirmaciones anteriores no están respaldadas con datos, situación que Urrea (2012) solventa al demostrar que en las comunas que conforman el centro geográfico de la ciudad (3, 4, 8 y 9) de Cali ocurre una pérdida de 45.233 residentes de entre los periodos censales 1985-2005, no sólo disminuyen el peso relativo sobre el conjunto de la población de Cali, sino que presentan tasas exponenciales de crecimiento negativas.

Lo anterior sirve de antecedente para el trabajo propuesto, que de manera exclusiva se centra en los hogares unipersonales en la ciudad de Cali y aporta a entender mejor las condiciones de vida de esta subpoblación en los espacios donde se concentra.

1.4 APROXIMACIONES TEÓRICAS Y REFERENTES CONCEPTUALES

Como marco conceptual se proponen las nociones de *desafiliación* para comprender ciertos *procesos de individuación* modernos y el papel de los *soportes* e instituciones dentro del HU más vulnerable, que expresa las *nuevas desigualdades* por medio de *polaridades*. Con *deterioro*

urbano se trata de relacionar los efectos de la concentración espacial de la pobreza sobre las trayectorias de vida de las personas en ambientes decadentes. La intención es abordar en perspectiva sociológica las categorías mencionadas, para entender por un lado la población que vive sola, en tensión con las formas sociales e instituciones tradicionales y, por el otro, pensar la dimensión espacial como momento y proceso, que al aglomerar dinámicas facilita algunas actividades a la vez que restringe otras. También se toman en cuenta los efectos de vecindad y de contagio desde la noción de *aglomeración*, con la visión de la economía regional y considerando la influencia de la aproximación espacial con los conceptos de *sinecismo* y *povertys traps*.

La *desafiliación* (Castel, 1995) es posible aplicarla como aproximación teórica en el polo de los jefes de hogar que viven solos en espacios deteriorados. Así que el HU de los sectores medios acomodados no se consideran desafiliados ya que mantienen fuertes redes, no solo familiares, sino con el trabajo y con otros escenarios de sociabilidad. Dicha noción es ampliada por el mismo autor al plantear que “*sería posible analizar lo que he denominado ‘la desafiliación’ para demostrar que no necesariamente equivale a una ausencia de vínculos, sino también a la ausencia de inscripción del sujeto en estructuras dadoras de sentido*” (Castel, 1995:421). Lo que parecería estar en la periferia de los problemas y planteado “explícitamente en los márgenes de la vida social, pone en cuestión al conjunto de la sociedad” (Íbid:23), pues al estar desafiliados los individuos “han sido des-ligados, pero siguen bajo la dependencia del centro” (íbid, :447). Por tal razón no es sencillo encontrar la respuesta para explicar las evidencias de la exclusión, pues “la exclusión no es una ausencia de relación social sino un conjunto de relaciones sociales particulares con la sociedad como un todo” (Castel, 1995:447), son procesos que simultáneamente encaran “la aspiración a la fuga y la percepción de su incapacidad radical” (Martuchelli, 2007:442).

Aunque Castel se refiere principalmente a la sociedad salarial y los procesos de individuación del asalariado, “*la desaparición de los enmarcamientos colectivos y de los puntos de referencia que valían para todos no se limita a las situaciones de trabajo... Todo el conjunto de la vida social es atravesado por una especie de desinstitucionalización entendida como una desvinculación respecto de los marcos objetivos que estructuran la existencia de los sujetos*” (1995: 471-472), reconoce que este asunto tiene efectos que contrastan según los grupos estudiados: el individuo libre que expresa su individualidad y el individuo aislado en

precariedad. En ambos casos, más que reproducir las disparidades que en general tiene la vida social, es una metamorfosis lo que ocurre, con la desventaja que *“se ha vuelto casi azaroso trazar el mapa general de una correspondencia entre un sistema de clases y una estratificación compleja y móvil... todos parecemos cada vez más singulares y múltiples... todo sucede como si la estructura social no poseyera ya un centro”* (Dubet, 2001: 113).

Son individualismos simultáneos en las épocas recientes: la bipolaridad del individualismo moderno es un esquema para entender los desafíos que se enfrentan, con el “rasgo fundamental de ser un *individualismo por falta de marcos* y no por exceso de intereses subjetivos”. La imagen que se trata de comprender es la de personas que viven solas y que deben conjurar a cada instante la *indeterminación*, que al igual que la categoría de vagabundo *“sólo vale porque lleva al límite rasgos que se encuentran en una multitud de situaciones de inseguridad y precariedad, traducidas en trayectorias temblorosas, hechas de búsquedas inquietas para arreglárselas día por día”* (Castel, 1995:47).

Por otra parte, Fitoussi y Rosanvallon plantean que hay formas múltiples de fragilización del vínculo social, la jerarquización social está cada vez más individualizada, por lo que los mecanismos de desafiliación y de ruptura social serían también más personales. El hogar unipersonal desafía las estructuras de hogares y las consecuencias las asume personalmente, por lo que *“la descomposición familiar se vive en lo sucesivo como una alteración de la relación con el tiempo y la genealogía, es decir, con la manera como un individuo puede inscribirse en una historia y una filiación”* (2006:61). Afloran los sentimientos de inseguridad e incertidumbre, “fruto de la globalización económica y de la individualización sociológica, nacidas del cumplimiento del mismo programa moderno” (Íbid, :13).

En este punto cabe la pregunta, ¿por qué a pesar de la diversidad del hogar unipersonal está tan estratificado?, es una molestia que se afirma en las polaridades. En algunos perfiles de HU realmente se deterioran sus condiciones de existencia, fallan simultáneamente las instituciones y los modos de constitución de identidades del sujeto porque “el triunfo del individualismo aporta consigo un formidable potencial de progreso y, al mismo tiempo, de padecimientos” (Fitousii; Ronsanvallon, 2006:14). El aumento y expansión de las desigualdades captan la sensibilidad de las diferencias, tanto de las persistentes y clásicas (estructurales) que se profundizan si son medidas por las estadísticas, como las nuevas formas de desigualdad más

individualmente experimentadas, sin eco y escondidas, pero que configuran las tensiones actuales al crearse intersecciones que desdibujan las fronteras que separaban a los grupos sociales.

Son nuevas polaridades que expresan formas de sufrimientos, disparidades que han sufrido mutaciones subyacentes y que hay que hacerlas irrumpir, “*desigualdades ante el trabajo y la condición asalariada, incluso ante el endeudamiento, las molestias urbanas, las conductas inciviles, las consecuencias de la implosión de modelo familiar, las nuevas formas de violencia*” (Íbid, :15), que son vividas dolorosamente, y en el caso de los que viven solos, silenciosamente cuando realizan actividades en medio de la decadencia.

Los jefes de HU no forman una categoría homogénea pues, en esta diversidad de situaciones por las que atraviesan los miembros del HU, se cruzan las desigualdades estructurales con las de *status indeterminado*, que modifican y complejizan la estructura misma del sistema y debilitan su coherencia, con el agravante que “en cierto sentido, esas desigualdades producen exclusión, una ruptura de la pertenencia, pues la referencia, para quienes son sus víctimas, sigue siendo la de la categoría a la cual pertenecían” (Fitousii; Ronsanvallon, 2006:76).

El espacio de las desigualdades es multidimensional y eso lo expresa bastante bien el fenómeno del hogar unipersonal, en el marco de la expansión de las desigualdades estructurales y la extensión de las percibidas, el HU se configura conceptualmente dentro de las *intracategoriales*. Con dificultades para captarlas en lo analítico y metodológico por la aparición de las *nuevas desigualdades* que “proceden de la recalificación de diferencias dentro de categorías a las que antes se las juzgaba homogéneas” (Íbid, :73). Así que en el HU, más que la heterogeneidad en sus formas, se perturba es su sentido de representación y sus relacionamientos, alguien que viva solo ya no es fácilmente calificado, pues hay una gama de diversidad que hace difícil aprehender el hecho sociológico.

Entonces ya no es fácil ligar una identidad al que vive solo, pues esta condición es sensible a cualquier grado de variación, “en efecto, los individuos, aunque sea dentro de una misma categoría social no enfrentan las mismas situaciones” (Fitoussi y Ronsanvallon, 2006:75). Pueden aparecer *desigualdades geográficas* que “son una de las dimensiones importantes de la matriz moderna de las desigualdades” con el agravante que “las localidades peor atendidas son igualmente las que con frecuencia sirven de refugio a las personas en condición de precariedad”

(Íbid, :91). El repertorio de las *nuevas desigualdades* también incluye las desigualdades entre generaciones, de las prestaciones sociales, de acceso al sistema financiero o las desigualdades *de la vida cotidiana* que implica enfrentar en el día a día dificultades para acceder a la salud, la educación, el transporte, la vivienda. Se acentúan los contrastes de las periferias, pues “estos fenómenos estructuran aún más las representaciones de la sociedad por el hecho de que menudo son acumulativos” (Íbid, :102)

Por otro lado, estudiar el proyecto de vivir solo desde las teorías de los procesos de individuación, implica aceptar una mayor autonomía emocional para el individuo, lo que facilita la reflexividad en momentos, de la nueva modernidad o modernidad tardía, de alta incertidumbre en los que abunda la información (Giddens, 2001). Al abrir esta perspectiva de la “estructuración espacio-temporal”, se torna posible vincular “*la producción y la reproducción dinámica del espacio urbano a otras configuraciones de la vida social que resultan más familiares y que han sido estudiadas en profundidad, tales como la familia, la comunidad cultural, la estructura de clases sociales, la economía de mercado y el estado gubernamental*” (Soha, 2008:37). Relaciones sociales que permanecen abstractas e infundadas hasta no ser espacializadas y convertidas en “relaciones espaciales materiales y simbólicas” (Íbid, :38). En este punto, ya se puede iniciar una discusión sobre lo que implica para un individuo el vivir solo en entornos urbanos, que es todo un proceso de tensión y movimiento, de producción de geografías. Es un ser que trata de entender desde la racionalidad la vida que lo rodea y trabajar sobre sí, alguien que se vincula desde las dinámicas que las instituciones posibilitan.

En términos de Beck, anunciaríamos que se benefician de la “democratización de los procesos de individualización” en una sociedad que facilita las condiciones básicas para que lleven a cabo su proceso de individualización. Sin embargo, los nuevos modos de vida como el vivir solo están atravesadas por la vida moderna y la ‘libertad precaria’ que lleva implícita. Los procesos de individualización brindan el espacio para desplegar las opciones del sujeto moderno en situaciones concretas produciendo cierto tipo de individuos, a los que se ofrecen servicios y se les incentiva para la acción. Actividad que es realizada en la incertidumbre de la autoafirmación, en la que la mala suerte puede llevarte a “que la biografía hágalo usted mismo puede convertirse rápidamente en la biografía de la crisis” (2003:42).

Las nuevas dinámicas y realidades imprimen características específicas en los proyectos de conformar un hogar para vivir solo. La individualización como proceso es una ruptura con formas sociales anteriores que, al reivindicar el derecho a existir individualmente, es una necesidad que permite la elección. Un individuo autónomo que gestiona su situación, (Uribe, 2010). El HU desafía la institución de la familia, va en detrimento de la ideología de la familia como centro dinámico en la estructura capitalista de producción y reproducción de individuos y del capital. La capitalización individual es el imperativo creciente, por lo que vivir solo para asumir la propia experiencia individual es una forma de vida que se promueve, en el sentido del (aparente) bajo coste para la sociedad y el Estado por alguien que se basta a sí mismo.

Pero los procesos de individuación y subjetivación del HU son desiguales, hay dificultades analíticas para abordarlo y emergen una serie de conceptos que debaten sobre lo unitario del individuo y los procesos que lo forman, ya no existe una clara correspondencia entre el sistema social, la situación de clase y la posición de clase del individuo. En lo contemporáneo, “la idea de la sociedad como sistema integrado no sale indemne”, pues “la representación clásica de la sociedad se agota, la correspondencia situación-acción es más fluida” (Dubet, 2001:111). Al ser singulares, por las mismas trayectorias de vida, no significa que las experiencias sean procesos extrasociales: aunque los desafíos sean cada vez más personalizadas están colmados de elementos sociales compartidos.

Se puede explorar, con el aporte de Danilo Martuchelli al individuo relacional, pero metodológicamente resulta complicado desde el enfoque cuantitativo y socio-espacial planteado. Los aportes darían para avanzar en entender el fenómeno del hogar unipersonal que se aleja del relato común. Se aplica a los que sufren el deterioro del entorno así como que viven en sectores de alta estratificación. Los individuos desarrollan su vida en ambientes en los que se ven enfrentados continuamente a experiencias, espacios que ayudan a producir según sus marcos de significado y cursos de acción, donde existen elementos que lo vinculan a su contexto, y evidencian qué tan tenido o cómo se tiene el individuo frente a las situaciones a las que se enfrenta (Martuchelli, 2007: 42).

La vida social participa de unas reglas de funcionamiento, está encausada dentro de sólidos círculos relacionales. Por lo que la simple negación de las dependencias no te reafirma como alguien autosuficiente. *“La noción de soporte tiende, por lo tanto, a contar con ese conjunto*

heterogéneo de elementos, reales o imaginarios, tejidos a través de las relaciones con los demás o consigo mismo, pasando por una internalización diferencial de las situaciones y de las prácticas, gracias a las cuales el individuo se tiene porque es tenido, y es tenido porque él se tiene, dentro de la vida social” (Martuchelli, 2007:42).

De todas formas, conceptualmente, es central incorporar el componente espacial, comprender que hay una realidad contextual con unos resultados individuales, por eso se rescata la noción de *espacialidad* de Edward Soha. Con el ánimo de mantener perspectivas simultáneas espaciales, sociales e históricas, se utiliza a Cali como una *ventana de interpretación crítica* de la historia urbana; donde el uso del suelo se combina con quien habita el lugar y le dan una función material y simbólica al espacio según la escala de análisis espacial, porque siguiendo el llamado del autor, “esa espacialidad inherente, contingente y complejamente constituida de la vida social (y de la historia) debe ser enfatizada de modo persistente y explícito” (2008:35)

Para Soha el ser humano es intrínsecamente espacial, producimos espacios, por la *espacialidad de la vida humana*, que además es un “ámbito activo de desarrollo y cambio, conflicto y resistencia, una fuerza impulsora que afecta todas las dimensiones de nuestra vida”. En esta *creación de geografías* hay *diversas escalas de nuestro performance* en las que nos vemos inmiscuidos, “*por un lado, nuestras acciones y pensamientos moldean los espacios que nos rodean, pero al mismo tiempo los lugares producidos colectiva o socialmente en los cuales vivimos, moldean nuestras acciones y pensamientos*” (2008:34), la *espacialidad* humana es producto del agenciamiento humano y de la estructuración ambiental contextual, la producción de la misma está en una gama que va desde la *geografía más cercana* que es el cuerpo, pasando por *geografías más distantes* como los dormitorios, casas, barrios, áreas centrales, ciudades, hasta los países y la tierra como la *geografía más lejana*.

Soha dice que estamos en un proceso de reestructuración urbana en los que se cuestiona igualmente los marcos de análisis. En una escena urbana transformada, comprenderla implica incorporar nuevos conceptos a los ya clásicos, para ver lo que cambia y lo que permanece al estudiar las ciudades. Uno de ellos es *sinecismo* para entender la aceleración del desarrollo estimulado por la aglomeración de personas y actividades (de los jefes de HU por ejemplo), “por aquellas interdependencias que emergen de la densa proximidad de las aglomeraciones urbanas” (2008:31), es una categoría la fuerza motriz del hábitat y las dinámicas que emergen

de la vida humana, “*connota las interdependencias económicas y ecológicas y las sinergias creativas, así como también destructivas, que surgen del agrupamiento intencionado y de la cohabitación colectiva de la gente en el espacio*” (Íbid, :42).

Como el análisis se hace en las áreas centrales de Cali en proceso histórico de deterioro, evidente en la morfología de muchos sectores, el concepto de deterioro lo trabajo según lo planteado por Kevin Lynch, quien afirma que el *deterioro* es el lado oscuro de los cambios y transformaciones, “es un proceso generalizado (aunque valerosamente ignorado) en la sociedad humana... Es una característica del flujo subyacente que nos arrastra” (Lynch, 2005:124). Pero no es una dicotomía, es decir, haciendo una pareja de oposición que termine por considerar lo deteriorado por lo no deteriorado, además que abandono, negligencia y destrucción no son los únicos causantes del deterioro del suelo. Soha reconoce la existencia de “cierto deterioro de la distancia” en las influencias recíprocas, por ejemplo de los que viven solos, con todas las escalas de la *espacialidad* humana en las que participan, “no sólo de forma activa e intencionada, sino a través de tensiones intrínsecas y conflictos potenciales, de apertura y libertad, así como de cerrazón y opresión” (2008:34)

También las zonas deterioradas son una oportunidad de existencia para algunos, porque: “Estas desvinculadas y descuidadas zonas de atrás, estos patios traseros, dependencias y ratoneras urbanas, tiene sus propios encantos” (Lynch, 2005:121) “Las áreas decadentes tienen sus propios valores: costes bajos de alojamiento, menor aglomeración y un relativamente plácido mundo sin estrés... Pero es probable que el entorno sea de baja calidad (con pocos espléndidos supervivientes) y las expectativas y la autoestima se reducen... evidencia de costes ocultos de un crecimiento desigual” (Íbid,:106). Así que dándole cabida a la ambigüedad del proceso de deterioro por sus formas y señales, entendiéndolo como esencial en el sistema de la vida, es posible entrar a definirlo desde la orientación de la geografía urbana como un resultado complejo de procesos sociales y espaciales, “el abandono y deterioro central es el resultado de cambios progresivos en las actividades económicas y residenciales y del gradual deterioro físico y funcional de los activos inmobiliarios” (Rojas, 2004:7).

Finalmente, las desigualdades sociales entre los que viven solos se abordan espacialmente con el concepto de *polaridades* (Soha, 2008) en una *ciudad fractal* como Cali, llamando la atención sobre los desfavorecidos. Por otro lado, la concentración de la intensidad de la pobreza de los

jefes de HU en ambientes deteriorados son mecanismos que configuran una trampa de la pobreza (*poverty trap*) por efectos de vecindad (*neighborhoods effects*).

Soha plantea que “hay múltiples ejes de poder y estatus diferenciales que producen y mantienen la desigualdad socio-económica”, estas *metropolaridades* se han intensificados de modo inherente con los nuevos procesos de urbanización o realidad urbana (2008:375)

Las trampas de la pobreza es un concepto que se define como una situación se auto-refuerza y que causa pobreza sistemática, que persiste en el tiempo y mantiene en el subdesarrollo y privación a los agentes económicos y grupos sociales (Bowles et al., 2006), restringiendo de tajo las oportunidades para acceder a mejores niveles de vida y bienestar, porque existen de hecho y también se producen. Los acercamientos de la dimensión espacial y proximidad geográfica de la pobreza de los de las personas que pertenecen al HU, que genera efectos de vecindad en los barrios del *centro global* deteriorado de Cali, se abordan siguiendo la línea de Durlauf (2006), Sampsom y Morenoff (2006) y Sobel (2006).

1.5 ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS

El abordaje metodológico se realiza principalmente combinando un análisis cuantitativo de datos estadísticos con la construcción de un *Sistema de Información Geográfica* (SIG). Para avanzar en el proceso investigativo se parte de la explotación de dos insumos con temporalidades distintas: el censo de población y vivienda de Colombia realizado en el año 2005 y la base de datos del *Sistema de Identificación de Potenciales Beneficiarios para Programas Sociales* (SISBEN, versión III a 2014). El censo es la fotografía completa del año 2005, el SISBEN III es una base de flujo que se interviene y actualiza constantemente, entran y salen personas, por lo que los registros están desde el año 2009 hasta el corte a 15 de diciembre de 2014.

Para obtener los indicadores con la variable espacial por barrio, el procesamiento de los de los microdatos del censo 2005 se realizó en línea, a través de la plataforma web de *REDATAM* que tiene el portal del DANE (www.dane.gov.co), con programación en el *procesador estadístico* R+SP. La base con los microdatos del SISBEN III fue procesada de manera acuciosa mediante el paquete SAS (*Statistical Analysis Software*). En el montaje del SIG se utilizaron dos herramientas, por un lado el ArcMap del software ArcGIS para realizar procesamientos

espaciales básicos y geovisualizar los resultados obtenidos presentando de manera adecuada los mapas temáticos; el otro instrumento SIG es GeoDa, con este programa se llevó a cabo la exploración y análisis de información geoespacial, es un potente software libre desarrollado por Luc Anselin que permite examinar los patrones de distribución y autocorrelación espacial de datos.

Para relacionar los efectos de la concentración espacial de los hogares unipersonales en el *centro global de Cali* y las zonas de influencia, se realiza un diseño de datos agregados de indicadores sociodemográficos y de condiciones de vida. La unidad de análisis principal es el barrio, pero es importante hacer una aclaración metodológica: el censo 2005 arroja los datos por sectores censales no por barrios, afortunadamente en Cali los sectores corresponden en más de un 90,0% a los límites de los barrios, incluso en las áreas centrales coinciden prácticamente en un 100%. Para verificar la correspondencia y etiquetar con el nombre los polígonos, se conciliaron los *shape files* por sectores censales del Dane y la capa de barrios de la Oficina de Planeación Municipal de Cali. Aunque tienen altas coincidencias, al momento de representar en los mapas los indicadores y realizar la exploración espacial de datos, se utilizan por separado los *shape files*, el de sectores para los datos estadísticos del censo 2005 y el de barrios para los datos del SISBEN III.

Para identificar la existencia de una aglomeración de barrios con altas tasas de hogar unipersonal, se realiza un análisis exploratorio de datos espaciales con información censal del 2005, para evidenciar por medio de la estimación del índice I de Morán global e índices locales de autocorrelación espacial (LISA) de la *tasa de hogar unipersonal* (THU), que el HU presenta un patrón de concentración en las áreas centrales de la ciudad de Cali. Como no tiene una distribución aleatoria en el espacio, hay que enlazarlo con la especificidad urbana, por lo que se expone el fenómeno del HU donde es más representativo. Entonces se creó un capa de barrios de una ciudad compacta de 35 polígonos con los siguientes criterios: tomando en cuenta el *clúster High-High* de alta significancia estadística que arroja el mapa LISA de la THU, superpuesto a la mancha urbana histórica de Cali para el año de 1951, en referencia al Plan del Centro Global de Cali, además considerando los valores absolutos del HU en cada barrio y el análisis de los ejes viales y las barreras urbanas.

En esta ciudad central, compacta e histórica, y de acuerdo a las configuraciones sociodemográficas que presenta el HU con datos del censo 2005, se consideran los arreglos espaciales asociados al HU como un síntoma o indicios de segregación, para evidenciarlo se utilizan análisis bivariados por cuadrantes y mapas de coropletas de indicadores sociodemográficos del hogar unipersonal, con el objetivo de demostrar que en el interior de dicho *cluster* se presentan *polaridades* o desigualdades socio-espaciales. Es importante aclarar que se trata de una investigación exploratoria y descriptiva que no aborda la dependencia espacial, por lo que no se asegura que efectivamente existe segregación. Se identifican algunas tipologías sociodemográficas del HU, acercándonos a responder donde viven las personas solas de acuerdo a ciertos atributos sociodemográficos, pero sin avanzar hacia la contrastación de la hipótesis de la dependencia espacial, ese sería un ejercicio que supera el alcance de este trabajo.

Los análisis de los datos del SISBEN III requieren un tratamiento especial al ser el registro de un segmento de la población del municipio, un instrumento de medición de los “pobres” o “vulnerables” que contiene a los que por estratificación socioeconómica residen en viviendas de estratos 1 y 2 (y aquella que reside en inquilinatos como estrato 0), más un grupo poblacional poco representativo que reside en estratos 3 y 4. Las directrices metodológicas centrales están en el informe de consultoría CIDSE (2015) y se retoman en Urrea (2016), al seguirlas *“permiten una doble mirada que denominamos macro-urbana y micro-urbana de las estadísticas, utilizando indicadores convencionales de pobreza (por ejemplo, el NBI de pobreza y miseria) y el mismo sistema de puntaje del SISBEN III, para determinar escalas geográficas urbanas diferentes de los niveles de pobreza”*. Lo macro está asociado a la distribución y el peso poblacional, siendo el oriente y la ladera los conglomerados que aportan la mayoría de población en el SISBEN, lo micro se refiere al análisis interno en cada unidad espacial, que para nuestro caso es el barrio. Como Cali es una ciudad de desigualdades socioeconómicas hay áreas completas de la ciudad que no tienen personas registradas en la base, en estos términos el *Centro Global* queda en una posición intermedia.

Los 35 barrios donde está concentrado el hogar unipersonal según el censo 2005, son la base para construir la zona de aglomeración del HU registrado en el SISBEN III de Cali. El hogar unipersonal en lo Macro se distribuye tanto en la ladera, como en los barrios del centro y el oriente, pero es en las áreas centrales del entorno urbano de Cali donde se observa la combinación de las THU más significativas en el nivel micro con un aporte importante de HU

en lo macro. Con estos criterios se crea una ciudad de 29 barrios, más recostada al oriente en comparación a los barrios seleccionados con el censo 2005, al incluir un corredor que conecta hasta Santa Elena.

Como las zonas de mayor estratificación socioeconómica no aportan en lo macro o es insignificante la población registrada en el SISBEN III, los barrios del costado occidental del río pertenecientes a la comuna dos, más El Peñón y los que están más hacia el sur en la comuna 19 no se consideran en la especificidad espacial del hogar unipersonal. Con los 29 barrios seleccionados se va a establecer, con una serie de indicadores representados en gráficos y mapas, hasta dónde la concentración de HU del polo pobre o vulnerable es escenario de intensas desigualdades con respecto a otras zonas contiguas con población registrada en el SISBEN III, que en general se asume son personas de bajos ingresos que demandan ser identificados para acceder a las subvenciones asistenciales de los programas sociales del Estado para la población vulnerable.

Las polaridades y la intensidad de la pobreza del HU se trabajan con mapas descriptivos de una serie de indicadores sociodemográficos, pero hay dos indicadores a los que se recurre especialmente porque resultan más concluyentes para cumplir con los objetivos, uno de estratificación socioeconómica y condición social como los años promedio de estudio y otro demográfico como es el índice de envejecimiento. Los indicadores de formación cuentan con la ventaja de estar fuertemente correlacionados con los ingresos y con los niveles generales de consumo (Díaz, 2016:137), por esta razón se recurre al promedio de escolaridad, que es el resultado de dividir el monto de años escolares aprobados por personas de 15 años y más de edad entre el total personas del mismo grupo de edad.

Los polos se establecen con los años promedio de escolaridad, de los jefes de HU versus los de 15 años y más, al comparar los diez barrios con mayor valor versus en los diez barrios con menor valor, la misma acción se realiza con los datos del censo 2005 y con los datos del SISBEN III. Por otro lado según Díaz, “la mejora de estatus de un sector urbano podría asociarse precisamente al envejecimiento si todavía hay altas tasas de natalidad” (2016:138), situación que se evidencia con el perfil poblacional de los registrados en el SISBEN III en las áreas centrales, que alcanzan altos valores en la razón de hijos menores de cinco años por mujer en edad fértil, un indicador que funciona como un proxy de fecundidad.

Para estudiar el deterioro se lo reconoce como momento y como un proceso, por lo que el deterioro urbano se aborda mediante la revisión documental de la historia de los barrios de influencia seleccionados en el presente estudio, también se estudia normativas urbanas recientes del ordenamiento territorial en Cali como el POT y los planes municipales de desarrollo. Otro aspecto a tener en cuenta es que en el análisis no se consideran los hogares que viven en condiciones especiales de alojamiento LEA ni a los habitantes de la calle, aunque con éstos últimos se hacen algunas referencias por compartir atributos y localización con el HU.

Finalmente es importante apelar a la *conciencia espacial* plateada por David Harvey, esta “permite al individuo comprender el papel que tienen el espacio y el lugar en su propia biografía, relacionarse con los espacios que ve a su alrededor y darse cuenta de la medida en que las transacciones entre individuos y organizaciones son afectadas por el espacio que los separa” (1977:17). Vincular la existencia biográfica con el territorio para comprender la vida urbana, y relacionar los procesos sociales con la forma espacial que toma la ciudad.

CAPÍTULO 2: ESPACIALIDAD DEL HOGAR UNIPERSONAL: AGLOMERACIÓN EN LAS ÁREAS CENTRALES DE CALI

En el presente capítulo se pretenden adelantar varios aspectos: avanzar en el concepto de espacialidad en la especificidad de la ciudad de Cali en general y del *centro global* en profundidad; analizar el comportamiento espacial de la tasa de hogar unipersonal por barrios; e indentificar la existencia de aglomeraciones donde se concentra el hogar unipersonal, por medio de diferentes técnicas estadísticas, tanto para los datos que provienen del censo 2005 como para los del SISBEN III.

Con Camagni se introducen conceptos desde la economía regional y urbana, con énfasis en la localización de actividades y las relaciones de los conflictos redistributivos entre clases sociales y el aumento de las desigualdades en la producción y distribución de la renta. Estos elementos de dominación nacen de la “característica intrínseca de la ciudad: la aglomeración, la proximidad, la factibilidad de interacción, la rápida circulación de información” (2005:9), con la óptica de un “espacio a la vez de relaciones funcionales-productivas y de relaciones jerárquico distributivas” (Íbid, :12). Otro factor que no hay que dejar de lado son las relaciones

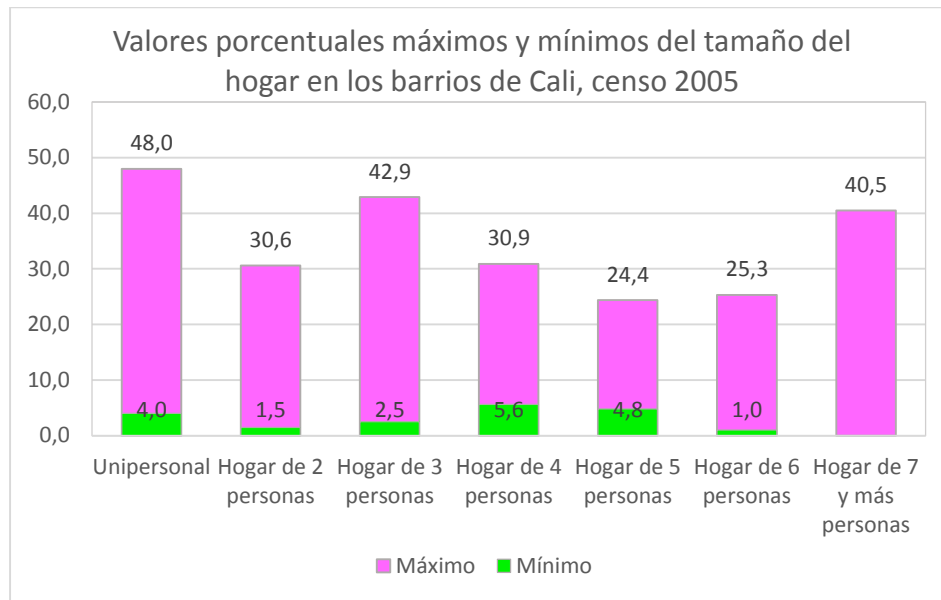
de atracción y de repulsión en un sistema de interacciones urbanas. Con lo anterior, se analiza la demanda de lugar de residencia de los que viven solos como una actividad que tiene oferta aglomerada en el centro de la ciudad. De los grandes principios que expone Camagni (2005), se retoman principalmente las categorías de: *aglomeración*, ¿por qué existe la ciudad?; *accesibilidad*, ¿dónde en la ciudad?; y el de *interacción espacial*, ¿cómo en la ciudad?.

Finalmente quedaría por apreciar la dinámica geográfica de la ciudad y el fenómeno de urbanización de Cali. Una ciudad privilegiada en un valle en medio de tan grandes cordilleras, lo hace un sitio importante en la geografía colombiana. Con un puerto estratégico como Buenaventura, sumado a las oleadas migratorias a Cali de departamentos de la región como Chocó, Cauca y Nariño han visto a la capital vallecaucana como un sitio para establecerse al ser el polo de atracción del suroccidente colombiano, pues fue capaz de ofrecer rápidamente una alta cobertura de servicios públicos en relación al resto del país (Camacho, 2007). Confluyen todos estos factores para observar la ciudad desde una perspectiva analítica desarrollada en el juego de las tendencias históricas de larga duración y de crisis, con el estudio de un conjunto de indicadores demográficos y de pobreza.

2.1 ANÁLISIS EXPLORATORIO DEL HOGAR UNIPERSONAL EN LOS BARRIOS DE CALI SEGÚN EL CENSO 2005

En este apartado se recurre a un análisis estadístico descriptivo básico sobre la distribución de datos asociados al hogar unipersonal en todos los sectores de la ciudad de Cali. Al comparar los valores relativos máximos y mínimos que alcanzan los hogares según el tamaño en los cada uno de los barrios (ver Gráfica 1), el hogar de una sola persona es el de mayor rango, son 44 puntos porcentuales que separan el valor máximo (48,0%) del mínimo (4,0%). El HU tiene la escala de variación más amplia entre los barrios de Cali y llega a la frontera superior más alta; en extensión del rango lo siguen los hogares de tres personas y los que tienen siete o más miembros en el hogar con un rango cercano a 40 puntos, mientras que los hogares de cinco y seis personas tienen valores relativos muy cercanos entre los distintos barrios.

Gráfica 1.

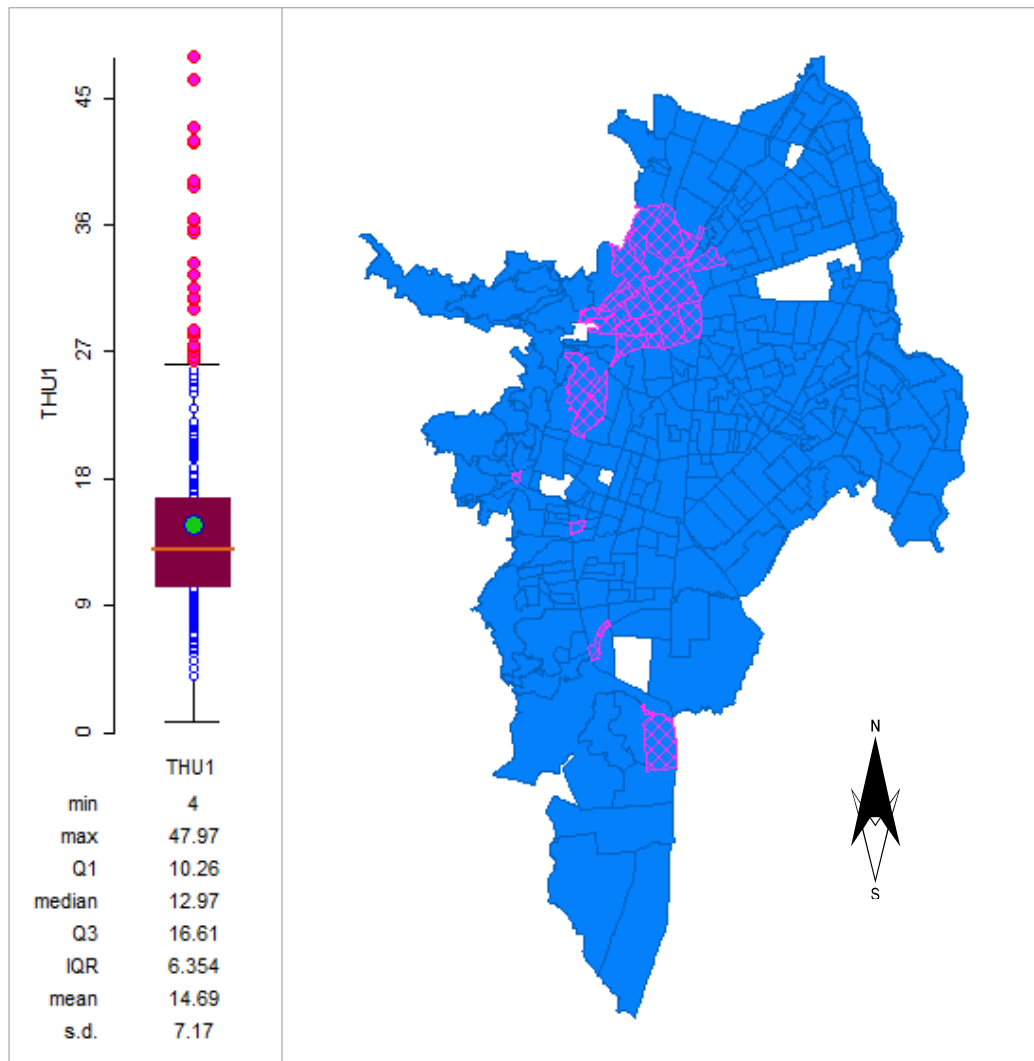


Fuente: elaboración propia con datos del censo 2005

El interés se cierne primordialmente sobre los barrios con las mayores THU, ya se anotó que las proporciones del HU sobre el total de hogares son las más distribuidas según tamaño del hogar, hay sectores en los que el HU es casi la mitad de los hogares y otros en la frontera inferior en los que apenas son cuatro de cada cien. Con el Mapa 2 se especifica el tipo de distribución de la THU y los barrios con los valores más alejados del promedio.

Hay una serie de barrios con valores de la THU atípicos en el Mapa 2, también es contundente el indicio de asociación espacial porque los *outliers* se agrupan particularmente en la zona del centro de Cali y con valores de la THU distantes que el resto de los barrios. La distribución de los datos que arroja el instrumento gráfico *BoxPlot* en el Mapa 2 es asimétrica con sesgo positivo, indica que la mayoría de los barrios presentaron una THU inferior al promedio, se comprueba al verificar que la media (14,7) de la THU está muy por encima de la mediana (13,0). También existen barrios con valores de la THU por fuera de la agrupación de la caja donde se ubican los valores medios, se sitúan por sobre los brazos o bigotes que se extienden tanto por debajo del Q1 (10,3) como por encima del Q3 (16,6).

Mapa 2. Distribución de la THU con BoxPlot y barrios con valores atípicos (outliers)

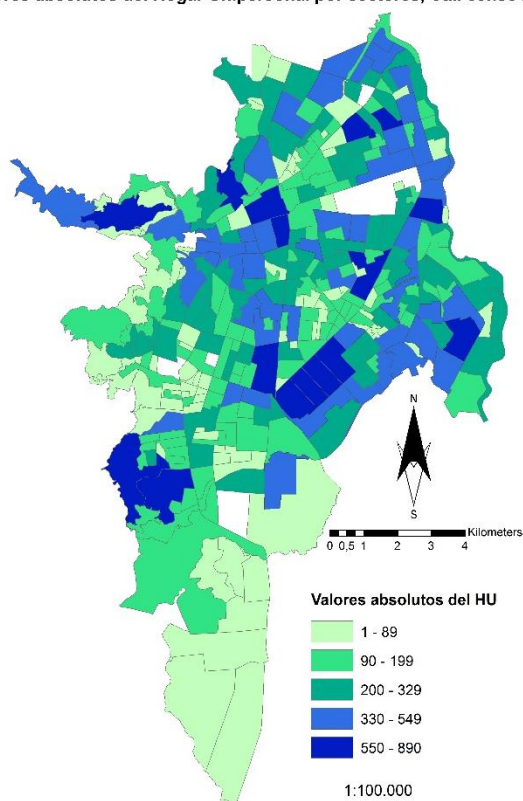


Fuente: elaboración propia en GeoDa con datos del censo 2005.

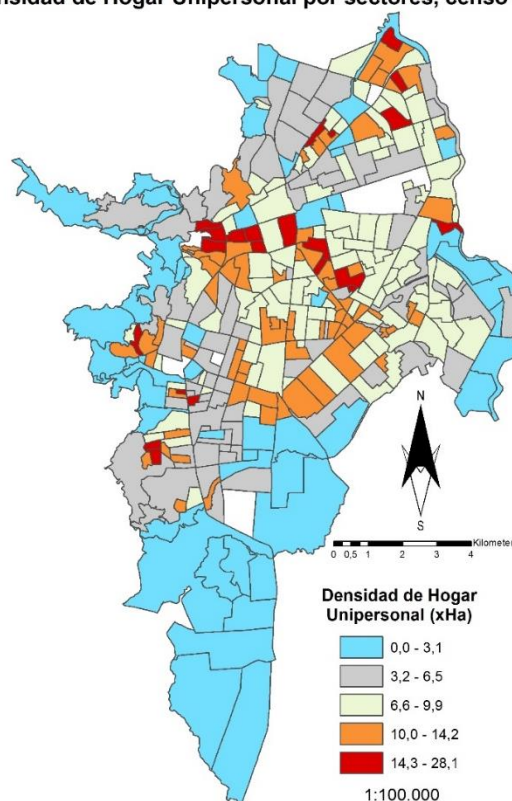
Hasta el momento se ha trabajado sobre la base de analizar la proporción de hogares unipersonales sobre el total de hogares en cada barrio, es decir, la *tasa de hogar unipersonal* (THU). Sin embargo, es indispensable conocer en cada barrio los valores absolutos del HU y las densidades del mismo por hectárea, lograr un mejor panorama de la distribución del hogar unipersonal en la ciudad de Cali observando la representatividad del HU en cantidad y proximidad, y las posibles combinaciones de ambos atributos. Hay sectores en la ciudad que cumplen la doble condición de agrupar grandes cantidades de población y tener personas están muy próximas entre sí: poco espacio y mucha gente, fenómeno asociado a los barrios de ladera como Siloé y Terrón Colorado, o las zonas del oriente y el nororiente de Cali.

Mapa 3.

Valores absolutos del Hogar Unipersonal por sectores, Cali censo 2005

**Mapa 4.**

Densidad de Hogar Unipersonal por sectores, censo 2005



Fuente: elaboración propia en ArcMap con datos del censo 2005

Al tener en cuenta a la subpoblación que conforma el hogar unipersonal, siguiendo el Mapa 3, se nota que el aporte de HU en la ladera es importante pero sólo en algunos sectores de Terrón Colorado y la comuna 18, no pasa lo mismo en la zona conocida como Siloé (comuna 20); en el oriente la contribución de HU se marca en la comuna 14 y particularmente en la comuna 16, en el bloque de barrios que conforman Mariano Ramos, República de Israel y otros, con cantidades de personas solas que oscilan entre 550 a 890. El mapa temático N°3 también demarca las zonas céntricas con alta presencia de HU, destacándose Granada, San Nicolás y el barrio Obrero por encontrarse dentro del intervalo de 550 a 890 miembros del HU residiendo en esos barrios.

Pasando al análisis de densidad del HU las cosas cambian sustancialmente, una primera observación es que los sectores tienen áreas distintas, así que hay barrios pequeños en extensión que no contienen cantidades elevadas de HU, pero en los que las personas solas están más

próximas, por esta razón, barrios que no sobresalen en el Mapa 3 se resaltan en el Mapa 4: los lugares protagonistas en valores absolutos del HU no siempre están entre las densidades más altas y viceversa. La segunda observación es que los barrios tienen distintas distribuciones de los usos del suelo, sea residencial, industrial, institucional, comercial, vías, zonas verdes y deportivas, etc., usos que pueden variar sustantivamente en el tiempo según el ordenamiento territorial y las mismas dinámicas del mercado de la vivienda, procesos que impactan sobre la morfología urbana.

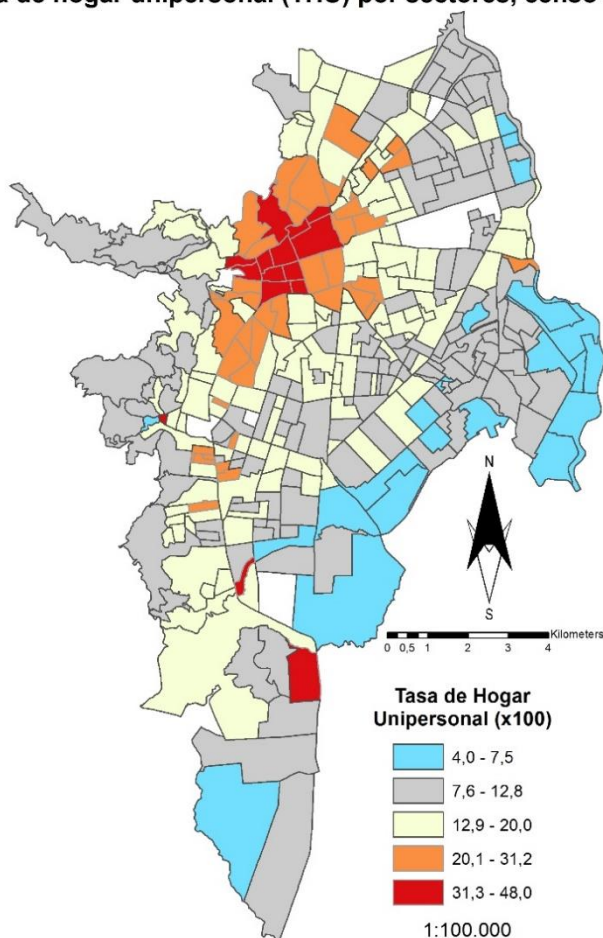
Las áreas de los barrios no siempre se usan para que vivan las personas, aunque puede ocurrir que prácticamente toda la extensión del barrio sea exclusiva para el uso residencial. Entonces un barrio puede llegar a tener confinadas las áreas residenciales sólo en algunas manzanas, por ejemplo, si se analiza el *índice de densidad empresarial* por comunas en Cali 2015 (por cada 1.000 habitantes) se expone una relación geográfica, donde “la mayor concentración de empresas por número de habitantes se registra en el centro de la ciudad (comuna 3)” (Cámara de Comercio Cali, 2016:4), seguido de comunas como la 2 y la 9 donde se ubican una buena parte de los barrios que se analizan en el presente estudio. Se asume que las empresas también ocupan espacio, por lo tanto en el centro de la ciudad se restringe el área residencial.

En tal sentido, la densidad total no siempre es un proxy acertado de proximidad, por lo que en las áreas centrales de Cali pueden existir focos de alta densidad poblacional, que para el caso analizado serían nichos residenciales de HU en el centro, cuya densidad efectiva sería mucho mayor de lo que muestra el indicador en el mapa 4. De por sí resultan con las mayores densidades de HU barrios de la comuna 3 como San Antonio, San Cayetano, Libertadores, Santa Rosa, El Calvario y San Pascual. En síntesis, los barrios de la ladera y el oriente que destacamos por los valores absolutos altos (ver Mapa 3) lucen despoblados de HU en el Mapa 4, sólo en la delimitación del *Centro Global* confluye el hogar unipersonal por cantidad y proximidad.

En el mapa 5 de coropletas, los barrios se tornan de un color más intenso entre mayor sea la THU, no se toma en cuenta ni los valores absolutos ni las densidades del HU pero sí un indicador que está en relación al total de hogares. Se empiezan a distinguir visualmente dos zonas: los barrios de las comunas 15 y 21 del oriente con baja THU y barrios del centro de la ciudad con alta THU. Incluso en un conjunto de barrios que están más “al centro en las áreas

centrales” se concentra aún más los que viven solos, la THU indica una proporción mayor a 31,3 hogares unipersonales por cada cien hogares.

Mapa 5.
Tasa de hogar unipersonal (THU) por sectores, censo 2005



Fuente: elaboración propia en ArcMap con datos del censo 2005

2.2 CORRELACIÓN ESPACIAL DE LA TASA DE HOGAR UNIPERSONAL

Es importante contar con una prueba empírica más concluyente sobre la aglomeración del HU, hasta el momento es bastante ilustrador el Mapa 5, pero no hay evidencias de correlación espacial que sugiera efectos de vecindad por proximidad, por lo tanto se calcula el índice de autocorrelación espacial I de Moran global y su especificación local (LISA) en 336 polígonos del *shape files* de sectores censales de la zona urbana.

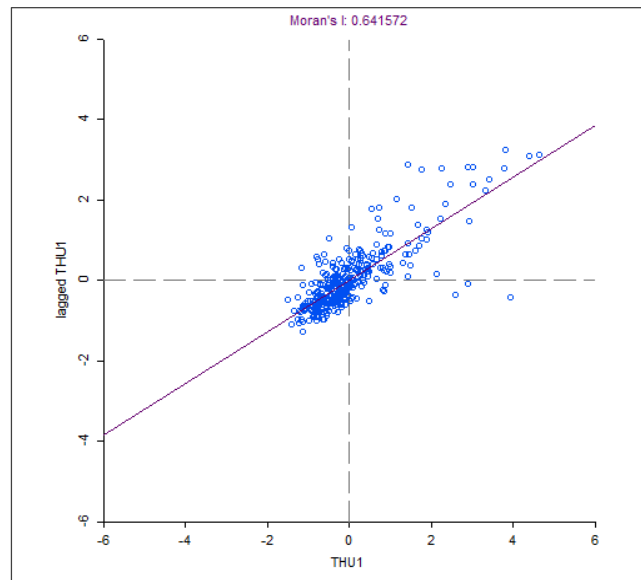
La herramienta del índice de autocorrelación espacial I de Moran global mide el grado de concentración de datos distribuidos al interior de un territorio, en este caso de la THU⁵. Arroja valores entre -1 y 1 del índice, que serían correlaciones perfectas, negativa si es -1 y positiva cuando es 1, mientras que un I Moran global de 0 indica patrones espaciales aleatorios.

El índice global I de Moran se obtiene de la siguiente ecuación:

$$1) \quad I = \frac{n}{S_0} \frac{\sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^n w_{i,j} z_i z_j}{\sum_{i=1}^n z_i^2} \quad 2) \quad S_0 = \sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^n w_{i,j}$$

Donde Zi es la desviación del dato i con respecto a la media ($X_i - \bar{X}$), $W_{i,j}$ capta la relación espacial entre las unidades i y j, n es el número de observaciones y S0 es el agregado de todos los pesos espaciales.

Gráfica 2. Diagrama de dispersión de Moran I global.



Fuente: elaboración propia en Geoda

⁵ Se excluyen los corregimientos y las unidades institucionales y recreativas para el cálculo de los índices y generar las matrices de pesos espaciales y rezagos. En el presente ejercicio se creó una matriz de rezagos espaciales con asociaciones espaciales tipo reina de primer orden que mide el efecto en los bordes y los nodos de cada polígono (barrio). Se busca captar de una manera más fina las posibilidades de que se conforme un clúster de barrios, al considerar el efecto del vecino de mi vecino y que se comparta la el atributo de altas THU.

El resultado se visualiza en el scatterplot de Moran (Gráfica 2). El valor del índice global de Moran I de la tasa de hogar unipersonal (THU) alcanza un valor considerable de 0.6415, que es calificada como una cifra elevada. Se rechaza la hipótesis nula y se evidencia una dependencia espacial positiva evaluando el patrón general de los datos: Existe una concentración de la THU por los valores altos, el hogar unipersonal es un fenómeno que no se distribuye de manera aleatoria en el espacio, obedece a arreglos espaciales para que confluyan tipos de miembros del HU en determinados espacios.

Para especificar las correlaciones se recurre a las estadísticas locales pues son más efectivas y consistentes para identificar arreglos espaciales, ya que considera el efecto de vecindad y contagio en relación al área global y arroja aglomeraciones según agrupaciones de valores altos y bajos e identifica *outliers*.

Lo que sigue es comprobar las zonas de Cali con asociaciones locales significativamente altas. El índice de Moran Local (LISA) de Luc Anselin (1995)⁶ se obtiene del estadístico que expresa la siguiente ecuación:

$$3) \quad I_i = \frac{z_i}{m_2} \sum_{j=1}^n w_{ij} z_j$$

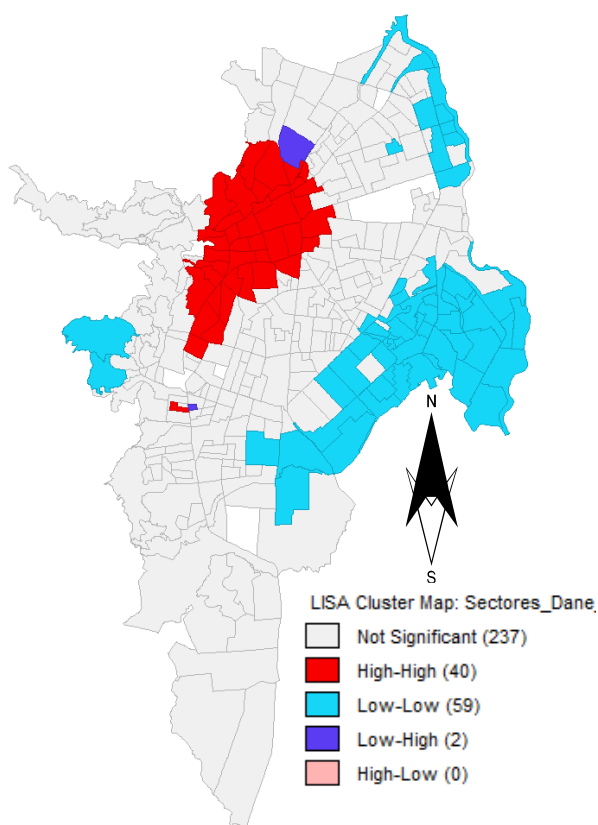
El valor m_2 es la varianza; z las desviaciones de la media.

Al contrarstar a nivel local y evaluar la contribución de cada unidad espacial sobre el índice global, es posible identificar *clusters* espaciales, estas aglomeraciones se conforman por la similaridad de cada barrio con sus vecinos.

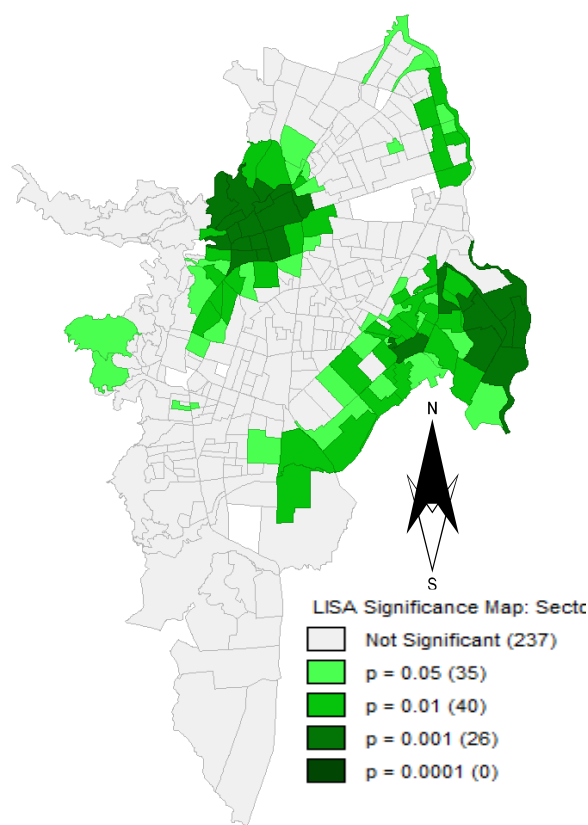
Los mapas 6 y 7 ilustran bastante bien dos tipos de arreglos espaciales, se evidencia un *cluster* (*High-High*) en el que predomina el hogar unipersonal, con prueba de significancia estadística en las áreas centrales de la ciudad. En los extremos de la zona oriental de Cali se detectan una zona de barrios con baja THU, un *cluster* (*Low-Low*) estadísticamente significativo.

⁶ Tanto el indicador global de Moran I del *scatterplot* como los mapas LISA se obtuvieron con Geoda.

Mapa 6. LISA univariante para la THU



Mapa 7. Significancia del LISA para la THU



Fuente: elaboración propia en GeoDa con datos del censo 2005

Se comprueba la existencia de *hot spots* y *cold spots*. En la zona oriental de la ciudad, de mayorías afrodescendientes, parece que el vivir solo no es un modelo de hogar frecuente. Entre más se acerque hacia el centro de la ciudad aumenta la presencia de HU, pero es la zona delimitada como el *centro global* y su zona de influencia donde se concentra este tipo de hogar. Se hace la salvedad que con estos resultados no es posible concluir que existe un arreglo espacial segregado pues la THU no es un indicador de condiciones de vida.

2.3 LA ESPECIFICIDAD URBANA E HISTÓRICA DE CALI

Antes de avanzar en los análisis de los datos agregados del censo 2005 y el SISBEN III a 2014, es importante tener en cuenta una perspectiva histórica de la ciudad de Cali en general y de las áreas centrales en particular, hay que apreciar el contexto caleño desde la larga duración. En este sentido, Fernando Urrea en el texto “Historia sociodemográfica de Cali Siglo XX” (2012),

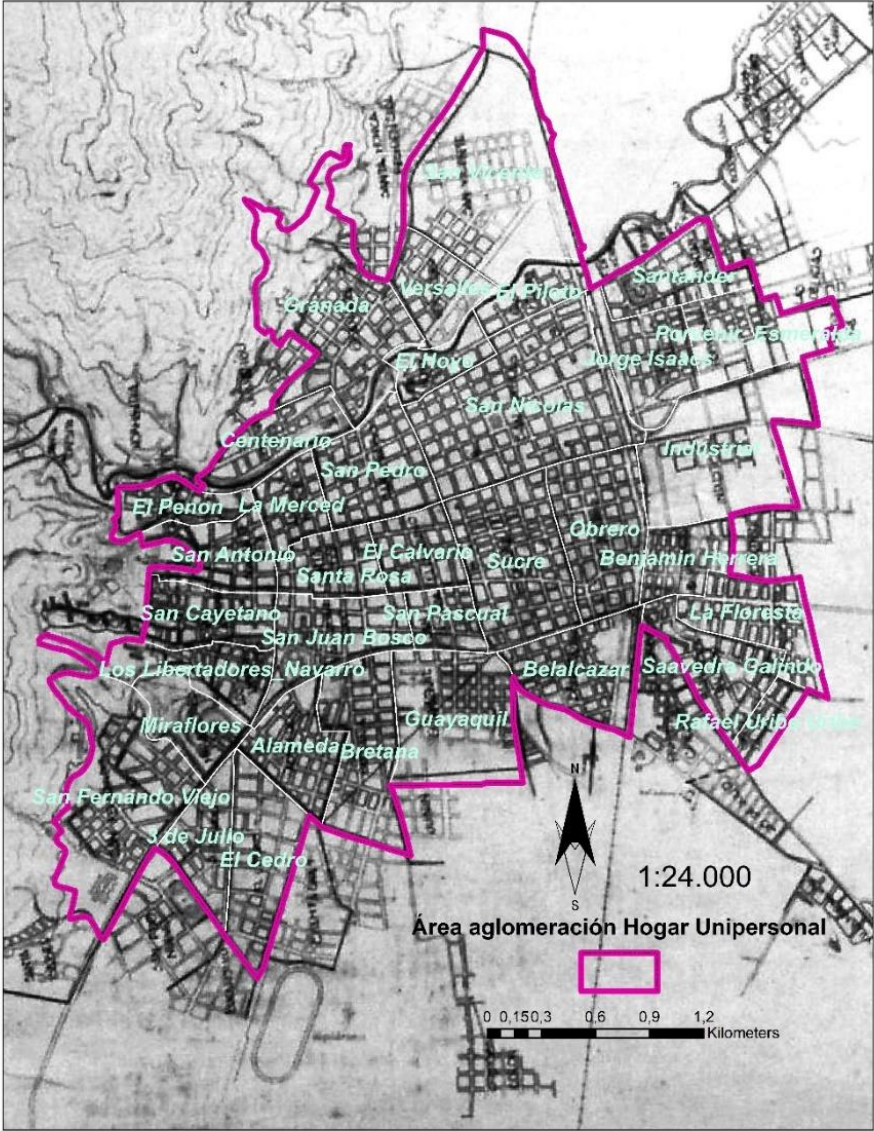
explica las grandes transformaciones poblacionales de la ciudad, logra representar en datos factores que han hecho a Cali la urbe moderna, de gran importancia a nivel nacional. El autor remite a ver la ciudad de Cali en ciertas temporalidades, que coinciden en su mayoría con los censos de población y vivienda del siglo XX, expone un amplio panorama de cambios en lo sociodemográfico, en la estructura del empleo y en la composición socio-racial diversa de la población. Muchos de los datos que se encuentran en el texto son soporte contextual, hace un recuento de la dinámica de distribución en la ciudad por etnias, sitios de proveniencia y crecimiento poblacional.

En la Cali de los años cincuenta la población en la parte urbanizada de Cali era la mayoría, ya que iniciando el siglo XX la mayoría de población vivía en las zonas rurales por lo que las actividades urbanas no eran tan relevantes. “Por ello hay que tomar cuidado al hablar de asentamientos urbanos al analizar los censos de población anteriores a 1905” (Urrea, 2012:1). El periodo intercensal 1938-1951 resulta clave porque presenta las mayores tasas de crecimiento poblacional de Cali de la historia (7,22% anual), *“Ciertamente es a partir del censo de 1951 que se observan más fuertes cambios: por ejemplo, Cali desplaza en población a Barranquilla y se coloca en la tercera ciudad en tamaño poblacional del país”* (Íbid, :8) con 328.841 habitantes⁷, el 84,9% de ellos residiendo en la cabecera. Los datos de 1951 son de interés porque ya están consolidados los barrios de la ciudad sobre los que especificamos el análisis en la presente investigación y que se pueden ver en el Mapa 8.

Lo que era el núcleo urbano de la ciudad de Cali en 1951 se convierte en las áreas centrales de la ciudad de la actualidad. Es una zona de polaridades explícitas entre las clases altas y los sectores populares, que se tornan históricas a pesar de los cambios socio-espaciales ocurridos. Los polos los conforman por un lado los barrios San Vicente, Versalles, Granada y Centenario de la comuna dos, El Peñón de la comuna tres y al sur San Fernando Viejo que pertenece a la comuna diecinueve, versus los barrios deteriorados del centro global como San Pascual, San Bosco, El Calvario, Sucre, Obrero y algunos sectores de San Nicolás (comunidades tres y nueve). Sobre dichos barrios se va a centrar el análisis de ahora en adelante, espacios notablemente diferenciados desde entonces a nivel socioeconómico.

⁷ Son datos metodológicamente ajustados por Urrea (2012:6) sobre una población registrada de 284.186

Mapa 8. Mancha urbana de Cali en el año de 1951



Fuente: Empresas Municipales de Cali, adaptación espacial propia

La génesis del desarrollo urbanístico de la comuna dos se materializa con la conformación del Barrio Granada, *“iniciado en 1922, fue el primero que se construyó al otro lado del río Cali y con él, comenzó el proceso de urbanización en la margen izquierda del río hacia el norte.”* (Vásquez; 2001:36). En el transcurso de la década de los treinta hasta finalizados los cuarenta su expansión se da de manera significativa con el desarrollo económico como elemento catalizador de fondo. *“La ciudad continuó extendiéndose en el norte con barrios para las clases*

económicamente altas: Versalles (1935), Centenario (1936), Juanambú (1937), Santa Mónica y San Vicente (1945).”(Vásquez; 2001:204-205).

Se puede mencionar, para ilustrar, que entre los años veinte y cuarenta las instituciones más importante de Cali estaba en la comuna dos, que es parte del corredor Norte-Sur, en esta zona se encontraban las instalaciones de instituciones como el batallón Pichincha, la plaza de toros, la Universidad del Valle, el Club Colombia, el teatro Bolívar, la Biblioteca Departamental, entre otras edificaciones, especialmente a lo largo de la avenida sexta como respuesta a al desarrollo comercial y terciario que requería espacios fuera del centro.

“Esta avenida se había iniciado a mediado de los años veinte, durante el “boom de la construcción”, como eje de lujosas residencias o quintas para las élites comerciales, ganadeas y manufactureras. Se extendió rápidamente hacia el norte durante los años cuarenta y cincuenta hasta conformar una zona residencial para las clases altas, con barrios como Granada, Versalles, Centenario, San Vicente y Santa Mónica... Pero llegaron los años sesenta y, con el desarrollo comercial y terciario, comenzaron a cambiar los usos del suelo” (Vásquez, 2001:296).

Lo que antes estaba en la comuna dos se traslada a nuevos espacios en la comuna diecinueve y su distinguida e ilustre calle 5a, es decir que todo este grupo de edificaciones institucionales se trasladan históricamente de comuna obedeciendo a desarrollos urbanos de intereses de la ciudad, pero en realidad no abandona el polo de clases medias acomodadas que continua situándose a lo largo del corredor Norte-Sur.

Por su parte, los procesos de conformación histórica del sector del centro de Cali han estado asociados a las clases populares, pues,

“aglutinan la mayor parte de barrios populares de la Cali antes de 1940, aunque algunos crecieron en la década del cuarenta y parte del cincuenta (San Nicolás, El Calvario, San Pascual, Sucre, Barrio Obrero, San Pedro, El Hoyo, Bretaña, Aranjuez, Guayaquil) y que obviamente en las últimas décadas han perdido su carácter residencial estándar y han devenido en actividades múltiples, entre ellas la prostitución, con un amplio sector de residencias de inquilinato (Urrea, 2012)”.

Grandes sectores del centro de Cali han sufrido un largo proceso de deterioro socio-espacial.

2.4 AREAS CENTRALES: DETERIORO ESPACIAL

Los procesos de urbanización históricos en Cali tienen como elemento común estar inmersos en un sistema de producción que impacta en la morfología y estructuras urbanas. Del antiguo modelo de hacienda que concentraba gran parte de la población, en especial afros esclavos, se pasó a una ciudad en el sentido moderno (Urrea, 2012), pues el “modo de producción capitalista implantado como sistema político está presente en las estructuras que predominan en las ciudades” (Zárate, 1991:55). En relaciones de clase el sistema capitalista trata de asegurar la circulación y acumulación de capitales, el suelo se convierte en un bien escaso, de uso y un bien de cambio, por tal razón las localizaciones estratégicas, la urbanización y transformación, se piensan para generar rentas a “los propietarios que orientan sus actuaciones a la obtención del máximo beneficio a través de la venta del suelo como mercancía” (Íbid, 1991:58). Se ha comprobado que las influencias de ciertas élites (gremios), grupo políticos, y capitales privados en Cali han instrumentalizado la planeación y planificación de la ciudad para usufructuar suelos y áreas nuevas, según sus intereses.

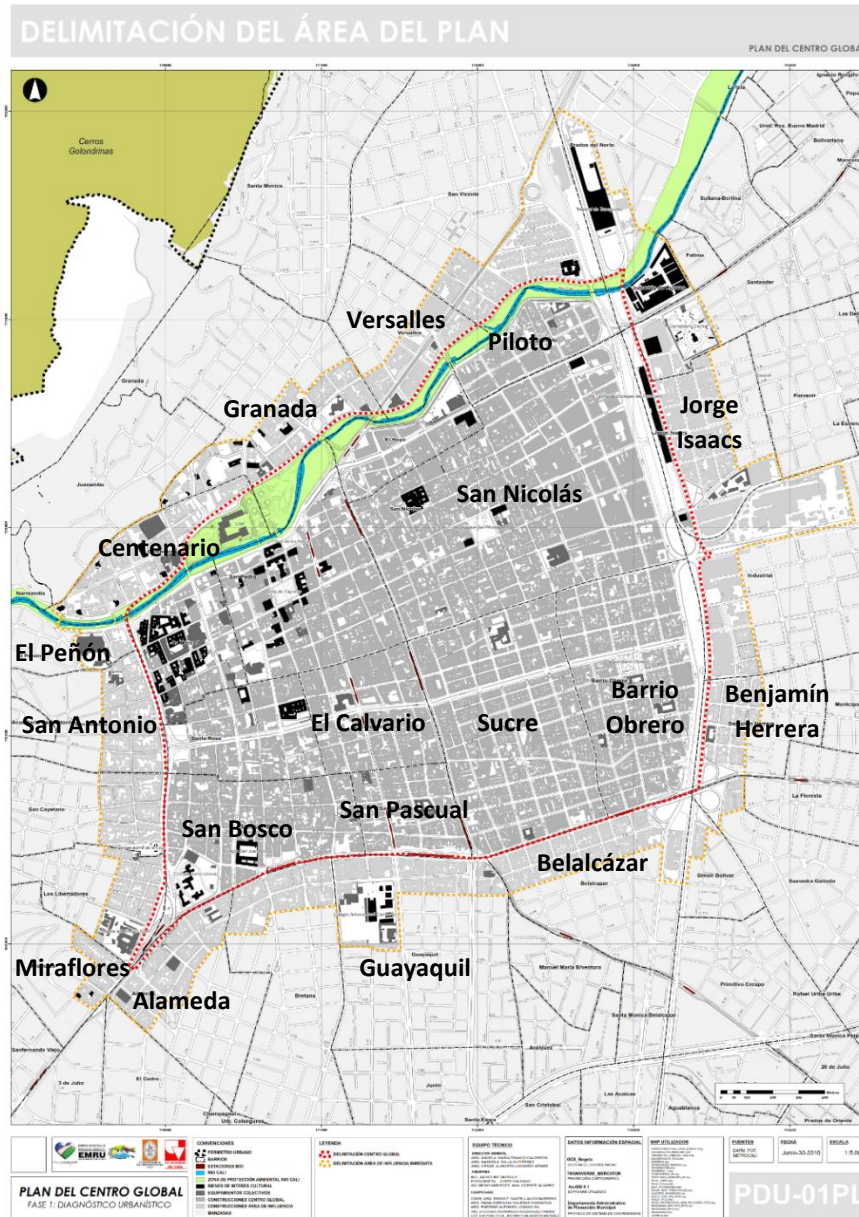
Una lectura de intervención en zonas estratégicas es el caso que aparece en El plan de desarrollo 2008-2011 de Cali, haciendo referencia a que:

“El POT de nuestro municipio ha determinado que el área susceptible de ser intervenida bajo tratamiento de renovación urbana (en las modalidades redesarrollo y rehabilitación) corresponde a 526 hectáreas (4,4% del área urbana y 0,94% del total). De 526 hectáreas definidas como áreas de renovación, el 67% está en el centro global del área urbana de Cali. El centro de nuestra ciudad está delimitado por un sistema vial conformado por los ejes ubicados entre la carrera 1 a la carrera 15 y entre la calle 5 a la calle 25. Este perímetro conforma un área de 377,3 hectáreas, de las cuales el 36,7% se encuentra ocupado por vías públicas, plazas, parques y zonas verdes. El 63,3% (240 hectáreas), está ocupado por edificaciones de uso comercial, institucional, residencial e industrial” (2012:36).

O sea que es un espacio sujeto a procesos de renovación y redesarrollo urbano por considerar necesario cambiar la curva del deterioro y gestionar las transformaciones, en otras palabras, promover un proceso de *gentrification*, un desplazamiento de los grupos económicos débiles

en el que participan toda una serie de actores urbanos para rehabilitar funcionalmente áreas urbanas, especialmente en los centros deteriorados que soportan décadas de abandono y acumulan problemas de segregación y desequilibrio socio-espacial. En el Mapa 9 se delimita el área del *Plan del Centro Global de Cali* (PGC) y la zona de influencia.

Mapa 9. Delimitación del Plan del Centro Global de Cali



Fuente: EMRU, Univalle y U. San Buenaventura, adaptación propia

Lo que se pretende es una nueva distribución de las rentas del suelo, una *geografía de las rentas* que responda a la valorización y desvalorización, según procesos de diferenciación social de los espacios urbanos, así como repoblar zonas que presentan un declive demográfico de muchos

años. En el *centro global* son más los habitantes empleados (53.096) que los residentes (45.576) “según el Estudio para la Renovación Urbana del Centro..., igualmente registra un descenso de la población residente de 260 hab/ha en la década de los años 60 a 133 hab/ha en la de los 90” (Plan de Desarrollo Municipio de Cali, 2008:36).

Con Urrea (2012) también es posible captar que, en las comunas que conforman el centro geográfico de la ciudad (3 y 9), ocurre una pérdida importante de población entre los periodos censales 1985-2005, por lo que disminuyen su peso relativo sobre el conjunto de la población de Cali: la comuna 3 pasó de representar el 3,51% en 1985 al 2,13% en 2005 y la comuna 9 pasó de ser el 4,69% en 1985 al 2,33% del total de Cali en 2005. Las comunas 3 y 9 presentaron tasas exponenciales de crecimiento negativas (-0.53 y -1.53 respectivamente) que significó pasar de 49.236 residentes a 44.308 en la comuna 3 y de 65.750 a 48.382 en la comuna 9 para el periodo considerado (1985 a 2005). Expresión de procesos complejos de deterioro que tienen relación geográfica, pues las otras cuatro comunas (4, 7, 8 y 12) que presentan tasas negativas, son las más centrales del norte y del oriente (Urrea, 2012:32). Los vacíos demográficos de larga duración, en la especificación urbana del presente trabajo conformada por el área delimitada en el Mapa 8, pueden dimensionarse con un proxy que compara la población urbana en 1951 de 279.186 habitantes versus la población de los 35 barrios seleccionados que en el censo 2005 llega a 133.045 habitantes.

Una consecuencia de no gestionar los cambios en estas áreas del centro de Cali es el deterioro por uso y tiempo (Lynch, 2005). Recuperar zonas deterioradas por su obsolescencia funcional y física es la excusa perfecta para implementar macroproyectos como *Cali Renueva*, justificados en controlar el déficit habitacional bajo el argumento que “*La modernidad demanda la planificación y construcción de nuevos desarrollos habitacionales y la intervención integral de zonas deterioradas del centro de Cali y áreas conexas, con el fin de generar nuevas condiciones físico-espaciales, dinámicas sociales y productivas y la dotación de infraestructura de equipamientos (bibliotecas, centros culturales, patrimonio tangible)*” (Plan de Desarrollo Municipio de Cali, 2008:94).

En el fondo es la oportunidad de sustitución de una subpoblación como el HU que se concentra en zonas de tugurio y tienen bajos niveles socioeconómicos, que además no cuentan con herramientas para revelarse frente a factores determinantes en el despoblamiento como “la

competencia del comercio con capacidad de pagar rentas más altas por una ubicación central que la residencia popular” (Díaz Parra:132), por lo que se ven expuestos a nuevos desarrollos urbanísticos adaptados a gustos modernos y que son guiados desde la política pública en alianzas con las inversiones de grupos y gremios privados.

Como ejemplo están los planes parciales de los barrios El Calvario (5,2 Ha) y San Pascual (11,8 Ha) que tienen como característica primordial de residencia el alquiler en casas de inquilinatos (ver anexos 10 y 11). En este sector la clase popular que prevalece no vende en la forma típica su fuerza de trabajo en el mercado, es un sujeto trabajador redefinido que principalmente se dedica a trabajos informales de reciclaje, ventas ambulantes y supervivencia, reciben ingresos de acuerdo a su labor pero no salarios.

El marco de referencia compartido en la cotidianidad, aunque determinado por el mercado, no promueve la movilidad social típica sino el aprovechamiento de su posición dentro de algunos de los grupos que han venido definiendo históricamente su estilo de vida en el espacio interno de la *zona negra*. En la calle funcionan unos implícitos espaciales, por fuera los une la dimensión simbólica de ser de la *olla de Cali* que los lleva a ser desclasados o ubicados en la categoría de lumpen como un marginal estigmatizado.

El fenómeno de los hogares unipersonales cobra relevancia por tener mayor grado de concentración en las áreas urbanas centrales de Cali. Por lo que si se trata de sectores segregados con población desafiada, los márgenes estarían al interior de la ciudad. Como referente de ambientes deteriorados se tiene a las ollas del centro, que están llenos de personas solas en espacios estratégicos degradados de la ciudad, con usos particulares del mismo, residiendo principalmente en los inquilinatos y hoteles de bajo coste de la zona. En la contingencia de vivir solo en un orden social coercitivo marcado por el espacio, como lo es la vida en escenarios urbanos en decadencia y cargados de incertidumbre del centro de la ciudad, marcados por la indolencia y lo impersonal, contrastados por sectores de alta estratificación socioeconómica. En las zonas analizadas cada uno tiene su propia inercia y experiencia, pero entran a compartir circunstancias existenciales polarizadas.

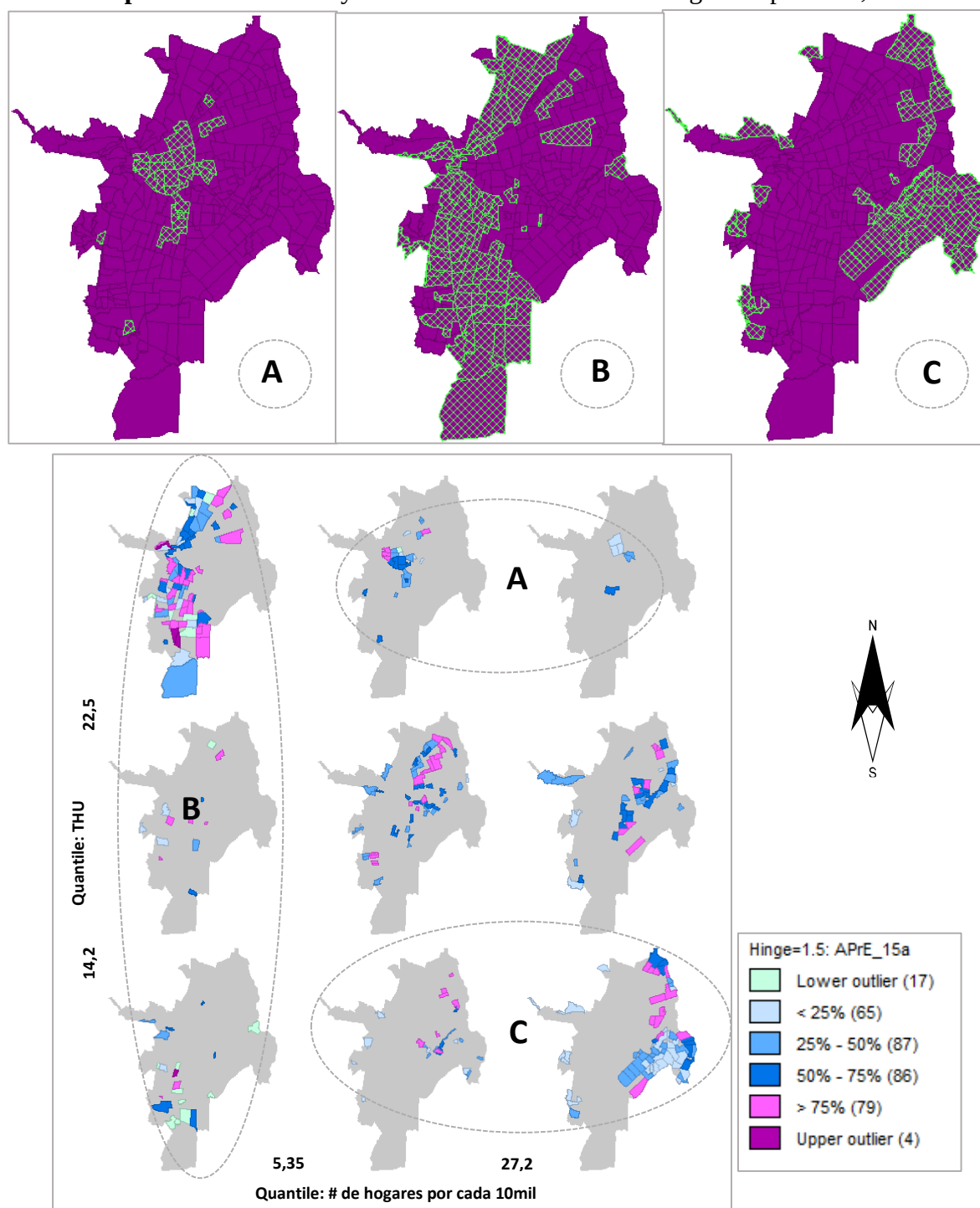
2.5 DISTRIBUCIÓN Y CONCENTRACIÓN DEL HOGAR UNIPERSONAL REGISTRADO EN SISBEN III

Así como se mostró que el hogar unipersonal está concentrado en las áreas centrales de la ciudad de Cali con datos del censo de población y vivienda 2005, es pertinente hacer lo propio con los datos de la base del SISBEN III a 2014. La diferencia para tratar de aplicar las mismas estrategias estadísticas es que el censo es la fotografía completa en un momento dado, el SISBEN III por su parte, es un flujo de registro de varios años que no incluye a la totalidad de habitantes de Cali en el 2014. Como “*Cali es, por su historia, por sus pobladores, por el entresijo de procesos que tienen lugar en ella y con ella, por su tamaño, una ciudad diversa, fragmentada, desigual, inequitativa, heterogénea, multifacética*” (Guzmán; Rodríguez, 2016: prefacio).

En algunos barrios el SISBEN III cubre a la mayoría de sus habitantes (o a todos) mientras que en otros sectores no aparece nadie (o casi nadie) en el registro, esto se debe a que el Sisbén, a pesar de ser un derecho, es una herramienta para focalizar a las personas pobres y vulnerables de los estratos 1 y 2, y al estrato 3; aunque se manejan registros de casos específicos de personas en residencias de alta estratificación socioeconómica, hay corredores que concentran la mayoría de personas de alto capital humano que habitan la ciudad de Cali y que por sus condiciones favorables de vida no aplican al Sisbén. Esta dificultad metodológica no permite utilizar las mismas técnicas estadísticas que con los datos del censo 2005, por lo que la exploración espacial de los datos asociados al hogar unipersonal se hará de otra manera. Lo importante es demostrar que en el SISBEN III la THU también luce aglomerada.

Los resultados obtenidos con el índice de Moran, en lo global y su especificación local, son la base de comprobación de la conformación de *clusters high-high* en el centro de la ciudad y *low-low* en el oriente y nororiente de la ciudad. Los 35 barrios seleccionados para el análisis específico de los datos del censo 2005, son referentes para seleccionar un conjunto de barrios para particularizar el análisis con datos del SISBEN III. Una lectura que no tome en cuenta lo mencionado anteriormente, podría llevarnos al equívoco de pensar que el hogar unipersonal *pobre o vulnerable* está condenado a los barrios populares de sectores socioeconómicamente segregados, que en el imaginario y las condiciones objetivas se ligan al oriente y la ladera de la ciudad.

Mapa 10. Distribución y zonas de concentración del Hogar Unipersonal, SISBEN III



Fuente: elaboración propia en GeoDa con datos del censo SISBEN III a 2014

Siguiendo el ejercicio estadístico realizado con el Mapa 10, se demostrará la incidencia de las escalas macro y micro para los análisis de la pobreza: son fundamentales a la hora de trabajar con la base del SISBEN III. Los tres mapas superiores reflejan agrupaciones según ciertos

atributos y criterios del análisis espacial bivariado en los nueve mapas inferiores. Se asocia la THU (y), que es un indicador micro pues se calcula en cada barrio, con el *# de hogares por cada 10mil* (x) que indica el aporte de hogares de cada barrio sobre el total, es una escala macro. Este mapa condicional divide cada variable según cuartiles, los mapas en las filas y columnas del medio son los que están en el rango intercuartílico (Q1-Q3).

La agrupación A son los barrios que tienen las mayores THU (superior a 22,5) y los que en su aporte macro sobre el total de hogares están sobre los valores medios (5,35 a 27,2) y altos (>27,2) del *# de hogares por cada 10mil*. Es decir que en el mapa A están los barrios donde se concentra el hogar unipersonal a nivel micro y macro. El área sombreada indica que los HU del SISBEN III se aglomeran en el centro de la ciudad con una extensión hacia el sur que conecta con la zona de la galería Santa Elena.

La agrupación B son los barrios con el menor aporte macro de hogares, es decir, los barrios que tienen pocos hogares registrados en SISBEN III independientemente del valor que alcance la THU en cada barrio (nivel micro). El área marcada es todo el corredor Norte-Sur de sectores medios acomodados donde el peso demográfico de los pobres es menor, y también algunos polígonos de zonas institucionales como la base aérea.

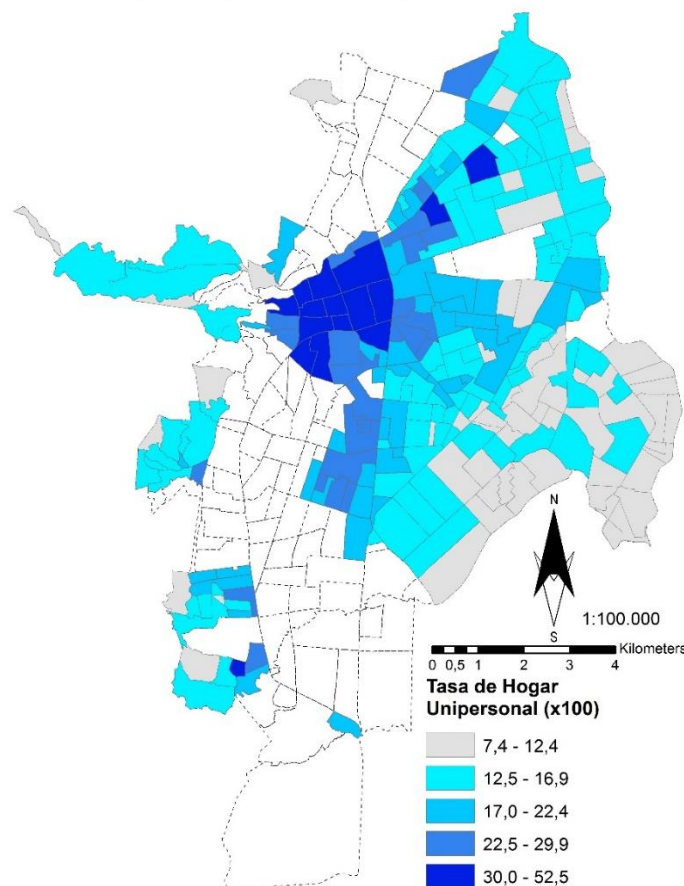
La agrupación C son todos los barrios que tienen gran cantidad de hogares registrados en el SISBEN III, pero la THU es muy baja (menos de 14,2), es decir, son barrios que hacen un importante aporte en lo macro pero a escala micro están por debajo del promedio. Por supuesto los barrios sombreados terminan siendo la ladeara y todo el corredor oriental.

Un último detalle sobre el Mapa 10 de distribución de hogares (macro) y de concentración de HU (micro) es que se incluyó una variable temática de estatus socioeconómico como los *años promedio de estudio* de la población de 15 años y más. El color que toma cada barrio es según el cuartil en que se ubica este indicador. Más que hacer una lectura minuciosa, sirve para señalar que hay barrios como los de la agrupación B que tienen escasos hogares registrados en el SISBEN III, pero que pueden ser focos o bolsas de pobreza con niveles de intensidad muy elevados: pocos pero muy pobres. Como ejemplo ver el mapa de la esquina inferior izquierda que tiene la mayoría de barrios *outliers* por los bajos niveles del promedio de años de escolaridad, esta misma conclusión sobre los nichos de pobreza al lado de sectores medios acomodados se encuentra en Urrea (2015 y 2016).

Tomando en consideración los resultados del anterior análisis y para no generar ruidos donde aparezcan como *muy pobres* barrios de alta estratificación, se excluyen los barrios con menos de 2 hogares por cada 10mil para los ejercicios posteriores con datos del SISBEN III.

Mapa 11.

Tasa de Hogar Unipersonal (THU) por barrios, SISBEN 2014



Fuente: elaboración propia en ArcMap con datos del censo 2005

Los hallazgos según la presencia mayoritaria de hogar unipersonal enseña un patrón que vincula este tipo de hogares al centro de la ciudad y zonas conexas, se observa la importancia que reviste el HU en estos barrios. Las áreas centrales son los lugares en que los procesos históricos del uso del suelo y la oferta residencial han permitido que en éstos espacios proliferen los inquilinatos y hoteles de bajas tarifas en barrios en profundo deterioro y por lo tanto se incentiva la presencia de hogar unipersonal que demanda espacios. También se abre un corredor hacia el sur por las zonas aledañas a la galería Sana Elena y el barrio Colón. La ladera sólo se marca con alta THU en el sector de Meléndez que está cerca de la Universidad del Valle, el Oriente

nuevamente se configura como un conglomerado donde no es importante, en términos de la THU, el vivir solo como estilo de vida, aunque dispersos por la ciudad puede estar escondido el envejecimiento en soledad. Considerando lo anterior se construye una unidad geográfica de 29 barrios para especificar el análisis con los datos del SISBEN III.

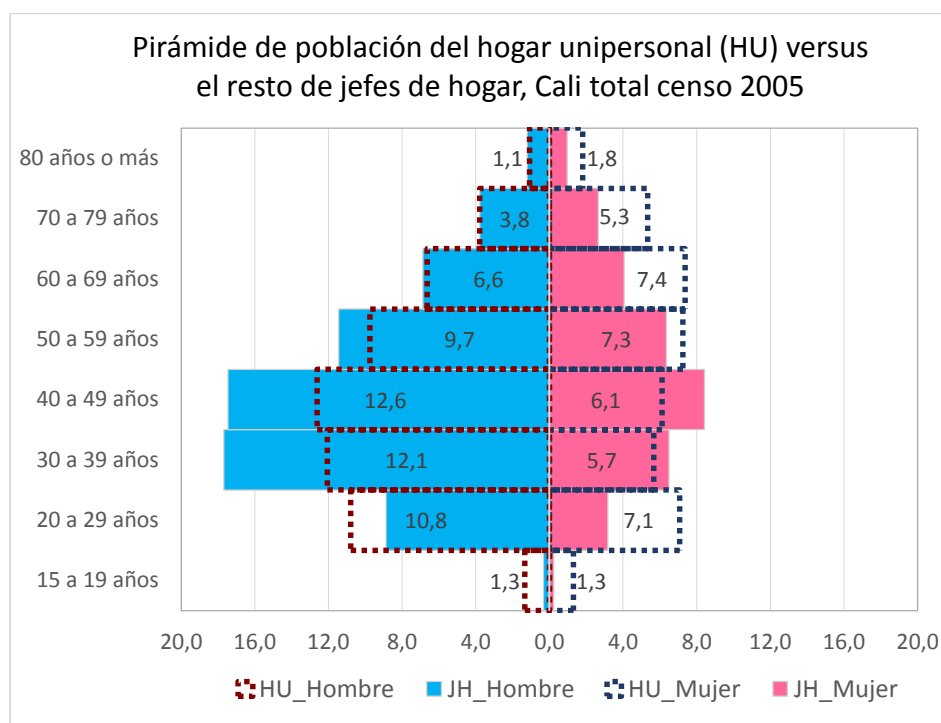
CAPÍTULO 3: EL HOGAR UNIPERSONAL EN EL CENSO 2005: POLARIDADES SOCIO-ESPACIALES EN CALI

El presente capítulo muestra una serie de indicadores sociodemográficos asociados al hogar unipersonal con datos del censo de población y vivienda 2005 y en referencia a los 35 barrios en los que se particulariza el análisis. El objetivo es comprobar y evidenciar las polaridades socio-espaciales entre los distintos sectores del centro de Cali y las zonas conexas. Los dos polos, el de los HU de clases altas y el HU precario, se van marcando y diferenciando en la medida que se exploren los datos con diferentes propuestas de pirámides, gráficas y mapas; sean temáticos, por atributos o bivariados. Se trata de perfilar el HU y construir tipologías del hogar unipersonal según el espacio. Una anotación importante es que los valores exactos de cada indicador procesado con el censo 2005 están en las tablas anexas N° 1, 2, 3 y 4, por lo que para concretar las cantidades se van hacer referencia a ellas.

3.1 INDICADORES DEMOGRÁFICOS DEL HOGAR UNIPERSONAL: PIRÁMIDES Y PATRONES DE CONYUGALIDAD

Las estructuras de sexo y edad del HU en comparación al resto de jefes del hogar dejan ver diferencias notables. En general los HU tienen forma de torre que se recuesta hacia los hombres entre los 20 y 59 años, a partir de ahí, y en la medida que se envejece, se inclina hacia el lado de las mujeres pero ya termina en punta y disminuye en proporción (Gráfica 3.). Sobre el total según sexo es indudable que el HU está masculinizado con un *índice de masculinidad total* (IMT) que muestra una proporción de 1,38 hombres por cada mujer que vive sola. Otro dato a resaltar es que hay más HU mayor a 80 años que menor a 20 años. Versus el resto de jefes del hogar el HU está presente en mayor proporción en las edades jóvenes, de 15 a 19 años pero sobretodo de 20 a 29 años en ambos sexos, y mientras se avanza en edad los HU femeninos son los más prevalentes. Un rasgo que complementa lo mencionado son las edades promedio, el HU masculino es más joven y tiene en promedio 44,7 años mientras el HU femenino llega a 49,7 años, son cinco años exactos de diferencia.

Gráfica 3. Pirámide del HU versus resto de jefes del hogar, censo 2005.



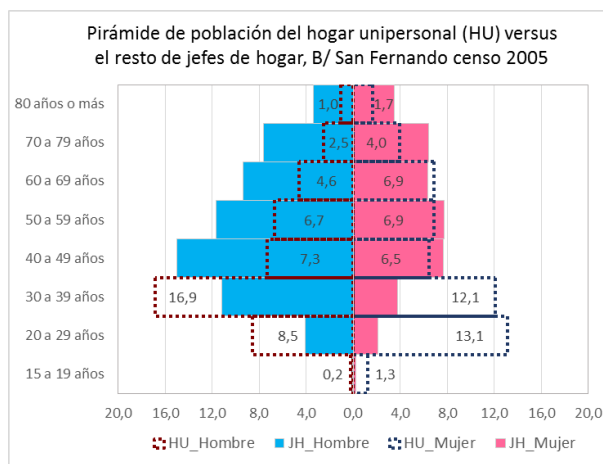
Fuente: elaboración propia con datos del censo 2005

El comportamiento de las estructuras de edad y sexo de los jefes del hogar (sin HU) es piramidal a partir de los 30 años, pero la característica principal es que está sobre concentrado en los hombres en el rango de 30 a 49 años, siempre son masculinizados y la tasa de jefatura femenina del hogar apenas llega a 33,6%. Además desacelera muy rápido la participación en ambos sexos cuando aumenta la edad desde los 60 años. Las pirámides de HU y resto de jefes del hogar son un indicador de los ciclos de vida del hogar: hay más HU jóvenes que el resto de jefes del hogar y los HU son más importantes en las mujeres cuando envejecen.

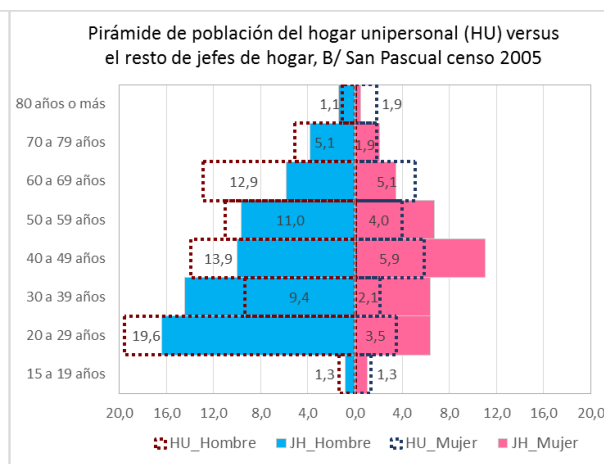
A continuación se van hacer análisis comparativos, enfocándose en los que viven solos y solas, de los comportamientos más gruesos en las estructuras de edad y sexo en doce de los treinta y cinco barrios delimitados: cinco del polo de alta estratificación socioeconómica y siete del polo de los barrios deteriorados. Los cinco barrios del polo de clases medias son más heterogéneos mientras que en el polo precarizado hay un patrón de comportamiento bastante parecido: por edad los barrios de clases medias y altas se diferencian en una gama de situaciones, los desafiados son más homogéneos. Sin embargo, es necesario comentar dos casos bien específicos que tienen comportamientos muy alejados de sus similares y vecinos, por un lado

la pirámide del barrio San Fernando del polo de clases altas y por otro la del barrio San Pascual del polo precario, una expresión de la diversidad de circunstancias y condiciones que implica vivir solo.

Gráfica 4.



Gráfica 5.



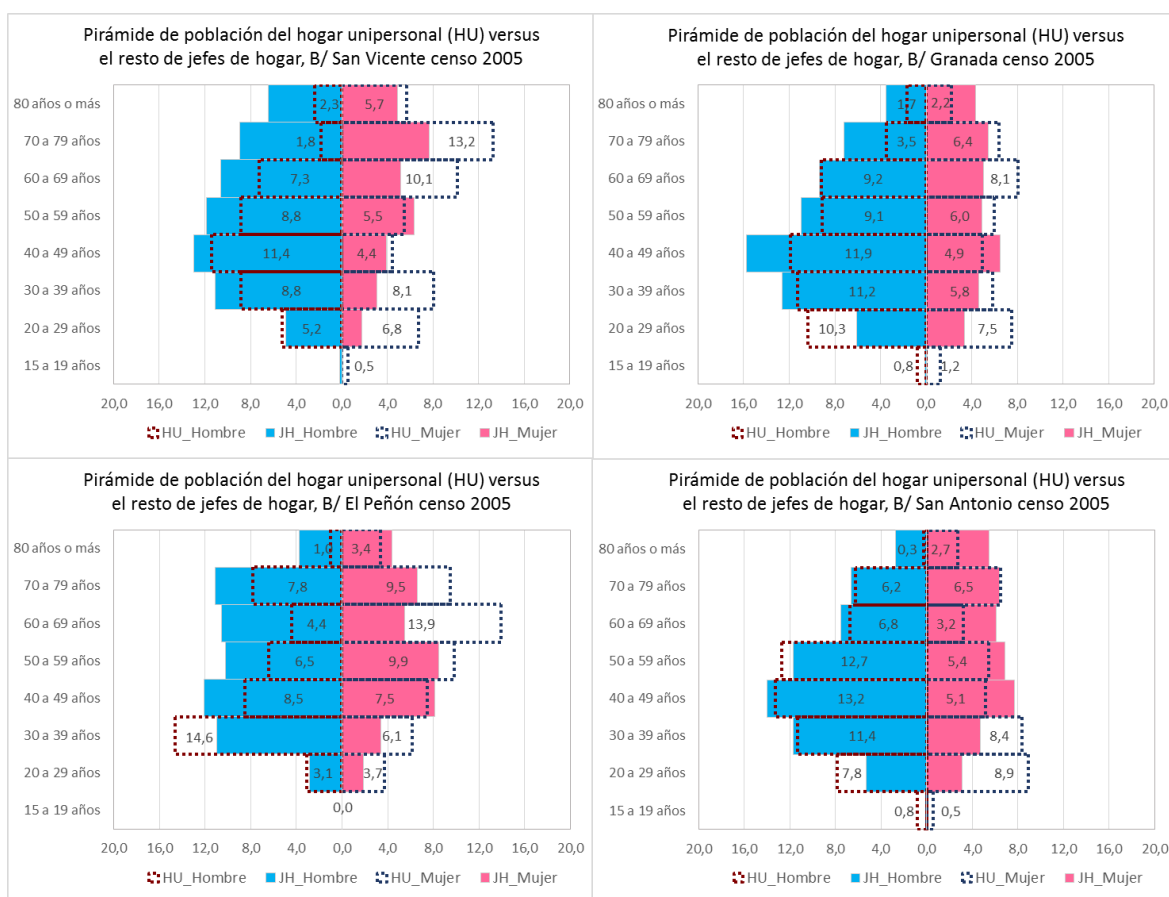
Fuente: elaboración propia con datos del censo 2005

El barrio San Fernando Viejo muestra comportamientos disímiles entre las estructuras de edad y sexo al confrontar HU y resto de JH, se desvía totalmente del patrón general. La pirámide del resto de JH es masculina (62,4%) e invertida, aumenta en la medida que avanzan en la edad hasta alcanzar el máximo a los 50 años, de ahí en adelante disminuye. Los miembros del HU son en mayor proporción femenina con el 52,3%, aunque la mayor diferencia entre los jefes del HU y el resto de JH, es que el HU está sobre representado en menores de 40 años, un HU feminizado cuyos miembros son muy jóvenes, pero con muy poca presencia de jefes de HU mayor de 70 años.

La particularidad en el barrio San Pascual es que casi el 20,0% de todos los miembros del HU son hombres entre los 20 a 29 años y después en el rango los 30 a 39 años sufre una caída abrupta al 9,4%, la hipótesis que se plantea es que la enorme estación de Policía Frey Damian que queda en el centro del barrio puede ser un factor desencadenante de dicha sobrerrepresentación masculina joven, pues muchos de los policías optan por vivir cerca de su puesto de trabajo. Algo parecido ocurre en el resto de jefes del hogar, lo que es una señal que ayuda a reforzar la hipótesis.

Los cuatro barrios restantes del polo de alta estratificación socioeconómica son San Vicente y Granada de la comuna 2 y El Peñón y San Antonio en la comuna 3. Cabe resaltar que San Antonio no se configura como un polo muy marcado, pero es un buen referente para El Peñón pues son barrios contiguos.

Gráfica 6. Pirámides población del HU barrios de clases medias acomodadas, censo 2005.



Fuente: elaboración propia con datos del censo 2005

De estas pirámides de la Gráfica 6 no es posible sacar alguna tipología o comportamientos que marquen tendencias y sea posible agrupar, aunque la misma heterogeneidad indica un patrón.

Los que jefes del HU en San Vicente son equilibrados entre los sexos hasta los 39 años, de los 40 a 59 años se recuesta hacia los hombres y desde los 60 años en adelante es bastante feminizado, esto se nota en las edades promedio de las mujeres que viven solas (56,5 años) que son muy superiores a la de los hombres (48,7). La pirámide del resto de JH en San Vicente tiene rasgos parecidos a la de El Peñón, toman forma de pirámide invertida que aumenta los valores relativos en ambos sexos en la medida que aumenta la edad. En El Peñón los jefes del HU tiene

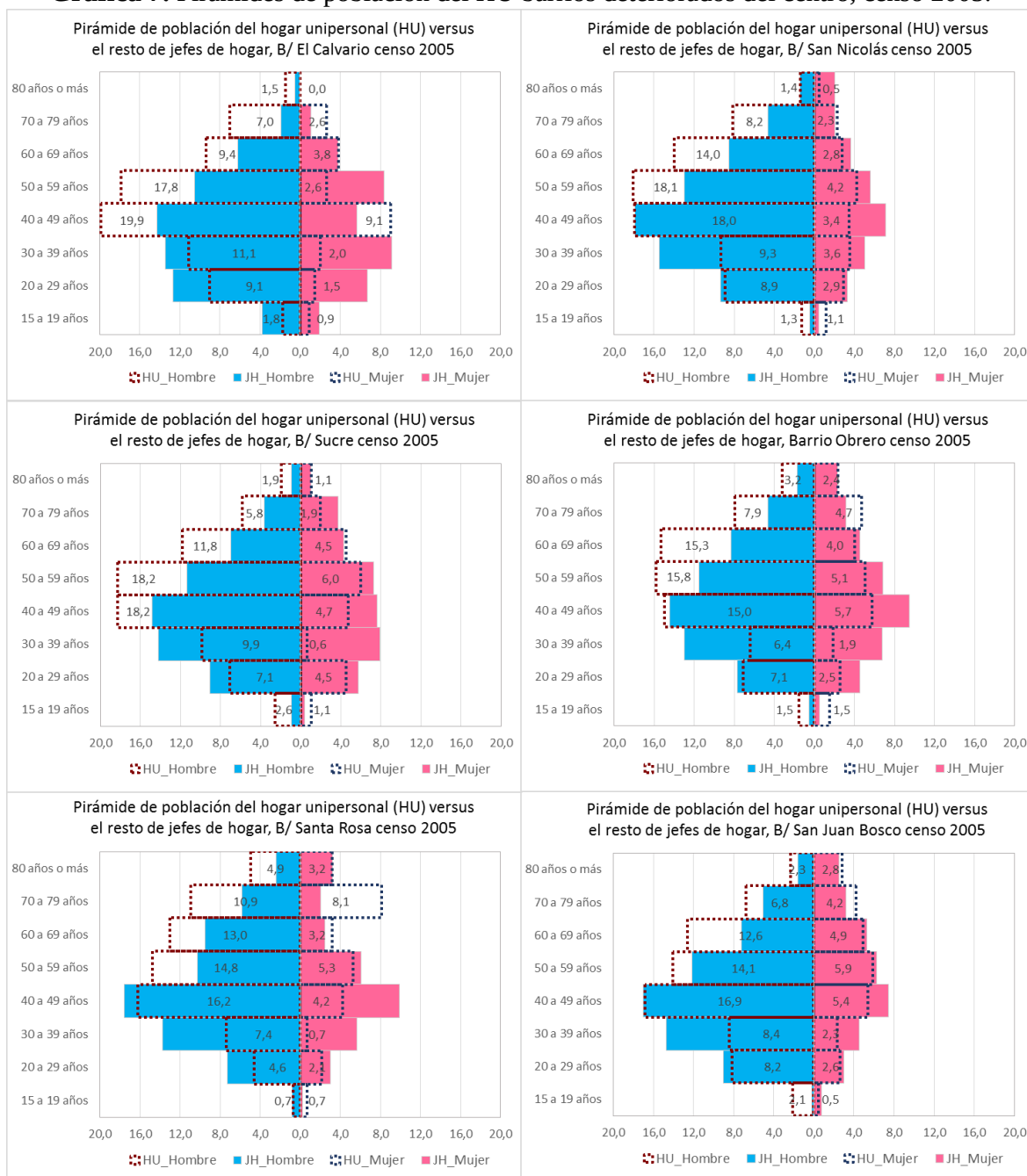
un comportamiento muy distinto, los hombres son importantes de los 30 a 49 años, en las mujeres crece la participación en la medida que aumenta las edades avanzadas con un agrupamiento considerable entre las edades de 50 hasta los 80 años.

En Granada entre los 20 a 70 años no hay mayores diferencias entre los rangos decenales de edad, es una torre masculinizada hasta los 60 años y femenina a partir de ese punto, aunque desde los 70 años merman su participación relativa ambos sexos. Frente al resto de jefes del hogar el contraste ocurre en el grupo de 20 a 29 años para ambos sexos, cuya base es más amplia la base en los jefes de HU, y en el grupo de 70 años en adelante que la punta es más estrecha en los que viven solos.

El HU a pesar de estar aglomerado presenta una diversidad de situaciones que dificultan las comparaciones al no responder a patrones esperados, la heterogeneidad aumenta según el peso de la estratificación socioeconómica del barrio, pero en los barrios deteriorados del *centro global* si es posible detectar un patrón general, con variaciones por supuesto, en las estructuras de edad y sexo de los miembros del HU: son en una gran mayoría hombres en proceso de envejecimiento. Las pirámides del hogar unipersonal de los barrios El Calvario, San Nicolás, Sucre y el barrio Obrero tienen el mismo comportamiento (ver Gráfica 7.), son en muy recostadas hacia el lado de los hombres, más del 70,0% de las jefaturas de hogares unipersonales en estos cuatro barrios son masculinas.

Las personas que viven solas en los barrios deteriorados están representadas especialmente por hombres de 40 años en adelante, en San Nicolás y el Barrio Obrero incluso están más envejecidos. La participación femenina en los jefes de HU es marginal, apenas sobresale en el grupo de 40 a 49 años en El Calvario y de 70 a 79 años en el barrio Santa Rosa. Otra particularidad, en comparación a Cali total que presenta edades promedio de los jefes de HU femenino (49,7 años) superior a los masculinos (44,7), es que en barrios como El Calvario y Sucre las edades son casi iguales (ver Anexo 2), en el barrio Obrero y Santa Rosa están de los hombres solos más envejecidos del centro (52,4 años y 54,7 años respectivamente) y en San Nicolás los hombres (50,3 años) jefes de HU superan en edad promedio a las mujeres (47,4 años) que viven solas.

Gráfica 7. Pirámides de población del HU barrios deteriorados del centro, censo 2005.



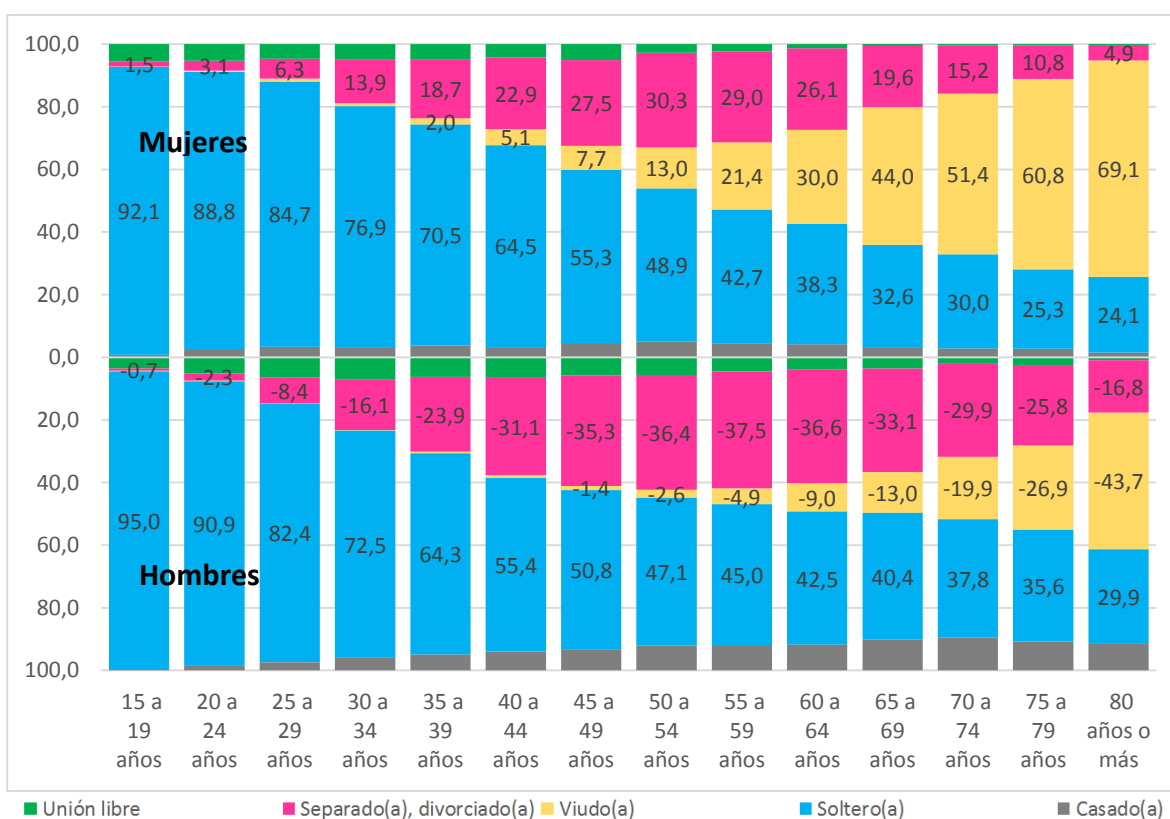
Fuente: elaboración propia con datos del censo 2005

En las pirámides del resto de jefes del hogar en los barrios con procesos de deterioro se nota una mayor proporción de mujeres que en el HU y ambos sexos lucen mucho más jóvenes (ver Gráfica 7.). Las mujeres jefes del hogar (sin HU) son destacadas en los rangos de edades medias en El Calvario (de 30 a 39 años y de 50 a 59 años), en Sucre (30 a 59 años), Obrero (40 a 49 años) y Santa Rosa (40 a 49 años).

La pirámide de HU total es indispensable tenerla en cuenta como patrón general, normalmente se distancia en su comportamiento con el resto de jefes el hogar. Lo importante ahora en adelante es empezar a diferenciar los HU en los 35 barrios seleccionados, sin olvidar las estructuras de edad y sexo siempre que se trate de dimensionar cualquier indicador. El ejercicio propuesto primero toma en referencia a todo Cali luego pasa a la especificidad urbana delimitada en el *centro global* y las áreas conexas.

El estado civil es una variable demográfica que hay que controlar según la edad y el sexo para hacer análisis adecuados, en la Gráfica 8 se presenta el estado civil de los jefes de hogar unipersonal por sexo y edad en grupo quinquenales para todo Cali. Tanto en los hombres como en las mujeres el porcentaje de personas solteras que viven solas disminuye cuando aumenta la edad, son más solteras jóvenes y más solteros envejecidos: de los 25 a 54 años las mujeres superan a los hombres; desde los 55 años en adelante los hombres solteros son más en proporción a las mujeres.

Gráfica 8. Patrones de conyugalidad de los jefes de hogar unipersonal en Cali.



Fuente: elaboración propia con datos del censo 2005

El patrón de los separados o divorciados es el mismo en hombres y mujeres miembros del HU, aumenta paulatinamente hasta los 50 a 59 años y de ahí en adelante disminuye, la diferencia está en que los porcentajes de los hombres que viven solos separados o divorciados es más alta en general, pero mucho mayor que las mujeres a partir de los 55 años de edad.

Con el comportamiento del porcentaje de jefes del hogar viudos también se comparte la tendencia macro en ambos sexos de aumentar con la edad, pero esta vez son las mujeres solas las que tienen mayores porcentajes en todos los rangos de edad. Otra gran diferencia es que los porcentajes de mujeres solas viudas son muy importantes desde edades más tempranas y en las edades más avanzadas son la gran mayoría. Por ejemplo, las mujeres viudas que viven solas son el 13,0% entre los jefes de HU de 50 a 54 años de edad, mientras que los hombres solos apenas logran esa cifra en los 65 a 69 años de edad.

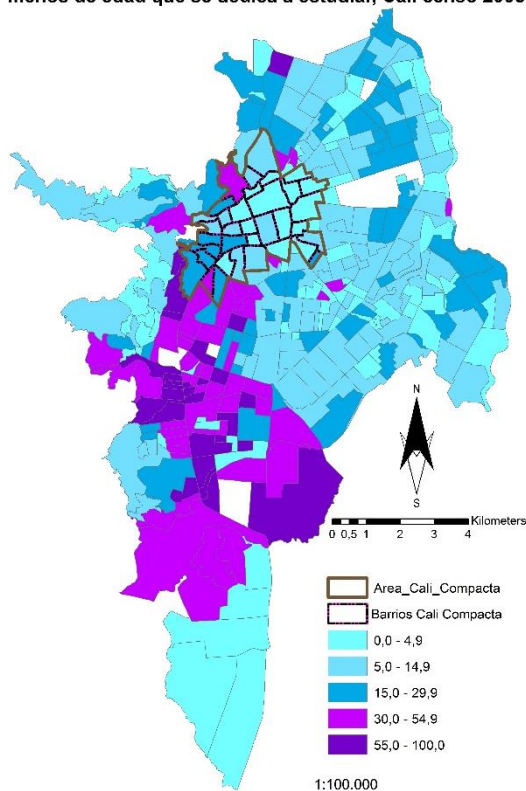
3.2 LA ESPECIFICIDAD URBANA DEL HU VERSUS EL RESTO DE CALI

Antes de entrar a los análisis en la zona demarcada del centro global y las áreas de influencia (35 barrios), se hace necesario poner esta delimitación en contexto con todos los sectores de la ciudad de Cali, para corroborar si ciertos tipos de HU son característicos de barrios del centro o por el contrario es mejor característico de otras zonas.

El Mapa 12 es un ejemplo de un tipo de hogar unipersonal que no es propio del *centro global*, pues el HU menor a 25 años cuya actividad principal es estudiar, se encuentra en los barrios del sur pertenecientes a la comuna 19 y 17, dentro del área de interés sólo es importante en el barrio Granada y 3 de Julio, donde el 41,8% y el 3,4%, respectivamente, de los HU menores de 25 años se dedica a estudiar. El extremo opuesto con barrios con menos del 5,0% está en el oriente, la ladera y en una gran zona del centro (ver Anexo 4) que incluye a barrios donde ningún HU menor a 25 años estudia (0,0%) como El Hoyo, Piloto, Jorge Isaacs y Benjamín Herrera; con porcentajes muy bajos también están El Calvario (2,8%), San Pascual (1,5%), San Nicolás (1,%), Sucre (5,9%) y Obrero (3,9%). Lo cierto es que a pesar de que los HU menor a 25 años estudiantes no son particulares de las áreas centrales ya se nota una polaridad inmensa, entre los barrios Granada y San Pascual, por ejemplo.

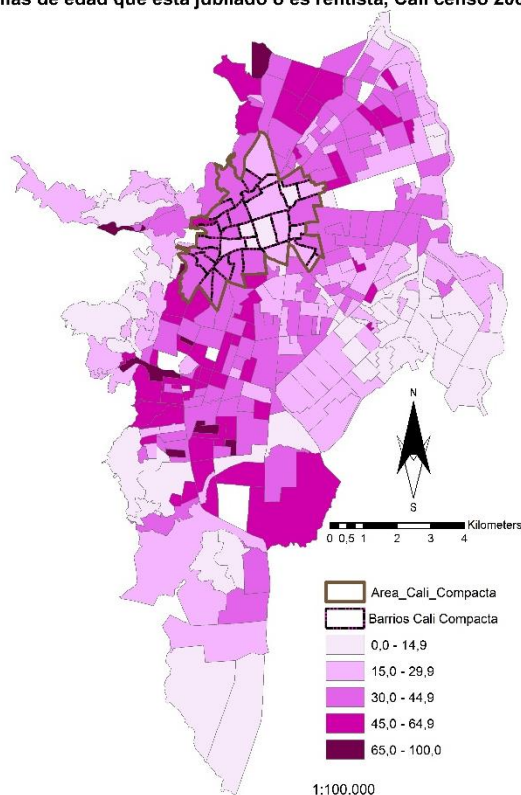
Mapa 12.

Porcentaje según sectores del Hogar Unipersonal de 25 años o menos de edad que se dedica a estudiar, Cali censo 2005



Mapa 13.

Porcentaje según sectores del Hogar Unipersonal de 60 años o más de edad que está jubilado o es rentista, Cali censo 2005



Fuente: elaboración propia en ArcMap con datos del censo 2005

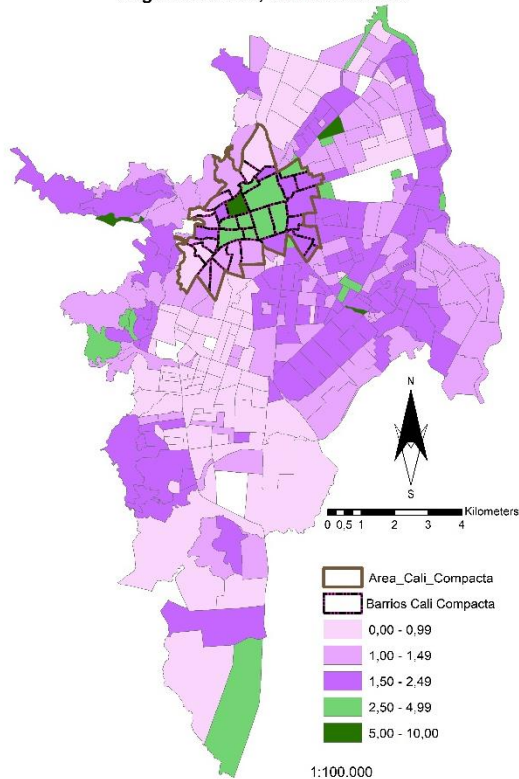
Con el HU mayor a 60 años que está jubilado o es rentista pasa algo similar que con los estudiantes jóvenes, aunque no tan marcado como el anterior ejemplo, o sea que no son característicos del área delimitada en el centro de la ciudad. Se encuentran con porcentajes superiores a 45,0% en el extremo norte de la comuna 2 y al sur en las comunas 19 y 17. Entre los 35 barrios se destaca El Peñón con el 49,2% de los HU mayores de 60 años ya jubilados o viviendo de la renta, también Miraflores (42,4%) y San Fernando Viejo (9,4%) en el constado sur. En el *centro global* resaltan Santa Rosa (38,2%) y La Merced (6,2%), en el polo contrario están barrios vecinos como El Calvario (6,0%), San Pascual (11,5%) y Sucre (7,1%) donde son muy pocos los mayores de 60 años que viven solos y están jubilados o son rentistas. Cabe destacar que el promedio de Cali es 29,2% (ver Anexo 4).

Siguiendo con la dinámica de comparar los 35 barrios con el resto de Cali, se encuentran un par de indicadores muy dicentes, cuyos valores extremos de la frontera superior se marcan exclusivamente en el los barrios del *centro global* deteriorado, son el *Índice de Masculinidad*

Total (IMT) del HU y el porcentaje de jefes de HU que vive en un cuarto. Los mapas 14 y 15 expresan un perfil de HU diferenciado del resto de Cali: son hombres solos que viven en cuartos en casas de inquilinato en zonas contiguas en decadencia del centro que incluye barrios como Santa Rosa, San Bosco, El Calvario, San Pascual, San Nicolás, Sucre y el barrio Obrero. Con el fin de dimensionar los polos, en el Anexo 2 están los valores concretos del IMT del HU (1,38 en Cali total) y en el Anexo 3 el porcentaje de HU que vive en cuarto (16,7% en Cali).

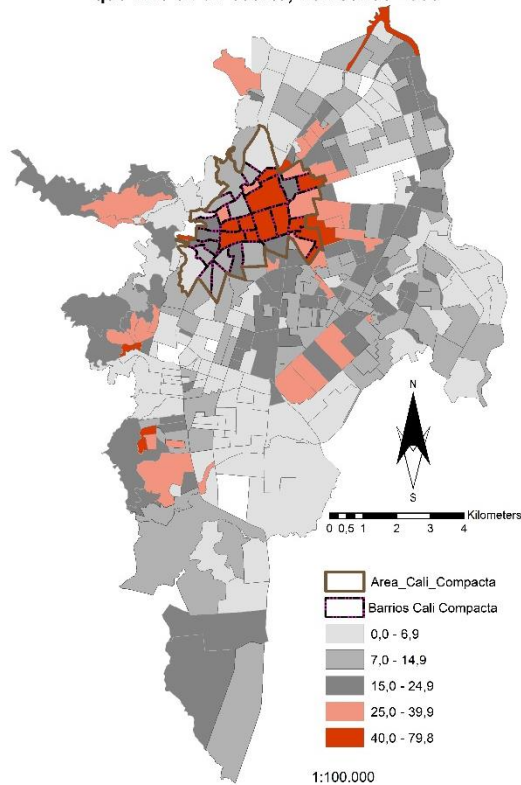
Mapa 14.

Índice de masculinidad total (IMT) del Hogar Unipersonal según sectores, Cali censo 2005



Mapa 15.

Porcentaje según sectores del Hogar Unipersonal que vive en un cuarto, Cali censo 2005



Fuente: elaboración propia en ArcMap con datos del censo 2005

Entonces las polaridades del IMT de los jefes de hogares unipersonales en el *centro global* deteriorado, en el contexto general de Cali, si se observa el Mapa 14, son versus sectores del extremo norte de la comuna 2 y hacia el sur en las comunas 19 y 17, zonas donde hay igual o más mujeres viviendo solas que hombres. Al interior de la especificidad urbana, el polo de los sectores de clases medias altas con menos de un hombre por cada mujer son: Versalles (0,63), San Vicente (0,84) y El Peñón (0,85) en el oeste; Miraflores (0,89) y San Fernando Viejo (0,91) en el sur. El extremo opuesto del IMT de los miembros del HU está en el *centro global*

deteriorado, las distancias son profundas entre los dos polos: El Calvario tiene 3,44 hombres por cada mujer viviendo sola, San Pascual 2,89, el Hoyo 4,38, San Nicolás 3,79, Sucre 3,09 (ver Anexo 2).

El tipo de residencia también es un factor clave de diferenciación entre los polos. La vivienda tipo cuarto en las zonas en decadencia se asocia principalmente a casas de inquilinato y hoteles baratos que se pagan a diario, por supuesto que puede ocurrir que sea un cuarto de en una casa de familia, la diferencia radica en que el alquiler en otras zonas con seguridad se paga cada mes no todos los días, las distancias entre los polos nuevamente son abismales en esta escala que capta *geografías más cercanas*.

En el Mapa 15 los barrios con más del 40% de los miembros del HU que viven en cuartos están dentro de los límites del *centro global*, pero en el Anexo 3 se cuantifican las proporciones, las más altas son El Calvario con 79,8% y San Pascual con 71,6% en el polo precario; el polo opuesto lo representan El Peñón donde apenas el 1,0% de los que viven solos habita en un cuarto, seguido de San Fernando Viejo (5,0%) y San Vicente (6,2%), por supuesto que las otras opciones son casas y apartamentos.

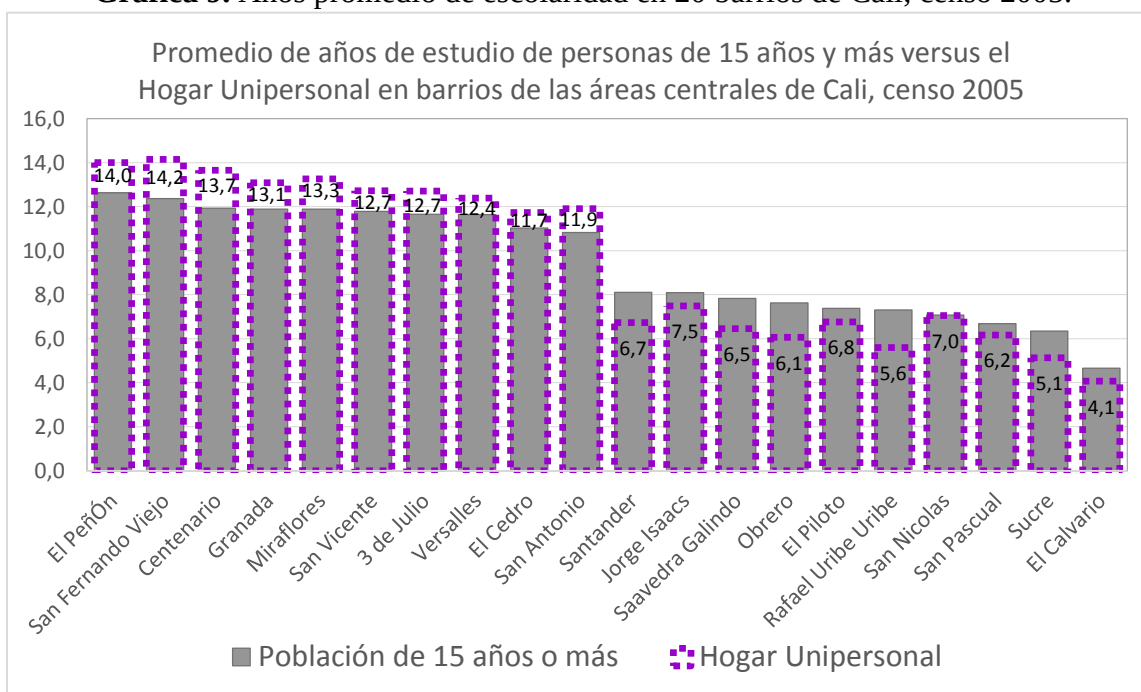
3.3 POLARIDADES DEL HU: DESIGUALDADES SOCIO-ESPACIALES

Este segmento es esencial para cumplir con el objetivo de evidenciar las polaridades que hacen del HU un fenómeno que expresa desigualdades socio-espaciales muy marcadas, son sectores de la ciudad que están muy próximos geográficamente pero distanciados socialmente. En el apartado metodológico 1.5 se señaló con Díaz (2016) que el promedio de años de estudio es un indicador de formación que se relaciona con estatus social, ingresos y consumo, por lo que será un dato agregado que entraremos a comparar para identificar las polaridades del HU en las áreas centrales de la ciudad.

En la Gráfica 9 comparamos los años promedio de estudio de la población de 15 años y más versus los años promedio de estudio de la subpoblación que representa el HU, se seleccionan veinte barrios: los diez barrios con el indicador más alto y los diez barrios con el indicador más bajo, entre los 35 barrios delimitados con los datos del censo 2005. Se organizó de mayor a menor las medias ponderadas de la población de 15 años y más, el contraste lo hace la subpoblación que conforman los miembros del hogar unipersonal que en general sigue la

tendencia. La escala es de cero a veinte años en los ponderadores y por lo tanto la escala es la misma (0 a 20) en la media ponderada de los años de escolaridad.

Gráfica 9. Años promedio de escolaridad en 20 barrios de Cali, censo 2005.



Fuente: elaboración propia con datos del censo 2005

Las polaridades de la desigualdad se observan en una particularidad de la Gráfica 9: en los diez barrios con los promedios de escolaridad más elevados, según los datos del censo 2005 el indicador de formación del HU es más alto que el indicador de la población mayor o igual a 15 años en todos los casos; y en los diez barrios con los promedios de años de estudio más bajos, los años promedio de estudio de los miembros del hogar unipersonal son aún más bajos que los de las personas de 15 años y más en todos los casos, excepto el barrio San Nicolás en el que son iguales los promedio en ambos grupos de población. Este hallazgo es central para respaldar la hipótesis de las polaridades socio-espaciales en el *cluster* que conforma el hogar unipersonal en el centro global del área urbana de Cali, los polos van más allá y en relación al estrato socioeconómico de los barrios: al ser cruzadas con la gente que vive sola en altas concentraciones espaciales las polaridades se acentúan.

Entre los barrios de estratificación socioeconómica alta y los barrios populares en proceso de deterioro profundo se marca las desigualdades socio-espaciales. Como extremos de polo a polo en los años promedio de estudio están los barrios El Peñón versus El Calvario, con una distancia

en el indicador de 7,9 años en la población mayor o igual a 15 años de edad y de 9,9 años en los jefes de HU, son dos años de escolaridad de diferencia entre los dos grupos poblacionales; el mismo ejercicio con San Fernando Viejo versus Sucre da como resultado 6,0 años de distancia en las personas de 15 años y más, que sube a 9,1 de contraste en los años promedio de estudio entre las personas que viven solas, poco más de tres años es lo que se agudiza la desigualdad medida por años de escolaridad, en desmedro de los jefes de HU, entre el polo de clases altas de San Fernando Viejo y un barrio en decadencia como Sucre.

Considerando las personas de 15 años y más de edad, se encuentra que solo El Peñón (12,6) y San Fernando (12,4) pasan de la barrera de doce años en promedio de estudio entre los diez primeros barrios, donde el único que baja de los once años es San Antonio (10,8). Las mayores ventajas que sacan los miembros de los HU en los diez barrios con promedios de años de estudio más altos, están precisamente en los barrios con mayor escolaridad: San Fernando Viejo y Centenario 1,8 años; El Peñón y Miraflores 1,4 años. Los barrios más parejos en años de escolaridad, pero siempre a favor de los que viven solos, son: San Vicente (0,9 años), Versalles (0,8 años) y El Cedro (0,7 años), que son los sectores menos escolarizados entre los diez barrios de los estratos medio altos.

En la Gráfica 9 San Fernando Viejo (14,2) toma el primer lugar, si los años de escolaridad promedio se calculan para los miembros del HU, El Peñón (14,0) pasa al segundo lugar. Sin embargo, si se agregan tres variables (ir Anexo 2) como el promedio de edad por sexo y el IMT (índice de masculinidad total) se puede complejizar el análisis en los dos barrios con los mayores promedios de estudio de los que viven solos. En ambos barrios hay menos hombres que mujeres jefes del HU, en El Peñón el IMT (0,85) es menor que en San Fernando Viejo (0,91), pero los dos barrios están muy por debajo de la media de Cali de 1,38. Entonces en El Peñón hay mayor proporción de mujeres, pero ellas están más envejecidas que los hombres, la edad promedio de las mujeres que viven solas es de 56,9 años y de los hombres es de 49,2 años. En San Fernando Viejo no sólo hay más equilibrio hombres versus mujeres, sino que son mucho más jóvenes en ambos casos y sin tanta diferencia, 44,1 años de edad promedio las mujeres y 42,7 años de edad promedio los hombres. Los 0,2 años de estudio de diferencia que sacan los jefes de HU de San Fernando Viejo frente a El Peñón, cuando en este último barrio las mujeres son mayoría y están bastante más envejecidas, es poca diferencia; otra lectura sería que hay un

grupo importante de mujeres de edades maduras que viven solas y están bastante escolarizadas, concentradas en el barrio El Peñón.

En los barrios menos escolarizados hay menor correspondencia entre los de 15 años y más y el HU. Si el orden se hace con los años promedio de estudio de los que viven solos, de abajo hacia arriba, quedarían en los últimos cinco lugares: El Calvario, Sucre, Rafael Uribe Uribe, Barrio Obrero y San Pascual. El barrio San Nicolás queda más desfavorecido en los años promedio de estudio en las personas mayores o iguales a 15 años que con los miembros del HU, es un indicio de heterogeneidad del HU: a pesar de estar rodeado de barrios deteriorados es posible que algunas personas que vivan solas estén en mejores condiciones de vida.

Las proporciones de los hogares según el tamaño también expresan relaciones asociadas a las polaridades que se vienen analizando en los sectores del centro de Cali y las zonas vecinas. En la Gráfica 11 se analizan tres patrones, uno del polo de las clases socioeconómicas altas, otro del polo de los sectores deteriorados y finalmente un grupo de barrios que están en el intermedio de los extremos.

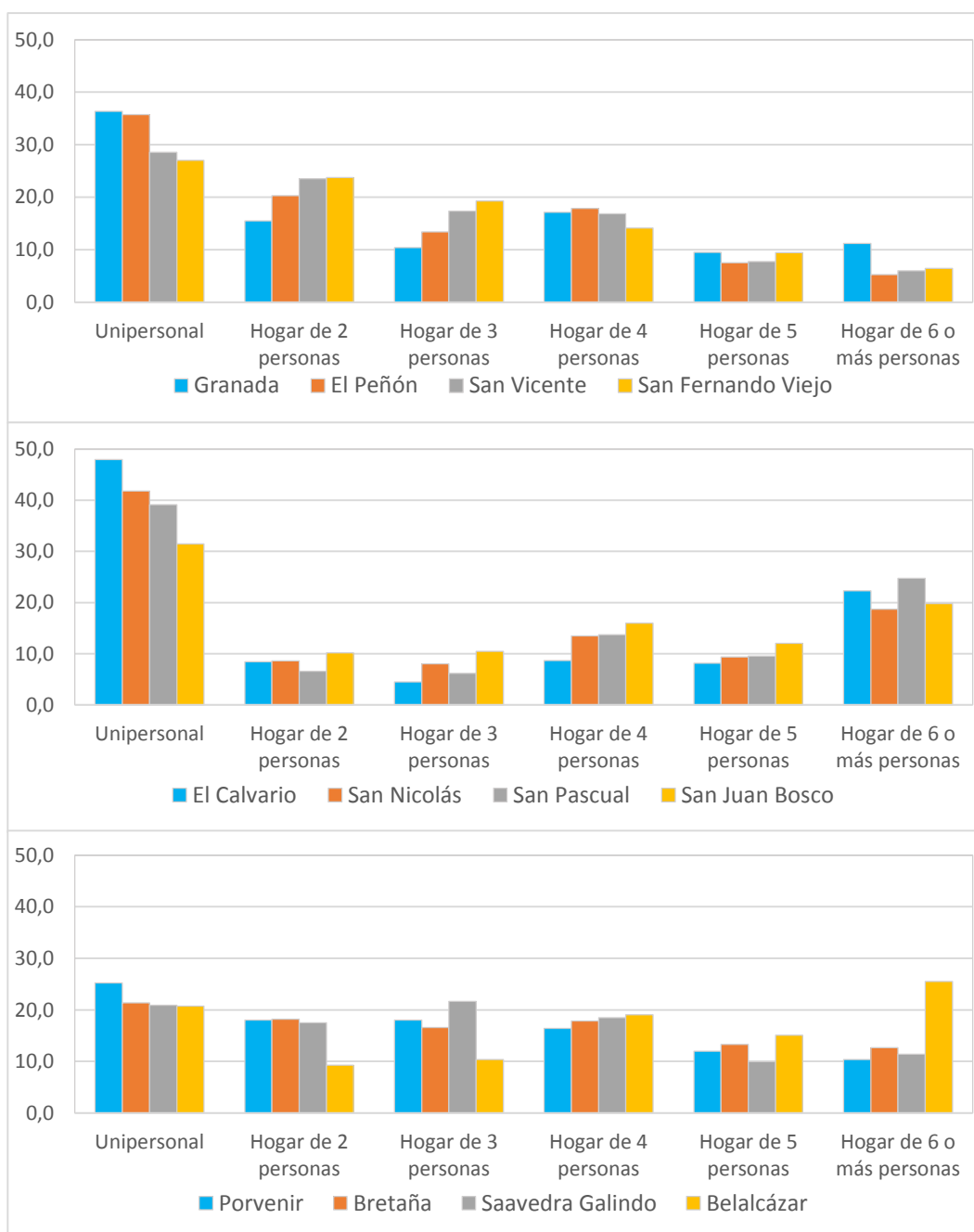
En los barrios de clases altas los hogares más pequeños son los más importantes, se disminuye la participación relativa en la medida que aumenta el tamaño del hogar. En primer lugar están los unipersonales, los hogares de dos personas son los segundos en importancia, se sigue la tendencia que implica al final poca presencia de hogares con cinco miembros y más.

Hay algunas variaciones que es importante anotar: Granada y El Peñón superan la línea del 30,0% en el hogar unipersonal pero están un poco debajo del límite del 20,0% en los hogares de dos personas; San Vicente y San Fernando Viejo están más parejos en valores relativos entre los HU y de dos personas y disminuyen de manera constante mientras se aumenta el tamaño del hogar; en Granada y El Peñón hay mayor presencia relativa de los hogares de cuatro personas que los de tres (Gráfica 10.), o sea que altera un poco el sentido de la tendencia, en especial el barrio Granada que da señales de conservar algunos grupos familiares extensos o núcleos más tradicionales de hogar.

El segundo patrón es el que expresan los barrios del *centro global* de Cali, el polo de sectores deteriorados se concentra en los hogares unipersonales y en los hogares extensos, no hay mayor aporte relativo de los hogares conformados por dos o tres miembros. En El Calvario y San

Nicolás se supera la barrera del 40,0 % y San Pascual está muy cerca de ese límite, San Bosco es un poco más compensado y tiene el mayor peso relativo entre los hogares de cuatro personas. Entonces en estos barrios son importantes tanto los HU como los hogares de 6 o más miembros, las opciones en este polo son: se vive solo o en hogares muy grandes.

Gráfica 10. Valores relativos según tamaño del hogar en barrios de las áreas centrales.



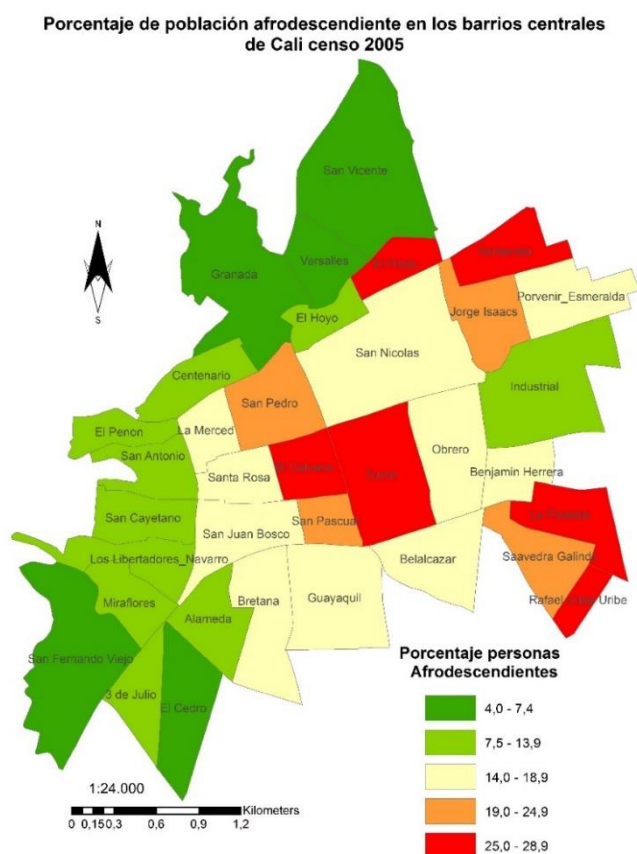
Fuente: elaboración propia con el procesador estadístico Redatam+SP, censo Dane 2005.

Finalmente se tienen los barrios al medio de las polaridades, la particularidad es que aunque el HU sigue siendo el más importante, apenas ronda el 20,0% y el resto de hogares según tamaño no muestra mayores variaciones. Es muy homogénea la distribución de los pesos relativos en los hogares de dos, tres y cuatro personas, sólo el barrio Belalcázar presenta valores relativos altos en los hogares de cuatro, cinco y seis o más personas en el hogar.

3.4 LA ESPECIFICIDAD ESPACIAL: ANÁLISIS UNIVARIADOS (CENSO)

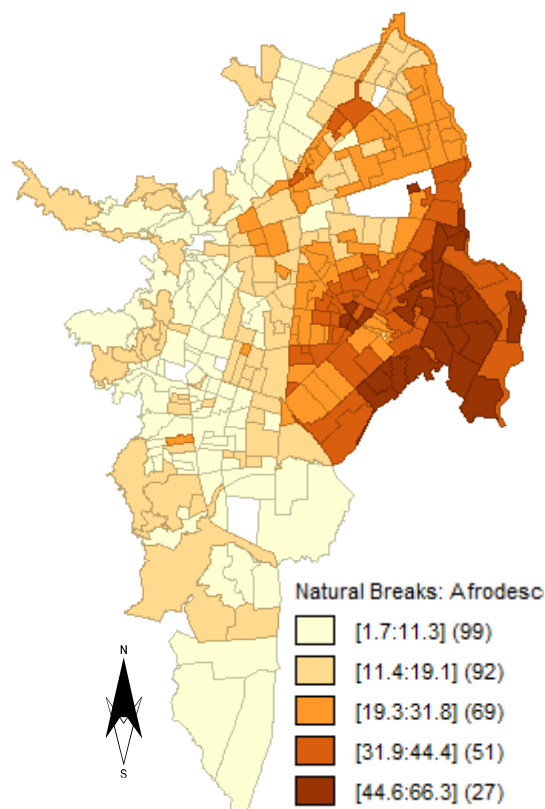
Para empezar, es pertinente analizar el componente étnico-racial en de Santiago de Cali, es un factor que pesa por ser ciudad racializada. En la literatura y en las condiciones objetivas se vincula la segregación social y residencial a las comunas del oriente de Cali.

Mapa 16.



Mapa 17.

Porcentaje de población afrodescendiente por sectores, Cali censo 2005



Fuente: elaboración propia, en ArcMap (16) y GeoDa (17) con datos del censo 2005

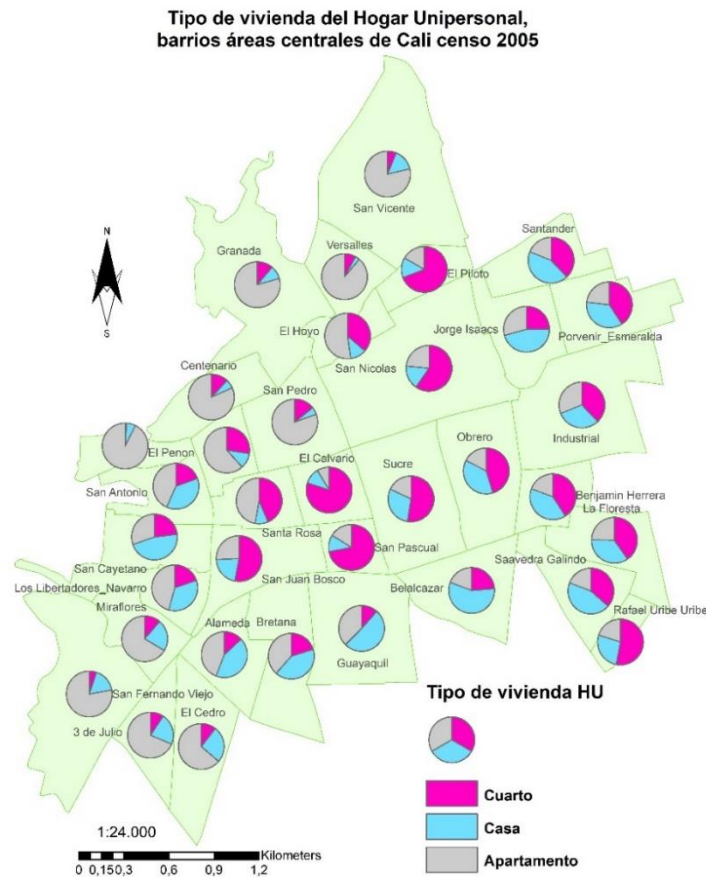
El porcentaje de población afrodescendiente en Cali total era del 26,2% en el censo 2005, el mapa 16 pinta en naranja y rojo las mayores cifras del valor relativo de afrodescendientes en los 35 barrios delimitados, valores que están por encima de la mediana y distribuidos alrededor de la media. El mapa 16 es un zoom de las áreas centrales, pero están a otra escala comparativa que el mapa 17, alrededor del promedio de Cali, pues la concentración de afrodescendientes está en el extremo oriente con barrios donde llega a ser más de la mitad de la población.

Los barrios Granada, Versalles y San Fernando Viejo no tienen gente negra, apenas están en el intervalo de menos del 7,4% de la población, en el polo opuesto está El Calvario y Sucre con 28,3 % y 28,9% respectivamente (ver Anexo 1), la proporción de afrodescendientes sube en los jefes de HU en El Clavario (41,2%) y Sucre (34,7%). En el mapa 16 todo el corredor norte-sur de sectores de estratificación media alta presenta porcentajes bajos de población afrodescendiente; un anillo de barrios con porcentajes intermedios del indicador según el contexto delimitado pero muy por bajo para Cali, que se forma alrededor del sector más deteriorado de El Calvario, San Pascual y Sucre.

Hay una variable crítica asociada a las formas de habitar que marca muy bien las desigualdades entre los polos del HU, pues el tipo de vivienda en la que residen los miembros del HU es un indicador de la escala de las *geografías cercanas* (Soha, 2008), el ambiente privado más próximo. No es lo mismo un apartamento en el polo de El Calvario o Sucre que en polo de El Peñón o Centenario, pero esa no es la discusión a la que invita el análisis del Mapa 18, lo interesante es ver en qué proporciones los jefes de HU viven en cuartos, en casas o apartamentos.

En los barrios precarios la vivienda tipo cuarto en las personas que viven solas es una gran proporción en El Calvario (79,8%), San Pascual (71,6%) y El Piloto (68,6) y casi inexistente en los sectores de estratificación alta como San Vicente (6,2%), El Peñón (1,0%) y San Fernando Viejo (5,0%). La opción principal para los que viven solos en los barrios de las clases altas es el apartamento, es la gran mayoría en Versalles (88,8%), Granada (79,2%), Centenario (80,8%), El Peñón (92,5%) y San Fernando Viejo (77,7%).

Mapa 18. Tipo de vivienda de los jefes de HU



Fuente: elaboración propia en ArcMap con datos del censo 2005

En el polo de los barrios con procesos de deterioro, dentro de los que viven solos, la casa es importante como tipo de vivienda en Sucre (29,6%) y el Barrio Obrero (37,4), a diferencia de los vecinos de El Calvario (11,4%) y San Pascual (11,8%), sin embargo están bastante por debajo del promedio de Cali (40,3%). El tipo de vivienda muestra un patrón que liga los apartamentos al polo de los sectores acomodados, mientras que el cuarto es la forma de residir dominante para alguien que viva solo en el polo de población desafiada.

3.5 LA ESPECIFICIDAD ESPACIAL: ANÁLISIS BIVARIADOS (CENSO)

A continuación se analizarán variables sociodemográficas procesadas del censo 2005 en diagramas de dispersión (*scatterplot*) bivariados, normalizados (estandarizados) por las medias. Se muestra la distribución de los datos cruzados por las medias de las dos variables (ejes X y

Y), que dividen el diagrama en cuatro cuadrantes: Alto-Alto (AA); Bajo-Alto (BA); Bajo-Bajo (BB); Alto-Bajo (AB). Se advierte que en los mapas, los cuadrantes en los que se ubique cada barrio según la asociación de las dos variables, no diferencia si la ubicación del barrio está muy cerca a alguno de los ejes (medias), si está desviado o cerca al cruce de las medias⁸.

En el análisis bivariado no se hace comprobación de significación estadística, lo que dibujan los cuadrantes en los mapas sólo son indicios de segregación, los acomodamientos que se dibujan, en la medida que se asocie cada pareja de variables, son arreglos espaciales de ciertos atributos sociodemográficos. Para poner en relación a todas las variables se necesitaría un modelo o técnica estadística más refinada, bajando a nivel de manzana. En ejercicios posteriores más estilizados se podría modelar y comprobar la segregación social o residencial del HU con modelos econométricos espaciales e índices de segregación.

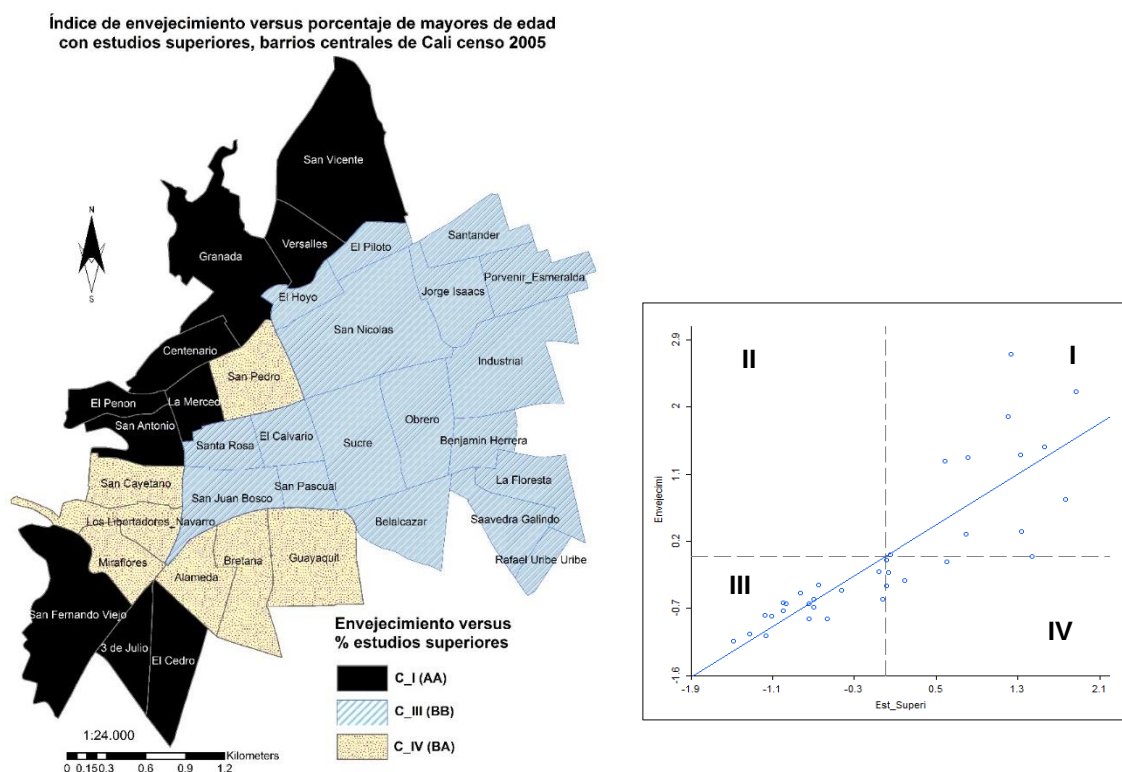
Bajo estas aclaraciones, el mapa 19 asocia una variable que estima cierto grado de transición demográfica con otra socioeconómica, en el *scatterplot* se expresa la relación del índice de envejecimiento (eje y), que es la proporción de personas de 65 años y más sobre los menores de 15 años, y el promedio de personas mayores de edad con estudios superiores (eje x). Es una relación positiva: a mayor tasa de estudios superiores hay mayor envejecimiento, el cuadrante I contiene los barrios con valores altos en ambas dimensiones, sectores de la comuna dos, San Antonio, El Peñón y La Merced, más la zona sur, coincide con los sectores de estatificación media-alta. En el extremo opuesto del cuadrante III, están los barrios con bajo índice de envejecimiento y baja tasa de estudios superiores, son barrios deteriorados como El Clavario, San Pascual y Sucre y se conforma toda una zona de 18 barrios que va hasta el Hoyo y El Piloto, y los barrios del costado oriental incluido Belalcázar.

En este análisis bivariado propuesto, el cuadrante IV resulta muy sugestivo porque contiene los barrios que no siguen la relación, pues están por debajo de la media del índice de envejecimiento pero por encima de la tasa de estudios superiores, son barrios ambiguos para esta correlación de transición demográfica y estatus socioeconómico. Se notará posteriormente que en la

⁸ Se seleccionan 35 polígonos en el shape file, que constituyen igual número de barrios, para realizar los análisis bivariados de indicadores sociodemográficos, estableciendo las correlaciones positivas o negativas entre variables y visualizando los cuadrantes en un mapa temático. El código de colores que se le asignó a cada cuadrante es el mismo en todos los mapas, estos se construyeron en el ArcMap del software SIG de ArcGIS, pero los scatterplot se calcularon en Geoda.

mayoría de indicadores asociados mantienen la condición difusa entre los dos polos. Esta zonificación del mapa 19 sirve como referente de transición demográfica para analizar las polaridades del HU en los siguientes diagramas bivariados de dispersión representados en mapas temáticos.

Mapa 19.

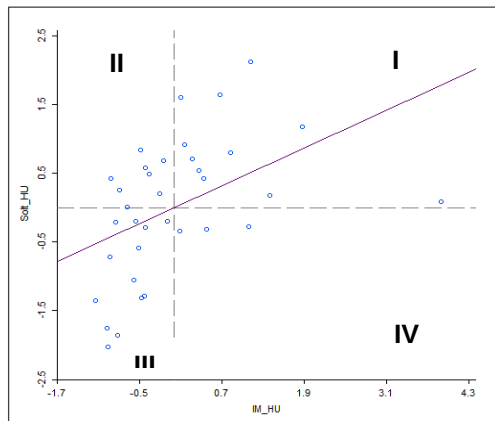
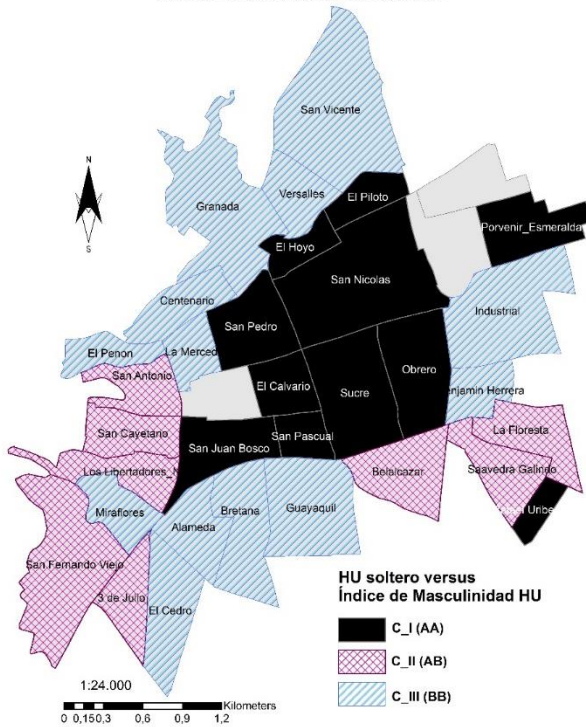


Fuente: elaboración propia en ArcMap y GeoDa con datos del censo 2005

El mapa 20 contrasta dos indicadores demográficos, el diagrama de dispersión expresa una relación positiva entre los que viven solos con estado civil soltero versus el índice de masculinidad total (IMT) de los jefes de HU, que es dividir la cantidad los hombres solos sobre las mujeres que viven solas. Hay una tendencia que los barrios con mayor cantidad de hombres solos sean solteros, especialmente los del polo de los barrios en deterioro: El Calvario, San Pascual, Sucre, Obrero, aunque hay barrios con muchos solteros pero más equilibrados entre hombres y mujeres (cuadrante II). El cuadrante III muestra los barrios con mayor proporción de mujeres y con un patrón de conyugalidad más diverso al no ser la soltería tan prevalente, son los que aparecen en azul en el mapa 20.

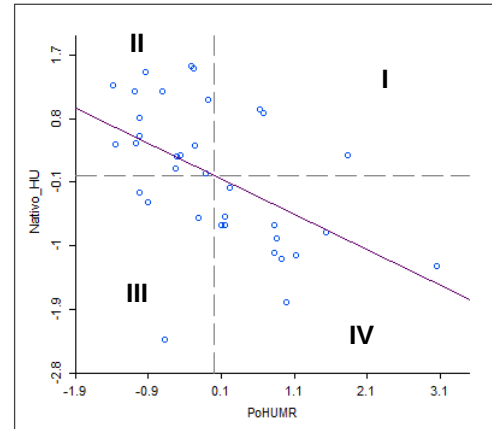
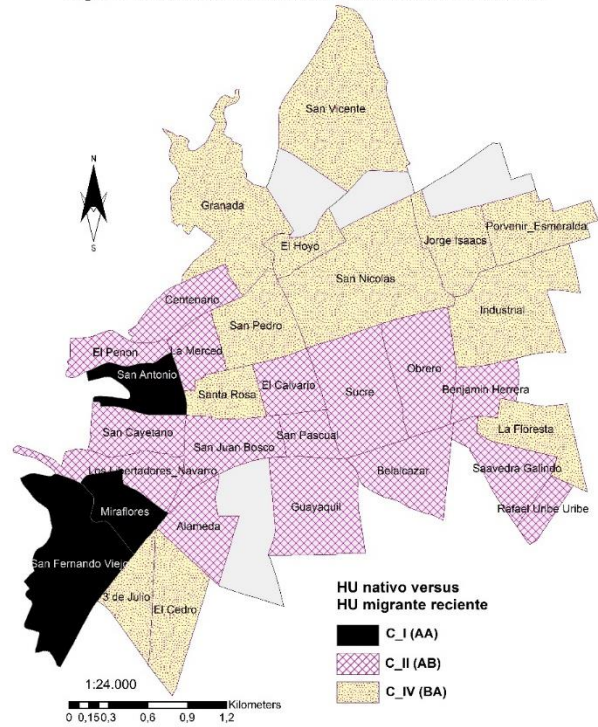
Mapa 20.

Hogar Unipersonal soltero (a) versus Índice de Masculinidad del HU, barrios centrales de Cali censo 2005



Mapa 21.

Porcentaje del HU que nació en Cali versus porcentaje de HU migrante reciente, barrios áreas centrales de Cali censo 2005

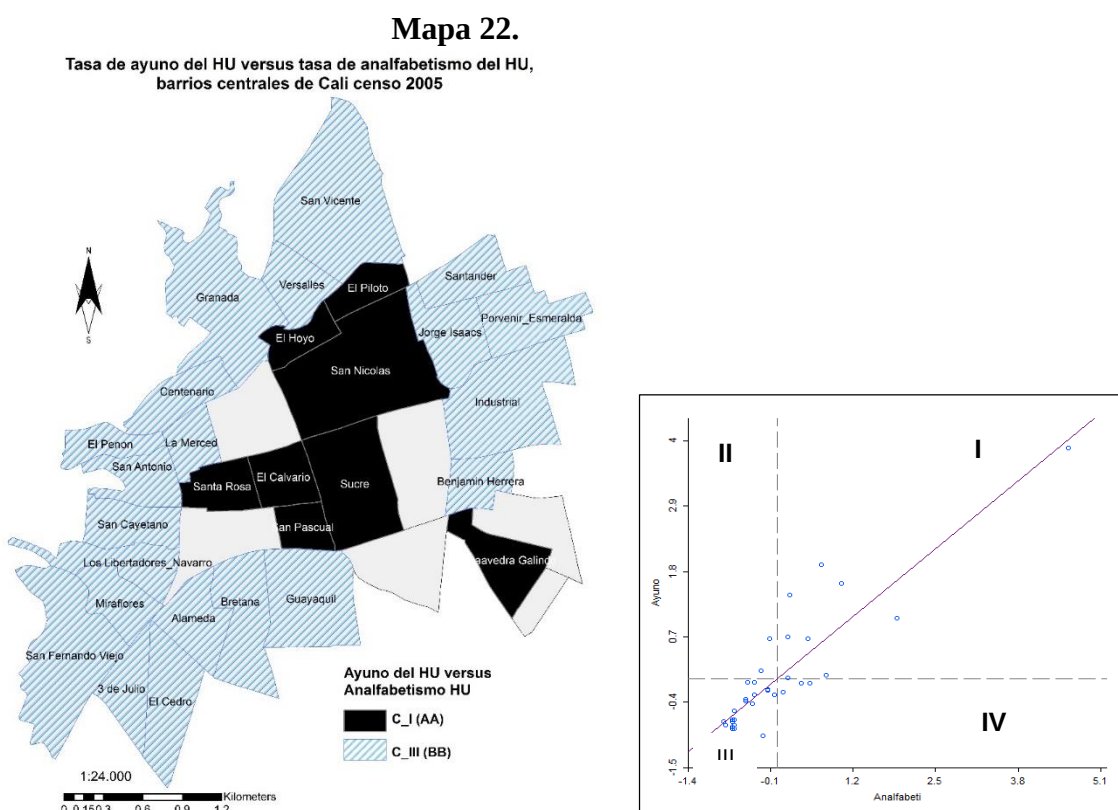


Fuente: elaboración propia en ArcMap y GeoDa con datos del censo 2005

Otro ejercicio demográfico que se plantea en el mapa 21 involucra dos variables de migración, el objetivo es analizar la asociación entre los nativos de Cali (eje y) y la dinámica de los migrantes recientes (eje x). La relación expresada es negativa en la que a mayor porcentaje de jefes del HU migrante recientes en el barrio menor es la proporción de nacidos en Cali, de todas formas hay tres cuadrantes que sobresalen. El polo de alta estratificación socioeconómica que tiene altos porcentajes de nativos y a la vez alto porcentaje de migrantes recientes está

personificado en San Fernando Viejo, los que viven solos son ligados a la ciudad en la dinámica migratoria.

En el polo de sectores acomodados está El Peñón y Centenario mostrando la relación de altos porcentajes de jefes de HU nacidos en Cali y pocos migrantes recientes, un comportamiento más tradicionalista o que son barrios no son atractivos para los que viven solos y llegaron a la ciudad dentro de los cinco años anteriores al censo. El polo de los barrios en decadencia tiene este mismo comportamiento de ser más jefes de HU nativos de la ciudad y que no son una opción para los recién llegados a vivir solos en Cali. Granada, San Vicente y de Julio, por su parte, son el reflejo del polo de clases medias altas que ha resultado más atractivo para los que viven solos, no son nacidos en Cali o son los migrantes reciente, una dinámica migratoria de larga duración aun activa entre los miembros del HU en estos barrios.



Fuente: elaboración propia en ArcMap y GeoDa con datos del censo 2005

El mapa 22 mide dos condiciones extremas de los miembros del HU: ser analfabeta y sufrir ayuno. El diagrama de dispersión expresa una relación positiva entre la tasa de ayuno versus la tasa de analfabetismo de los jefes del HU. Sólo se mapean los contrastes de dos cuadrantes. El foco se pone sobre el polo de los barrios deteriorados pues aquí demarcan aún más y no comparten las características con otros barrios, hay tantas posibilidades de encontrar, dentro de los que viven solos en San Pascual, Sucre, El Hoyo, El Piloto, a alguien que aguanta hambre y que es analfabeta, pero en El Calvario es casi seguro que un miembro de HU que no sepa leer ni escribir pase días de ayuno toda las semanas, pues la tasa de ayuno (25,6%) en este barrio está a 4 desviaciones estándar del eje de la media y la tasa de analfabetismo (20,5) se encuentra a 5,1 desviaciones estándar del promedio.

Los jefes del hogar que viven solos, en barrios del polo de clases medias altas como Centenario, Granada, Versailles y El Peñón, menos del 1,0% pasó días de ayuno según el censo 2005; y con tasa de analfabetismo menor al 1,0% dentro de los jefes del HU están los barrios de Granada, Versailles, San Vicente, 3 de Julio, San Fernando Viejo, incluso en El Peñón no hay nadie que no sepa leer y escribir.

El problema de los que viven solos plantea polaridades socio-espaciales: el individuo autodeterminado y el individuo desafiado; uno vive en los barrios de ricos al oeste, al otro lado del río, o más al sur; y el otro vive dentro de los límites del *centro global* del área urbana de Cali, en barrios en decadencia, con procesos históricos de deterioro bajo unas condiciones de vida que se agravan al comparar los jefes de HU versus el resto de población.

El polo alto es heterogéneo, puede mostrar, con características específicas, selectividad migratoria, movilidad residencial, alta escolaridad, equilibrio hombres-mujeres, casi todos blancos mestizos; variables que ayudan a entender los cambios sociodemográficos experimentados en los centros urbanos, expuestos a la renovación poblacional o reurbanización de las ciudades centrales o ser partícipe de ellas. Todo ocurre en el marco de transformaciones de los hogares en el contexto de la segunda transición demográfica.

El análisis propuesto con la serie de indicadores procesados del censo 2005, se basa en evidenciar las polaridades dentro del *cluster*., Más que hacer un análisis descriptivo de cada *scatterplot* y su mapa respectivo, se intenta armar una tipología del HU según las mayores

distancias o desigualdades que se captan y los barrios que se repiten en ambos extremos, es decir un perfil de los solitarios teniendo presente la zona donde viva.

3.6 CENSO 2005: PERFILES DEL HU

En el polo de clases acomodadas están los barrios de la comuna dos, Centenario, Granada, Versalles y San Vicente; más el barrio El Peñón de la comuna 3; lo mismo que San Fernando en el sur. En el polo precario del extremo opuesto están los barrios con mayores niveles de deterioro urbano: El Calvario, San Pascual y Sucre, más el barrio Obrero.

Santa Rosa, San Juan Bosco y San Nicolás tienden más hacia el polo precario y San Antonio, Miraflores, 3 de Julio y El Cedro más hacia el polo de estratos altos, pero no es posible marcar claramente polaridades pues varía su ubicación según las condiciones sociodemográficas.

Otros sectores más próximos los barrios deteriorados son los jefes de HU que viven en El Hoyo, El Piloto, Saavedra Galindo y Rafael Uribe Uribe.

En un sector ambiguo para caracterizar están San Pedro y La Merced, en términos absolutos tienen muy pocos HU, estos dos barrios se ubican en ambas polaridades o sin relación entre las variables analizadas. Pero la zona más difusa y que tiene síntomas de expansión del deterioro son Alameda, Bretaña, Guayaquil, Belalcázar y Benjamín Herrera.

- Polo de alta estratificación socioeconómica

Son la población que tiene la posibilidad de elección del lugar de residencia, así vivan solos por decisión propia o sea parte de situaciones específicas que fuerzan la decisión, como cuando ocurren separaciones, que es más presente en las mujeres, o quedan viudos (as) que ocurre más en los hombres.

Son personas blancas-mestizas con altos niveles de escolaridad que vive en apartamentos o casas, y presentan más equilibrio entre mujeres y hombres.

En general viven en barrios con población envejecida con alto clima educativo. Más envejecidas las mujeres jefes de HU especialmente en El Peñón y San Vicente y más jóvenes en San Fernando, en Granada son jóvenes y de edades intermedias con mayor proporción masculina.

Los que viven solos o solas y son estudiantes se encuentran en Granada y si son jubilados o rentistas más posibilidades hay que vivan en El Peñón.

La dinámica migratoria de toda la vida y reciente es más activa en Granada y San Vicente; en San Fernando hay tanto alta proporción de nativos como de migrantes reciente; y los jefes de HU de un perfil más tradicional son los de El Peñón y Centenario pues son muchos nativos y pocos migrantes recientes.

- Polo precario de los barrios deteriorados

Para empezar se anota que El Calvario tiene la mayor THU con el 48% y es el barrio que dentro de los miembros del hogar unipersonal presenta las mayores desviaciones en casi todos los análisis respecto a Cali y respecto a los 35 barrios. En los análisis univariados y bivariados es un *outlier* permanente, al presentar valores atípicos en todas las variables que se aproximan a indicar las peores condiciones de vida para el HU. También se resalta que la mitad de los jefes de HU de El Calvario son afrodescendientes.

El perfil es más marcado en este polo, son hombres solos, en edades maduras y viejos, viven de arriendo en cuartos en inquilinatos o en hoteles de bajo costo y son en una gran mayoría solteros.

Las polaridades o desigualdades socio-espaciales se exponen al ser unos jefes del HU que vive en barrios deteriorados que en general en la población se tiene bajo envejecimiento y pocos estudios, pero los miembros del HU pasan largas jornadas de ayuno, una gran parte son analfabetas y con una presencia de importante de población afrodescendiente que vive sola, superior a la media del *cluster*.

No encontrará en este polo estudiantes jóvenes ni jubilados o rentistas.

En cuanto a la dinámica migratoria el perfil es de unos jefes de HU más tradicionales con muchos nativos y pocos migrantes recientes que llegan a vivir solos, es poco atractivo residir en estos lugares a los recién llegados.

CAPÍTULO 4: EL HOGAR UNIPERSONAL EN EL SISBEN III (2014): INTENSIDAD DE LA POBREZA

Para el año 2014 se realiza el estudio de la población registrada en el Sistema de Identificación de Potenciales Beneficiarios para Programas Sociales (SISBEN, versión III) en el municipio de Cali, con corte a 15 de diciembre del 2014, a partir de un ejercicio estadístico descriptivo y de asociación de indicadores sociodemográficos y de puntaje que resultan del cuestionario SISBEN III. Las escalas de análisis de la intensidad de la pobreza y vulnerabilidad demográfica van desde lo macro a lo micro, pasando por consideraciones generales de la ciudad de Cali como objeto de estudio al análisis por grandes conglomerados urbanos de configuración histórica⁹. El reflector en este capítulo estará sobre el polo del HU en los barrios en deterioro, pues ya no está el otro polo de contraste, en la exploración de datos espaciales que especifica el estudio en las áreas centrales de Cali.

Se considera este fenómeno social como parte de los procesos históricos de reconfiguración demográfica y socioeconómica, que impactan sobre la morfología y la estructura urbana. En la ciudad de Cali el hogar unipersonal está aglomerado según se mostró en el capítulo anterior con los datos del Censo 2005, pero los estratos socioeconómicos más bajos están confinados a habitar en escenarios urbanos difusos e inciertos como son las ollas o *zona negra* del centro Cali. El referente comparativo con indicadores procesados de la base del SISBEN III son barrios de las zonas conexas del *centro global* como San Antonio, San Cayetano, Libertadores, Alameda, Guayaquil, Belalcázar y que tienen un número importante de jefes de HU registrados en el SISBEN III.

Existen dos tipos de escalas urbanas para medir la pobreza o la vulnerabilidad sociodemográfica y socioeconómica con los datos agregados procesados de la base del Sisbén. La primera se refiere a una escala macro urbana, en la que se pueden determinar regiones o conglomerados en el interior de la ciudad, versus conglomerados con muy baja presencia de hogares y población en pobreza. La segunda escala de corte micro simplemente analiza en el interior de cada barrio la intensidad de la pobreza. Si hacemos un zoom a nivel barrio, con este mismo criterio, se encontrará que precisamente no coinciden con la organización espacial macro de los

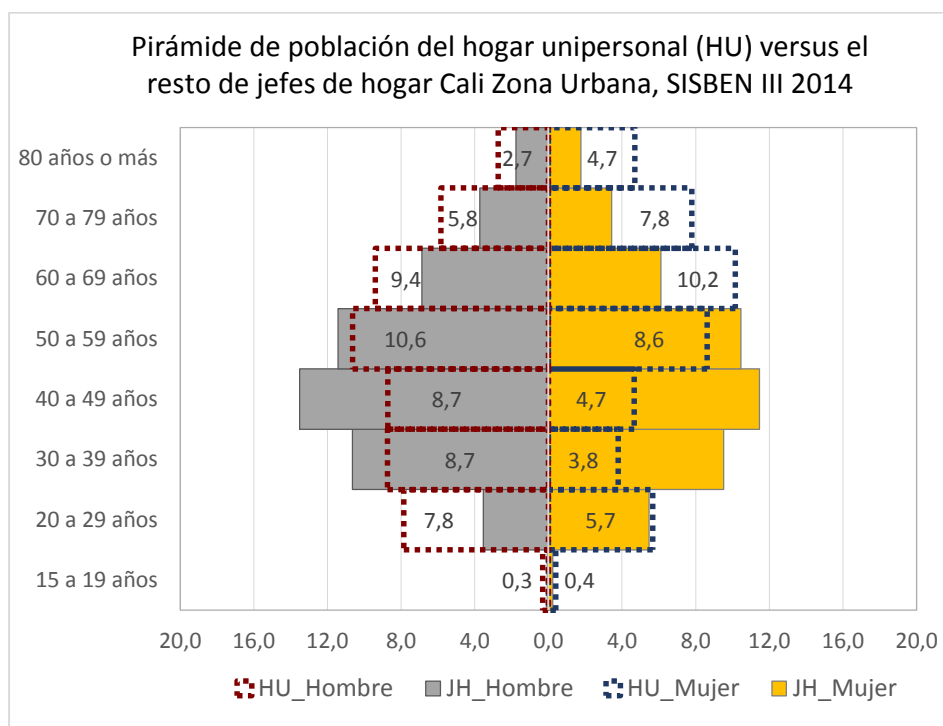
⁹Un “conglomerado está constituido por un grupo de comunas contiguas territorialmente o ubicadas en una zona geográfica similar, aunque no sean contiguas” (Urrea, 2013)

conglomerados, por las diferencias entre los barrios de una misma comuna. A continuación se hará una exploración espacial asociando variables y representando geográficamente los hallazgos.

4.1 ESTRUCTURAS DEMOGRÁFICAS DE LOS JEFES DEL HU VERSUS EL RESTO DE JEFES DEL HOGAR

Las pirámides comparadas se comportan distinto, son diferentes las proporciones según sexo en los ciclos de vida de los jefes de HU versus el resto de jefes del hogar (ver Gráfica 11). En general hay cierto equilibrio entre hombres (51,5%) y mujeres (48,5%) que componen el resto de jefes del hogar. La pirámide sigue una tendencia que aumenta las participaciones en ambos sexos hasta el rango de edades de 40 a 49 años y disminuye hasta terminar en forma punta con pocos de 80 años y más, son sesgados-masculinos para las edades medias (30 a 59 años) y recostada hacia las mujeres jóvenes de 20 a 29 años.

Gráfica 11. Pirámide del HU versus resto de jefes del hogar, SISBEN III 2014.



Fuente: elaboración propia con datos del SISBEN III (2014)

Los hogares unipersonales, por el contrario, sigue una forma de torre con los mayores valores relativos en la franja de 50 a 69 años en ambos sexos de los jefes del HU, sus miembros son

masculinos en las edades jóvenes, tiene una contracción en ambos sexos para los 35 a 39 años, nuevamente tiene una inclinación sesgada hacia los hombres pero a partir de los 65 años se torna un hogar unipersonal feminizado, en total el 54,2% de HU son masculinos.

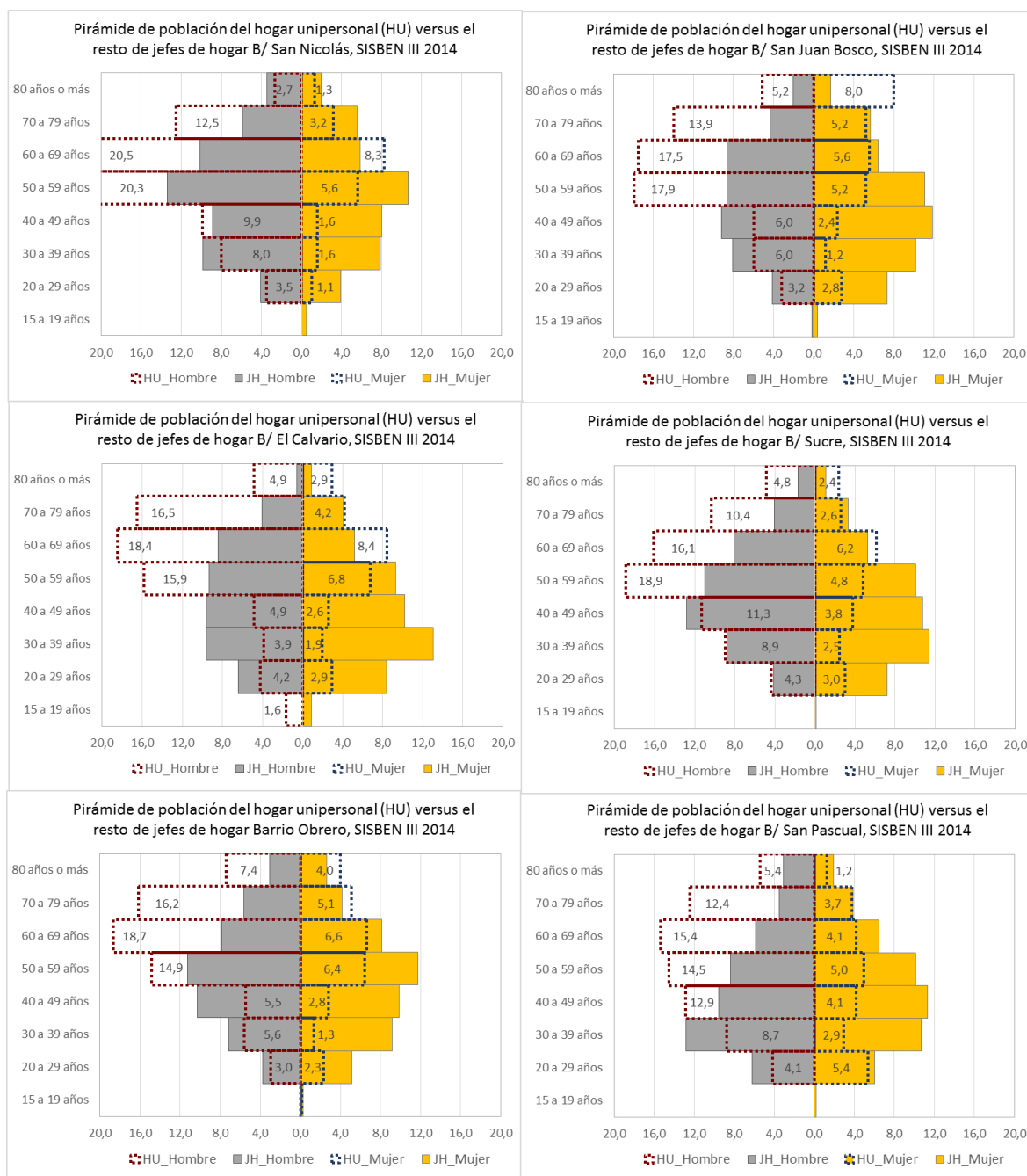
Comparando las estructuras demográficas de los que viven solos en el registro del SISBEN III al año 2014 (Gráfica 11) y del censo 2005 (Gráfica 3), hay un fenómeno que ayuda a dimensionar el tipo de HU en cada base de datos: la mayoría de los datos de los jefes del HU en SISBEN III están en las edades a partir de los 50 años (59,9%) mientras que la mayoría de los jefes de HU en el censo 2005 tiene menos de 50 años de edad (57,0%). En el registro de los que demandan la identificación para optar a programas sociales hay una evidente preponderancia de la población envejecida.

En los barrios que forman una zona contigua en el *centro global* deteriorado hay un patrón general de comportamiento en las estructuras de edad de los jefes de HU (ver Gráfica 12), son recostados hacia los hombres en todos los rangos de edad, pero sobretodo son miembros del HU masculinizados y envejecidos. En comparación con la Gráfica 9, que tiene las pirámides superpuestas para los mismos barrios con los datos del censo 2005, los jefes de HU mantienen el comportamiento pero están bastante más envejecidos: los rangos moda aumentaron en edad.

En la Gráfica 12, con las mayores concentraciones sobre el total de los jefes de HU hombres entre 50 a 69 años están San Nicolás (40,8%), Sucre (34,9%) y San Juan Bosco (35,4%), y los hombres de 50 a 69 años que viven solos son el 34,9 % en El Calvario y el Barrio Obrero. Experiencias vitales bajo el rigor de la desigualdad social en diferentes barrios del *Centro Global de Cali* con un deterioro urbano pronunciado. Considerando escalas más cercanas del espacio, los miembros del HU residen en habitaciones de inquilinatos de alquiler diario con ambientes de existencia precarias al lado de personas con altas posibilidades de estar muy próximos a personas con las mismas condiciones, es decir, con un alto hándicap asociado a *trampas de la pobreza* (poverty traps) por la concentración.

Las mujeres se destacan muy poco, apenas lo hacen de manera débil en rangos de edad específicos según el barrio, en San Nicolás son el 13,9% del total de jefes del HU las que están entre 50 a 69 años, el 15,2% en El Calvario para el mismo grupo de edades y el 13,0% en barrio Obrero. San Juan Bosco destaca las mujeres que viven solas de 80 años y más con el 8,0%. Las mujeres del resto de hogares son importantes en menores de 60 años.

Gráfica 12. Pirámides centro deteriorado, SISBEN III 2014.

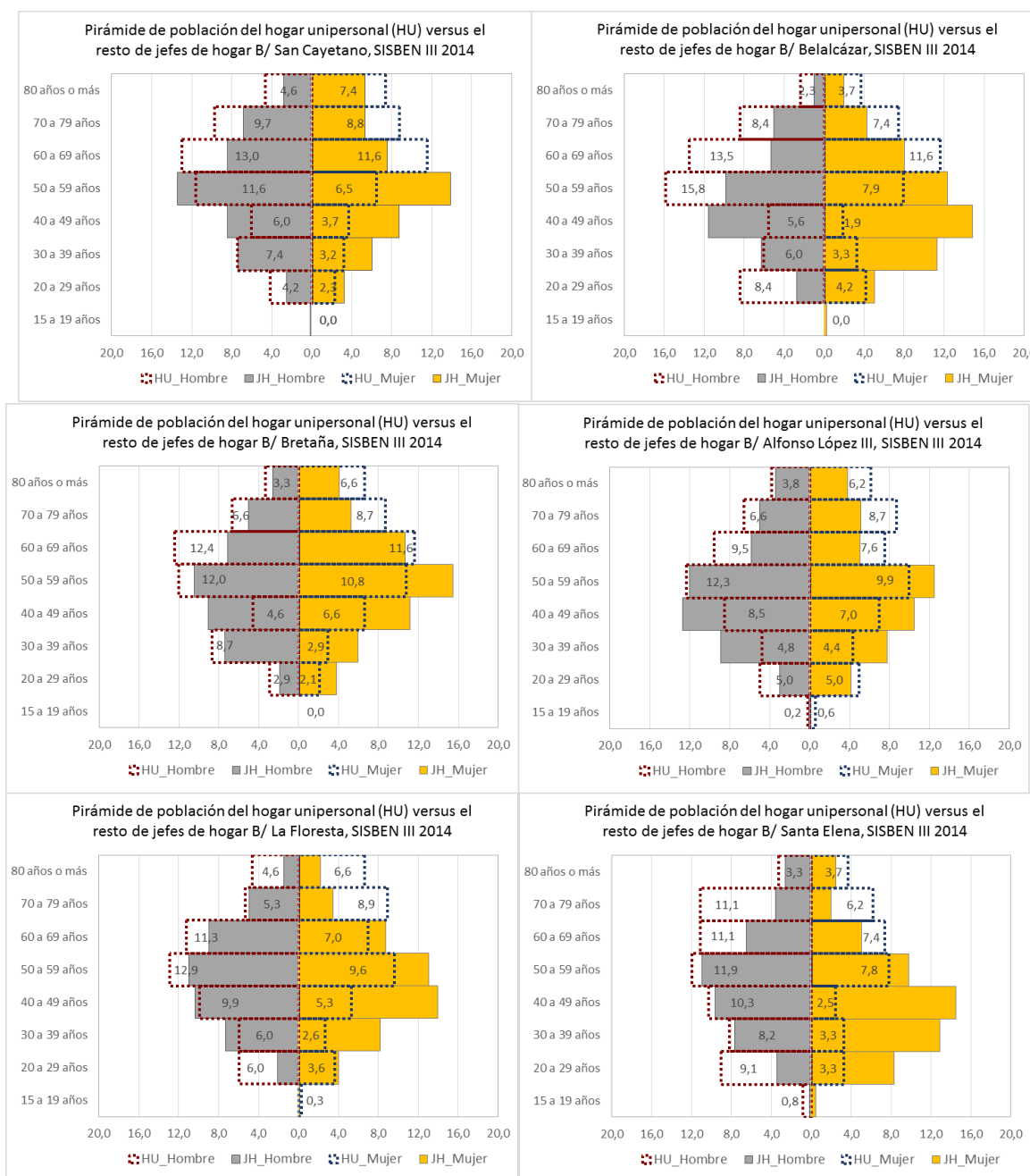


Fuente: elaboración propia con datos del SISBEN III (2014)

El Índice de Masculinidad Total en los jefes del HU de los barrios de la Gráfica 12 está muy por encima del total de Cali de 1,18 (ver Anexo 6), en San Nicolás es 3,41, San Juan Bosco llega a 2,30, El Calvario a 2,36, en Sucre (2,95) son tres hombres por cada mujer que vive sola, en Barrio Obrero el IMT es 2,48 y en San Pascual 2,77.

Con los datos del SISBEN III no es posible configurar un polo opuesto, que se distancie en condiciones de vida. Las comparaciones se realizan con barrios de zonas contiguas, con altos registros de pobres, para medir la intensidad de la pobreza frente a ellos no para evidenciar polaridades. La mayor diferencia contra los barrios del centro deteriorado es que se nivelan las cargas de proporción de hombres solos y mujeres solas (ver Gráfica 13).

Gráfica 13. Pirámides otros barrios, SISBEN III 2014



Fuente: elaboración propia con datos del SISBEN III (2014)

De los barrios de la Gráfica 15, tres se seleccionaron bajo el criterio de servir de referencia para la intensidad de la pobreza al estar ubicados en las zonas conexas del *centro global*, San Cayetano, Belalcázar y Bretaña; y los tres barrios restantes porque ahí se encuentran galerías importantes como Alfonso López III, La Floresta y Santa Elena. Una primera comparación frente al grupo de barrios de las zonas deterioradas es el IMT de los jefes de HU. El indicador de masculinidad baja ostensiblemente en Bretaña y Alfonso López III hasta 1,03, prácticamente se tienen proporciones similares de hombres y mujeres viviendo solas. En San Cayetano son 1,3 hombres viviendo solo por cada mujer y en Belalcázar 1,5 jefes del HU hombres por cada mujer.

También aumentan mucho las proporciones de los que están viviendo solos de 50 años de edad en adelante en ambos sexos, por encima del promedio de Cali (59,9%) se tiene a Bretaña con el 72,2%, Belalcázar con 70,7% y San Cayetano con el 73,2% de los miembros del HU dentro del rango de 50 años y más de edad.

Sólo el barrio Santa Elena muestra alguna de las características parecidas con los jefes del HU de sectores precarios. El IMT sube a 1,93 en Santa Elena, la diferencia es que no está recostado sobre edades que pasen los 50 años ya que está muy proporcionada la distribución entre los distintos rangos de edad rangos a partir de los 20 años.

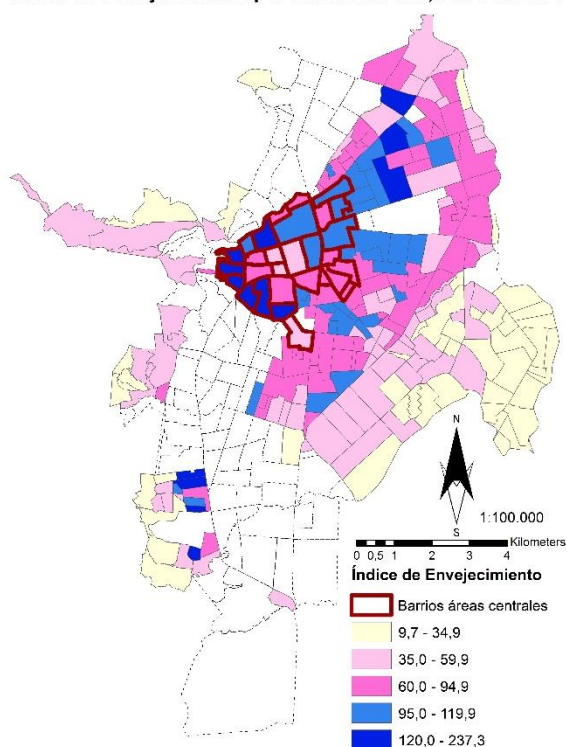
4.2 LA ESPECIFICIDAD DEL HU VERSUS EL RESTO DE CALI (SISBEN III)

Hay que recordar de ahora en adelante que los barrios con una tasa menor a dos hogares por cada diez mil se excluyeron del análisis específico con los datos del SISBEN III, las razones se expusieron en el apartado 2.5 de distribución y concentración de hogares en Cali. El mapa 10 obviamente marcó el conglomerado norte-sur, un corredor con las mejores condiciones de vida de toda la ciudad, con muy poca población participando en SISBEN III, aunque presenta entre los identificados las mayores proporciones de vulnerabilidad, es decir, pocos pero en las peores condiciones de pobreza de la ciudad. Como uno de nuestros ejes conceptuales es la *aglomeración sinética*, que toma en cuenta la incidencia de la proximidad y los efectos de contagio por concentración, estos ruidos se evitan al concentrarse en barrios con presencia importante de la característica (THU) en lo micro y que a la vez tengan un peso importante dentro del total de registrados (macro).

En definitiva tenemos dos escalas para medir la pobreza: la primera, de acuerdo al peso demográfico distribuido en el espacio urbano por conglomerados para cada indicador sobre el total de la población; y la segunda, según el nivel de *intensidad* de la pobreza en cada barrio al nivel micro. La escala macro tiene que ver entonces con el tamaño de la población, la cual se distribuye a lo largo de los distintos conglomerados, pero con concentraciones en determinadas zonas. En la escala espacial micro de la pobreza, el zoom se dirige hacia el interior de cada unidad geográfica. El ejercicio propuesto en este segmento consiste en comparar el área delimitada de análisis, que conforman 29 barrios, con los barrios del resto de Cali con alto peso demográfico dentro del registro del SISBEN III, por eso aparece en blanco el corredor norte-sur y varias zonas institucionales y de servicios.

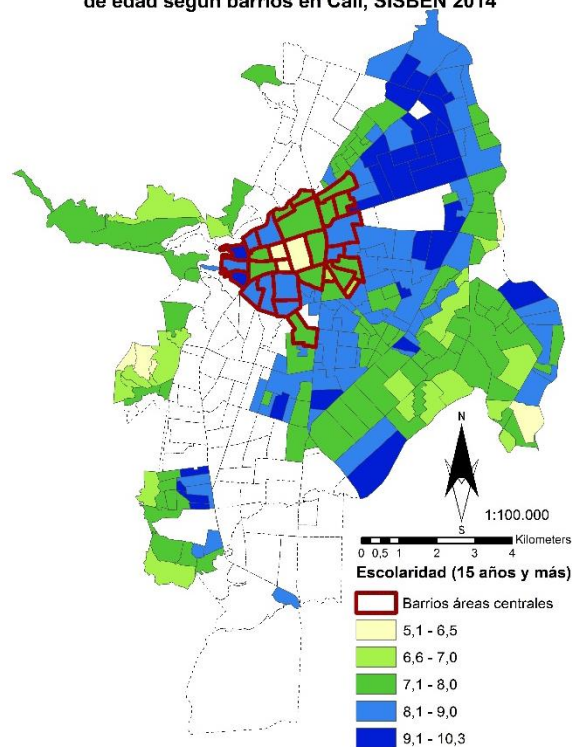
Mapa 23.

Índice de Envejecimiento por barrios en Cali, SISBEN 2014



Mapa 24.¹⁰

Años promedio de estudio para personas de 15 años y más de edad según barrios en Cali, SISBEN 2014



Fuente: elaboración propia en ArcMap con datos del SISBEN III (2014)

¹⁰ El indicador sintético del promedio de años de estudio tiene en cuenta que el SISBEN III es una encuesta de flujo cuyo registro tiene datos desde el 2009 al 2014, por lo que el promedio de escolaridad en la población de 15 años y más de edad no se calculó sobre la edad de corte proyectada al 30 de junio de 2014 sino que se tomó en cuenta la edad en el momento del registro.

Los indicadores presentados en el mapa 23 y 24, a saber, *Índice de Envejecimiento (IE)* y los *años promedio de estudio* (de la población de 15 años y más de edad en el momento del registro) se han venido asociando a condiciones socioeconómicas y estatus social. El IE también está relacionado directamente a procesos de la segunda transición demográfica al medir proporción de personas con edades avanzadas versus menores de 15 años.

En el mapa 23 se encuentra un hallazgo de distanciamiento hacia una posible polaridad en el eje de barrios vecinos del *centro global* como San Antonio, San Cayetano, Libertadores, Alameda, Bretaña y Junín, no solo en la comparación clásica frente a El Calvario, San Pascual y Sucre, sino que se resalta con los mayores valores de toda la ciudad, junto a barrios de la comuna 4 y 8 en el índice de envejecimiento. El extremo oriental y las partes altas de la ladera en Siloé y la comuna 18 son los menos envejecidos de Cali en el SISBEN III.

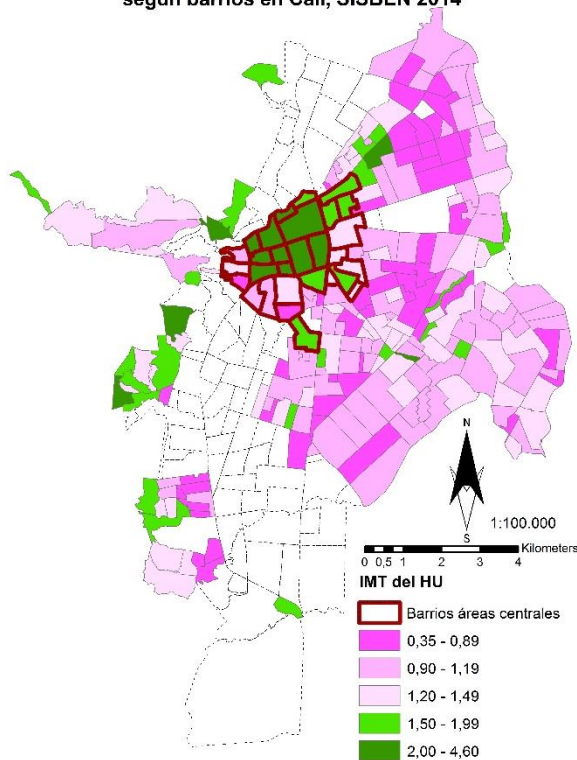
Con los años promedio de estudio también hay indicios de polaridades frente a los barrios aludidos con el mapa 23 dentro de la especificidad de los 29 barrios, pero la perspectiva plantea niveles de intensidad en el polo precario, al presentar una zona con población de baja escolaridad. Fenómeno que sólo se repite en los mismos niveles en Siloé, porque todo el oriente tiene promedios de años de estudio en la población de 15 años y más de edad superiores a los barrios en decadencia del centro como lo son El Calvario, San Pascual y Sucre. En el resto de Cali hay una zona con alta escolaridad en el contexto de los registrados en el SISBEN III, y es la comuna 5 en el nororiente de la ciudad.

Con este mismo tipo de representación, con los mapas 25 y 26 se evalúan dos indicadores de los miembros del HU que sirven para reforzar una de las hipótesis que ha venido surgiendo en el desarrollo de la investigación: que en el *centro global* de Cali las personas que viven solas son en mayoría hombres muy pobres.

En la especificidad urbana señalada ya se hizo el análisis del IMT de los jefes del HU al tratar de explicar las estructuras demográficas, lo interesante es que en el mapa 25 se marque tan claramente las áreas centrales frente al resto de los que viven solo en la ciudad. Apenas en Siloé y las partes altas de la comuna 18 se encuentra la característica de masculinidad de los miembros del HU en el SISBEN III, mientras que en barrios de la comuna 5 del nororiente y comuna 12 del oriente más próximo al centro de Cali son mayores las proporciones de mujeres solas que hombres.

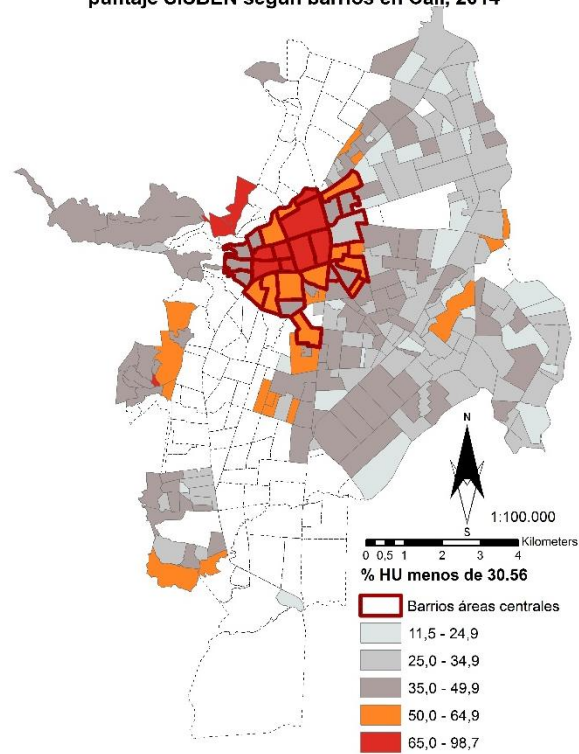
Mapa 25.

Índice de masculinidad total (IMT) del Hogar Unipersonal según barrios en Cali, SISBEN 2014



Mapa 26.

Porcentaje del Hogar Unipersonal con menos de 30,56 de puntaje SISBEN según barrios en Cali, 2014



Fuente: elaboración propia en ArcMap con datos del SISBEN III (2014)

El puntaje en SISBEN III cumple con la lógica que mientras menor es el valor mayor es la *pobreza o vulnerabilidad*. El DNP considera el valor de 30.56 como un puntaje barrera para el área urbana de municipios como Cali, hacia abajo se encuentran los hogares más pobres entre los registrados en toda la ciudad. Hay indicios de confirmación que ligan a las áreas centrales deterioradas a hombres solos en condiciones de vida muy precarias.

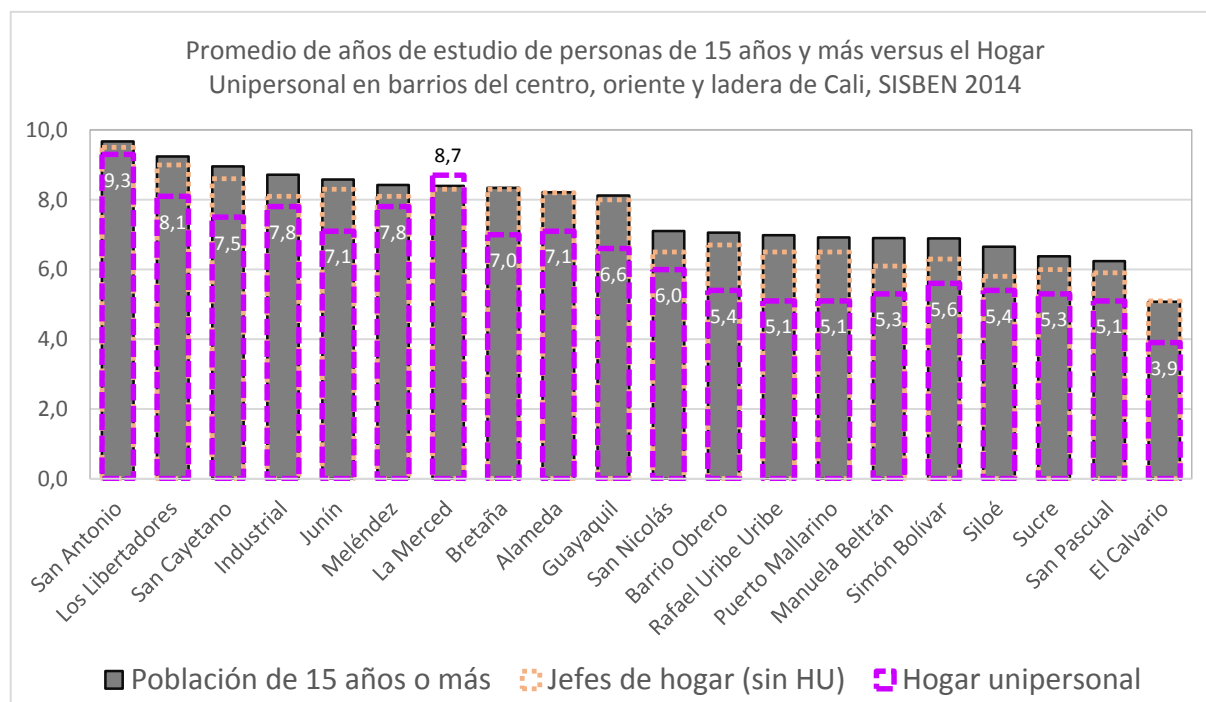
El porcentaje de jefes de HU con puntajes menores a 30,56 es muy alto en todo el *centro global* deteriorado y alto en los barrios contiguos más al sur en la comuna 9. Los miembros del HU con niveles elevados de pobreza, proxy de miseria, tienen una presencia relativa baja en los barrios de la zona de influencia al costado occidental de la calle quinta. También son pocos los jefes de HU en condiciones precarias medidas por puntaje SISBEN III en Terrón Colorado, las partes bajas de la comuna 18 de ladera y todo el eje oriental (ver mapa 26). La concentración espacial de los que viven solos en el centro deteriorado de la ciudad de Cali se configura como una trampa de la pobreza por efectos de vecindad y contagio.

4.3 INTENSIDAD DE LA POBREZA EN EL POLO PRECARIO

Con el procesamiento de datos agregados del censo 2005 ya se probó la aglomeración de la THU y las polaridades dentro del *clúster*, ahora la tarea es corroborar la persistencia de las desigualdades en los barrios en deterioro, con un enfoque hacia la evaluar intensidad de la pobreza en la concentración del HU, desde indicadores socio-demográficos espaciales asociados a las condiciones de vida de los que viven solos y solas. Desde una perspectiva sociológica se estudia la geografía urbana de la pobreza de los hogares unipersonales registrados en el Sistema de Identificación de Potenciales Beneficiarios para Programas Sociales (SISBEN III) en la ciudad de Cali.

El análisis estadístico espacial exploratorio de las personas que viven solas, de un registro de pobres y vulnerables, permite establecer los niveles de intensidad de la pobreza que aqueja a los miembros del HU versus el resto de jefes del hogar y versus el resto de la población. El indicador seleccionado de años promedio de estudio se analiza dentro de los 29 barrios delimitados y otros sectores de referencia, se presentan a los diez barrios con las mayores escolaridades y los diez barrios con los valores más bajos del indicador de formación.

Gráfica 14. Intensidad de la pobreza de los jefes de HU, SISBEN III 2014



Fuente: elaboración propia con datos del censo SISBEN III (2014)

La Gráfica 14 se construye en orden descendente de los años promedio de estudio entre la población de 15 años y más de edad, en ella se aprecia la intensidad de la desigualdad que agobia a las personas que viven solas con una variable que mide pobreza estructural. En los sectores populares y entre la población vulnerable que identifica el SISBEN III, los miembros del HU siempre tienen las peores condiciones socioeconómicas, soportan un estatus social desmejorado. Lo alarmante es que también están sufriendo con más rigor la intensidad de la desigualdad que el resto de los jefes de hogar, al comparar los años promedio de estudio de éstos con los jefes del HU en los barrios referidos.

La población de 15 años y más de edad (al momento del registro) del SISBEN III que viven en el centro de la ciudad hacia el oriente presenta valores más altos de escolaridad que los jefes de hogares unipersonales y el resto de jefes de hogar, los diez promedios más altos de la Gráfica 16 superan la media de Cali de 7,7 años promedio de estudio; al lado opuesto están Sucre (6,4), San Pascual (6,2) y El Calvario (5,1), éste último es el único barrio que baja de la barrera de los seis años de escolaridad promedio; Barrio Obrero y San Nicolás están con 7,1 años promedio de estudio.

En contraste los jefes de HU en San Nicolás disminuyen 1,1 años hasta 6,0 años promedio de escolaridad y en el Barrio Obrero la distancia en contra de los que viven solos es de 1,7 años, o sea que baja a niveles de los barrios en decadencia. Igual que con los datos del censo 2005, parece que en San Nicolás hay un grado significativo de heterogeneidad de los miembros de hogares unipersonales, que esconde un poco las desventajas que carga consigo el que vive solo en las zonas con las que comparte fronteras éste barrio. Residir en espacios urbanos que llevan un proceso histórico de deterioro pronunciado, cruzado por la concentración de muchas personas que comparten la categoría de conformar un hogar unipersonal, es un hándicap para mejorar las condiciones de existencia y paliar el sufrimiento.

Los datos de los que viven solos en El Calvario son lamentables, a pesar de ser más baja la escolaridad que el resto, los que viven solos aun pierden 1,2 años frente a la población de 15 años y más de edad, cifra que es mayor respecto de lo que pierden San Pascual y Sucre (1,1 años). El Calvario es el único barrio donde los miembros de HU tienen menos de cuatro años promedio de estudio. Que realmente son las mujeres si se controla por sexo (ver Anexo 8), pues los años promedio de estudio en las mujeres que viven solas bajan hasta los 3,2 años, mientras

en los jefes de HU hombres en El Calvario tienen 4,2 años de escolaridad promedio. El otro promedio más bajo de años de estudio en las mujeres está en Sucre con 4,5 años, 1,3 años de ventaja promedio frente a El Clavario; el más alto entre las mujeres solas está en La Merced donde sube hasta 12 años.

Se introdujeron algunos barrios de otras comunas para hacer un análisis comparativo con situaciones en la ladera y el oriente. En todos los casos el promedio de escolaridad de los jefes de HU es más bajo que el de población de 15 años y más y resto de jefes del hogar, pero los casos de los barrios Rafael Uribe Uribe y Puerto Mallarino porque se nivelan por lo bajo con San Pascual con 5,1 años promedio de estudio entre la subpoblación que vive sola, Manuela Beltrán está a los niveles de Sucre, Siloé y el Barrio Obrero tienen el mismo promedio de escolaridad en los jefes de HU.

Para un análisis más completo de los miembros del HU de los diez barrios, antes ambiguos ahora de referencia, con los mayores promedio de escolaridad (según la Gráfica 14), se introducen los valores por sexo (ver Anexo 8). Como era de esperar, en casi todos los casos el jefe de HU hombre está más escolarizado que las mujeres, pero no ocurre de la misma manera en todos los barrios y hay una excepción ya comentada en el caso de La Merced. Por ejemplo San Antonio, Los Libertadores, Industrial, tienen más de un año promedio de ventaja los hombres, en la Alameda es el más alto con 2,2 años; hay barrios que se equilibra bastante la escolaridad entre los miembros del HU hombres y mujeres, pero aun con ventaja masculina están: San Cayetano (0,7), Junín (0,5), Bretaña (0,8) y Guayaquil (0,6).

Sobre lo que sugiere la imagen en la Gráfica 16 hay posibilidades de inmiscuirse con el indicador de promedio de años de estudio a comparar los jefes según tipologías del hogar, al respecto se tiene el Anexo 9 con los nueve tipos del hogar más representativos y el resto de jefes del hogar (sin HU). En los procesamientos de la base del SISBEN III a 2014 en el paquete SAS se crearon 16 tipos del hogar, teniendo como base la tipología clásica planteada por Ramírez y Muñoz (2004) (citado en Gómez; Fajardo; Sarmiento, 2014) pero con algunas especificidades introducidas en los hogares extensos y compuestos.

El principal grupo de barrios del polo precario presentados en la Gráfica 15 concentra en los HU gran parte del total de hogares, con una proporción relativa superior al 30,0%, por debajo del 20,0% están los hogares nucleares completos y monoparentales, sin sacarse muchas ventajas

y siendo San Pascual el único con más monoparentales. Los hogares extensos en las dos versiones consideradas bajan la participación a menos del 10,0%.

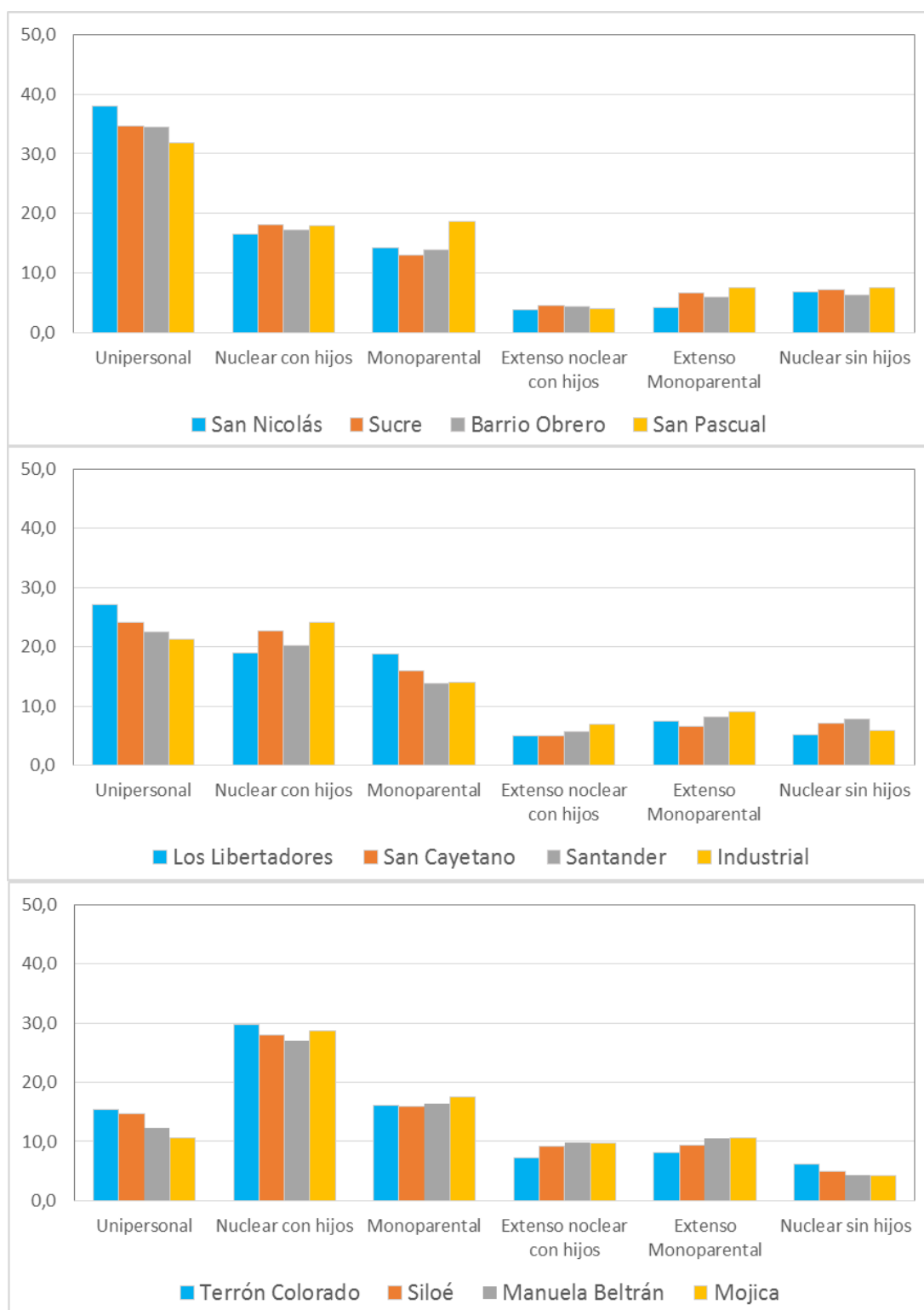
En el grupo de barrios que sirven de referencia de la intensidad de la pobreza con los datos del SISBEN III se nivelan las participaciones relativas de los hogares unipersonales, nuclear completo y monoparental. Aunque el HU mantiene el primer lugar, ya en barrios como Industrial el tradicional hogar nuclear con hijos es superior al HU. El hogar monoparental iguala la proporción de nucleares completos en Los Libertadores, pero en general todavía es el tercer tipo de hogar más frecuente. Los hogares extensos pesan un poco más que en el polo de los barrios en deterioro.

El comportamiento en los barrios seleccionados de la ladera y el oriente es totalmente diferente del polo donde está la atención especial, en primer lugar el hogar unipersonal baja sustancialmente la participación y apenas supera la barrera del 10,0%; por otro lado el hogar nuclear con hijos se consolida como el más importante y rodea el 30,0% del total de hogares; en los cuatro barrios el hogar monoparental participa con más del 15,0% y los dos tipos de hogar extenso ya tocan la barrera del 10,0%.

Estos tres tipos de comportamientos de tipos de hogar, asociados a ciertos barrios (Gráfica 15.), son muestra de los impactos sobre las estructuras internas de la ciudad que traen los cambios demográficos y las transformaciones en los estilos de vida familiar, pasar del familiarismo al consumismo, que se reflejan en las tensiones de reurbanización y contraurbanización de los sectores pues “la modificación de las estructuras familiares exige tipos de vivienda no convencionales, provoca comportamientos residenciales diferentes a los residenciales y plantea la necesidad de servicios urbanos nuevos” (Zárate, 1991:21).

El hogar unipersonal es un fenómeno activo que participa en la transformación de la morfología de la ciudad y un reflejo a la vez de los procesos de metamorfosis socio-espaciales, que al no gestionarse en el *centro global* del área urbana de Cali vinculó y concentró a los miembros desafiados del HU con el deterioro y la decadencia, un deterioro del espacio y de las condiciones de vida misma.

Gráfica 15. Patrones de distribución relativa de los tipos de hogar, barrios SISBEN III



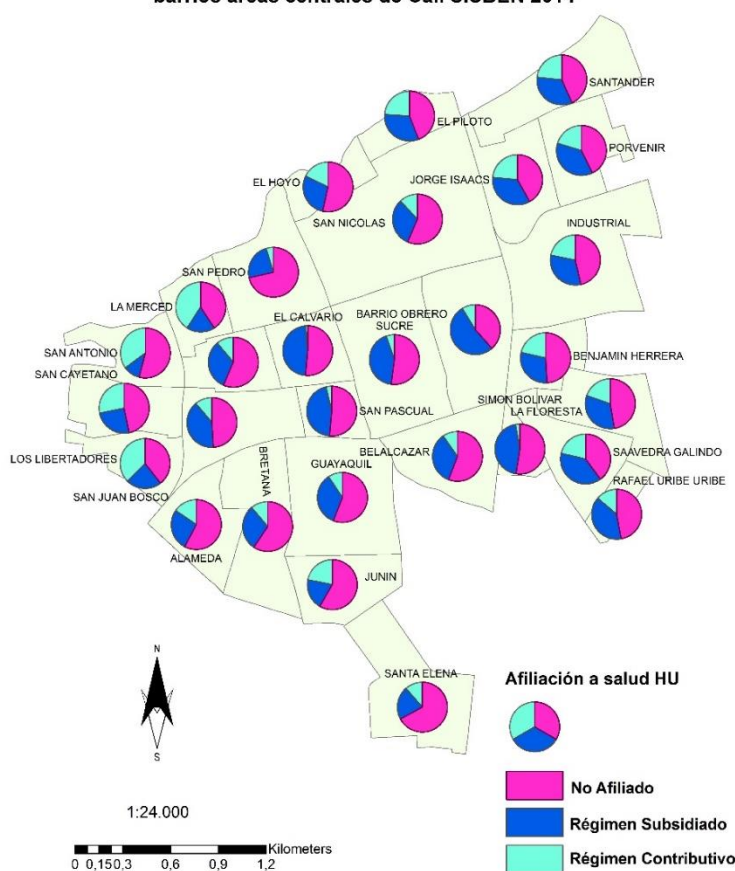
Fuente: elaboración propia con datos del censo SISBEN III (2014)

4.4 LA ESPECIFICIDAD ESPACIAL: ANÁLISIS UNIVARIADOS (SISBEN III)

En esta parte se van analizar variables de acceso a salud y vivienda, representando sus posibles opciones en gráficos de tortas en cada uno de los 29 barrios que conforman la especificidad urbana delimitada para los datos SISBEN III. En el Mapa 27 se ve la distribución de los jefes de HU según el tipo de afiliación a salud y el mapa 28 refleja los porcentajes según el tipo de tenencia de la vivienda, ambos dibujan el acceso a derechos.

Mapa 27.

**Tipo de afiliación a salud del Hogar Unipersonal,
barrios áreas centrales de Cali SISBEN 2014**



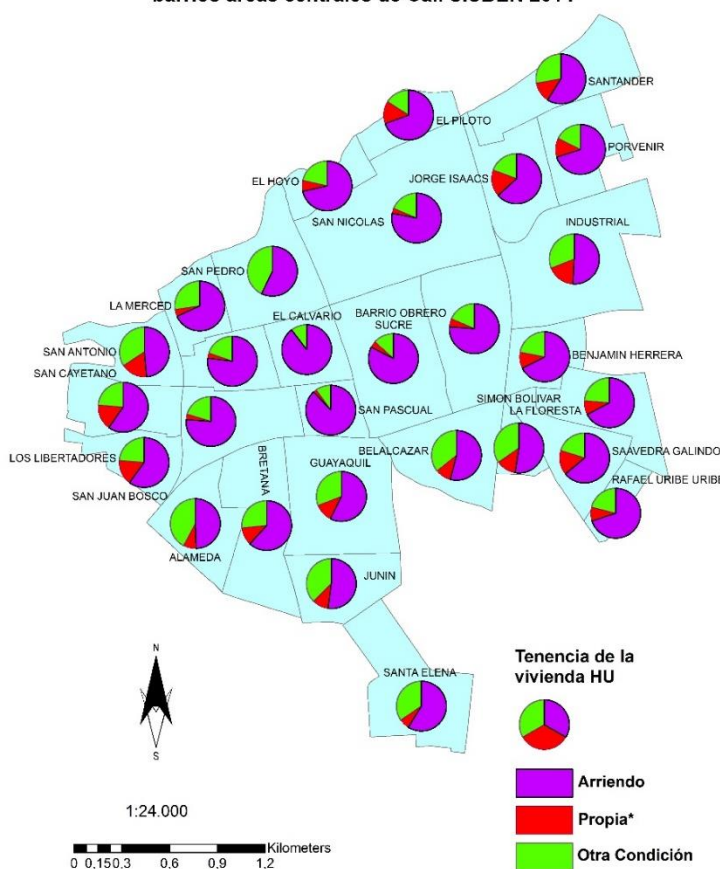
Fuente: elaboración propia en ArcMap con datos del SISBEN III (2014)

El polo precario de los barrios El Calvario, San Pascual y Sucre tiene un comportamiento particular: la mitad de los jefes de HU está en el régimen subsidiado de salud y la otra mitad no está afiliada. En proporciones diversas, los jefes de HU no afiliados a ningún régimen de salud se convierten en algo presente en la mayoría de barrios.

Los barrios en SISBEN III de referencia para examinar la intensidad de la pobreza alcanzan a marcar proporciones importantes de personas solas dentro del régimen contributivo de salud, es notorio en La Merced, San Antonio, San Cayetano y Libertadores, mientras que este régimen asociado a población trabajadora por contrato no se presenta ni marginalmente en el polo de barrios deteriorados, o sea que si se vive solo en el centro y se consigue un contrato formal de trabajo las opciones de residencia se amplían.

Mapa 28.

Condición de ocupación o tenencia de la vivienda del Hogar Unipersonal, barrios áreas centrales de Cali SISBEN 2014



Fuente: elaboración propia en ArcMap con datos del SISBEN III (2014)

En el metadato del SISBEN III cuando se pregunta en el cuestionario: *¿Este hogar viven en?*, se está indagando sobre la condición de ocupación de la vivienda, en la opción de propia se agregó *propia pagada* y *propia pagando* porque la última opción no es representativa en los

barrios del centro, caso contrario ocurre en la comuna 21 en el oriente de Cali donde muchos de los hogares unipersonales están pagando su casa.

Los patrones observados corroboran algo que se viene afirmando sobre la incidencia de vivir en casas de inquilinato o en hoteles de bajo costo en los barrios deteriorados del centro, en el mapa 28 la zona de San Bosco, El Calvario, San Pascual y Sucre casi todos viven en arriendo y nadie de los que viven solos tienen casa. Al ser el SISBEN III un registro de pobres y el tener casa propia ligarse a ciertos niveles de consumo, se esperaba que muy pocos HU estuvieran en casa propia, de todas formas, hay algunos jefes del HU con casa propia en San Antonio, San Cayetano, Libertadores, Industrial, Jorge Isaacs.

La opción de ocupación de la vivienda denominada como *otra condición* es muy importante en la mayoría de barrios, en especial los que rodean los límites del *centro global*. Valdría la pena indagar sobre estas personas que viven solas que no pagan arriendo, así sea a diario, ni tampoco viven en casa propia, son los conocidos coloquialmente como los *arrimados*. Son muchas las preguntas que surgen sobre este tipo de hogar unipersonal que no está tan presente en el polo deteriorado pero que es un claro indicio de presencia de *nuevos pobres*, personas desafiadas de los grupos de hogares que sin embargo residen en casas familiares o pueden ser personas que ocupen casas con abandonadas, con líos judiciales o problemas de herencias. Este perfil de HU es diferente del que se viene configurando en sus características con el presente trabajo, pues se consideran los impactos de economías de aglomeración que generan la proliferación de inquilinatos en barrios como El Clavario y San Pascual (ver Anexos 10 y 11) como modelo de residencia, en una lógica del mercado de la vivienda y con altas demandas por parte de personas solas.

4.5 LA ESPECIFICIDAD ESPACIAL: ANÁLISIS BIVARIADOS (SISBEN III)

En lo siguiente se repite la misma lógica de análisis que en el apartado 3.5, analizando indicadores sociodemográficos, para el conjunto de la población y de la subpoblación que conforman los miembros del HU, en diagramas de dispersión bivariados estandarizados por las medias. Se representan en los mapas los cuadrantes de los *scatterplot* según las posibles combinaciones de los valores que alcancen las variables: cuadrante I Alto-Alto; cuadrante II Alto-Bajo; cuadrante III Bajo-Bajo y cuadrante IV Bajo-Alto. En la representación espacial se

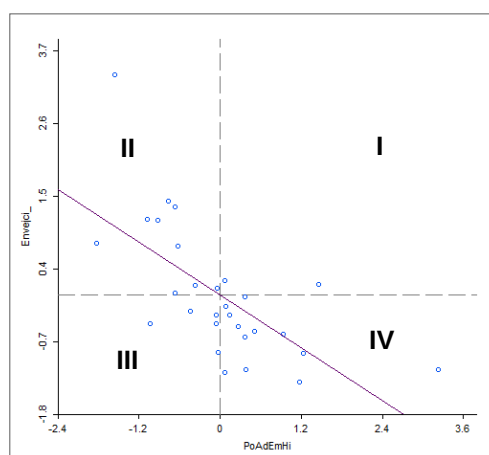
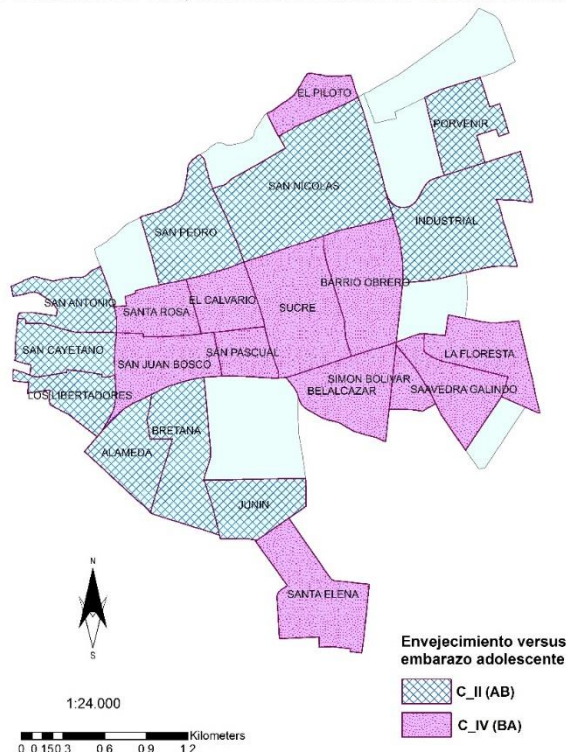
utiliza un código de colores asignado según el cuadrante, la pareja mapa-*scatterplot* se construyó en el ArcMap del software SIG de ArcGIS y se calculó en GeoDa.

Se habla de especificidad urbana del análisis espacial porque en este caso se particulariza en la capa de barrios (*shapefile*) con los 29 polígonos seleccionados para el SISBEN III. Las asociaciones bivariadas expuestas son de correlaciones positivas o negativas con distintos grados de dispersión de los datos. Los resultados exploratorios no son concluyentes para indicar segregación, aunque sí pinta en el mapa arreglos espaciales de conjuntos de barrios que comparten atributos, teniendo como foco de atención el polo deteriorado.

El mapa 29 asocia dos indicadores demográficos, índice de envejecimiento versus la proporción de mujeres embarazadas o con hijos de 15 a 19 años de edad (en el momento del registro), siguiendo las aseveraciones de Díaz (2016), en el sentido de asociar el envejecimiento como una aproximación sobre la mejora de estatus socioeconómico de los barrios en la medida que se mantengan altas tasas de natalidad.

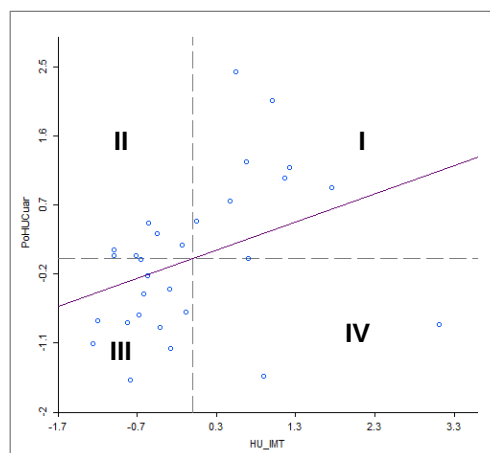
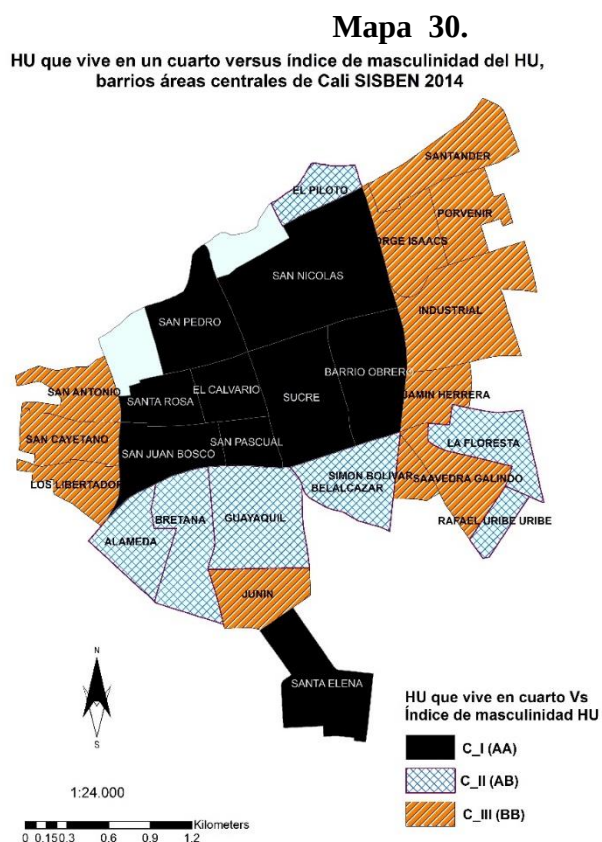
Mapa 29.

Índice de envejecimiento versus mujeres embarazadas o con hijos de 15 a 19 años de edad, barrios áreas centrales de Cali SISBEN 2014



Fuente: elaboración propia en ArcMap y GeoDa con datos del SISBEN III (2014)

La relación en el mapa 29 es negativa, a mayor embarazo adolescente menor envejecimiento, la posibilidad de combinaciones del *scatterplot* del mapa 29 se decantó principalmente en dos tipos de comportamientos: los del cuadrante II con bajo embarazo adolescente y alto envejecimiento y los del cuadrante IV con alta proporción de mujeres de 15 a 19 años embarazadas o con hijos y bajos niveles de envejecimiento. Los arreglos espaciales que responden a estos dos atributos marcan en el C_II a los barrios de referencia como San Antonio, San Cayetano, Los Libertadores, Alameda, Bretaña, Junín e Industrial, en los que se estima cierto grado de transición demográfica. San Nicolás también está en el C_II, una señal de lo ambiguo o heterogéneo del barrio, evidentemente es muy extenso y no siempre sigue la tendencia del polo precario, que para el presente ejercicio está en el C_IV e incluye a barrios contiguos como Santa Rosa, San Juan Bosco, El Calvario, San Pascual, Sucre y Obrero. Hay otros barrios a mencionar en el cuadrante IV, pero se destaca Belalcázar ya que en algunas ocasiones está con los barrios de referencia SISBEN III y en otras parece dar muestras de pasar al lado de los barrios en proceso de deterioro.



Fuente: elaboración propia en ArcMap y GeoDa con datos del SISBEN III (2014)

Pasando a los análisis de los jefes del hogar unipersonal, el mapa 30 asocia una variable de los espacios más próximos con una demográfica, a saber, los que viven en cuartos versus el índice de masculinidad total (IMT) de los miembros del HU. La relación es positiva pero con una gran dispersión dentro del *scatterplot* en la combinación de estos dos atributos entre los barrios, sin embargo, el polo precarizado de personas solas desafiadas ya perfila un tipo miembro del HU: el hombre solo que vive en un cuarto (C_I Alto-Alto), el barrio Santa Elena también está en el mismo cuadrante que los barrios deteriorados.

En cuartos también tienden a residir los jefes de HU en el eje que conforman barrios como Alameda, Bretaña, Guayaquil y Belalcázar, pero en este caso son más feminizados (C_IV), lo mismo ocurre los barrios La Floresta, Rafael Uribe Uribe y El Piloto. Desde lo espacial es muy notorio que los barrios del cuadrante III, de menores proporciones tanto de hombres como de los que el tipo de vivienda es un cuarto, están de la calle 5ta hacia la ladera y de la calle 26 hacia el oriente, abrazan por estas direcciones a los límites del *centro global* deteriorado barrios de referencia SISBEN III. San Antonio, San Cayetano y Los Libertadores por el oeste y por el este Jorge Isaacs e Industrial. En estos barrios se amplía el perfil de los jefes de HU hacia más mujeres viviendo solas en apartamentos o incluso casas.

Con los datos del censo 2005 en el mapa 2 se asoció la tasa de ayuno versus la tasa de analfabetismo entre los miembros que conforman un HU, dos indicadores críticos de condiciones de vida. Con los datos del SISBEN III no los podemos obtener pues no se pregunta sobre si se tuvo días de ayuno la semana anterior ni sobre si sabe leer y escribir, los proxy alternativos son muy interesantes, se asocia en los miembros del HU si cuentan con un lugar exclusivo para la cocina versus los jefes del HU sin ningún nivel académico o estudios. Los resultados se observan en el mapa 31 que como primer detalle ya expone a los barrios deteriorados en el cuadrante uno (color negro) con alta proporción en los dos atributos.

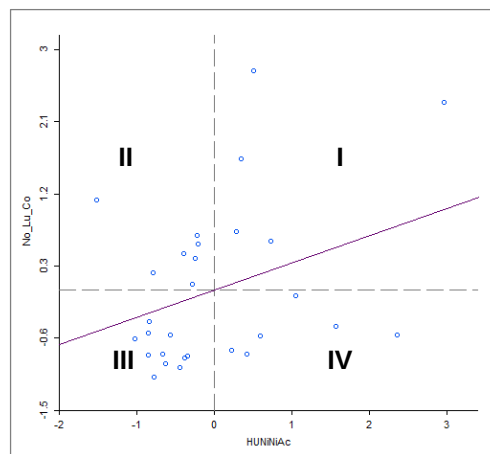
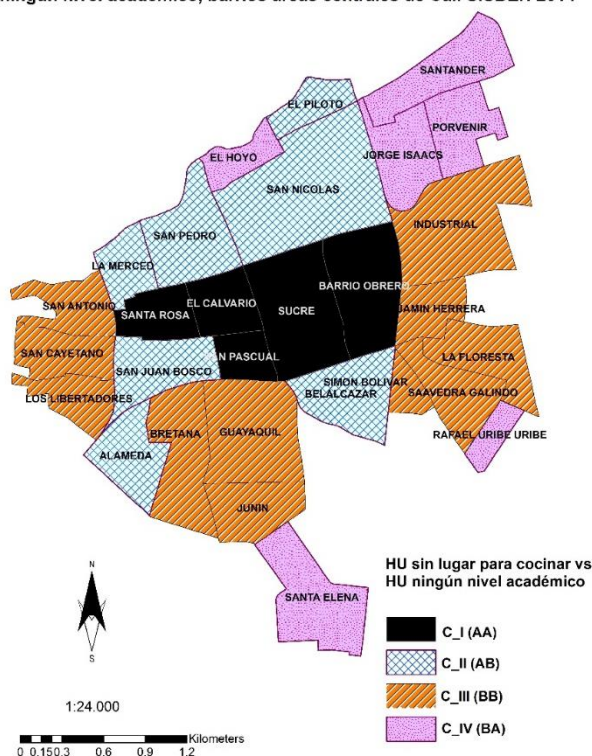
Los barrios del C_I del mapa 31 permiten precisar aspectos sobre barrios algunos barrios que para el presente ejercicio están en el cuadrante C_II, es decir, con mayores niveles educativos y conexos al polo precario: La Merced y San Pedro no son de dicho polo pues son muy pocos; San Juan Bosco tiene fronteras con los barrios de referencia SISBEN III; San Nicolás tiene un área muy amplia y gran cantidad de HU, un grado de heterogeneidad pero compartiendo límites con el polo deteriorado por el norte con El Hoyo-Piloto, pero sobretodo los límites (tipo reina)

de la carrera décima con El Clavario, Sucre y Barrio Obrero; Belalcázar nuevamente cumple con un atributo del polo precario y otro del polo de referencia, es un barrio ambiguo en el que parece se está extendiendo la mancha del deterioro por efectos de contagio con barrios con los que comparte la frontera de la carrera 15: San Pascual, Sucre y Obrero y por el lado oriental con la calle 25 y la antigua línea del ferrocarril en la que se evidencia alarmantes señales de abandono y precariedad. Los barrios de referencia están en el cuadrante contrario (C_III) con bajos valores en ambas dimensiones y de color naranja.

Se apunta que el *scatterplot* del mapa 31 está bastante disperso con correlación positiva. Muy diferente a la relación del diagrama de dispersión del mapa 32 que es negativa y con la posición de los barrios siguiendo la línea.

Mapa 31.

HU que no cuenta con un espacio para cocinar versus HU sin ningún nivel académico, barrios áreas centrales de Cali SISBEN 2014

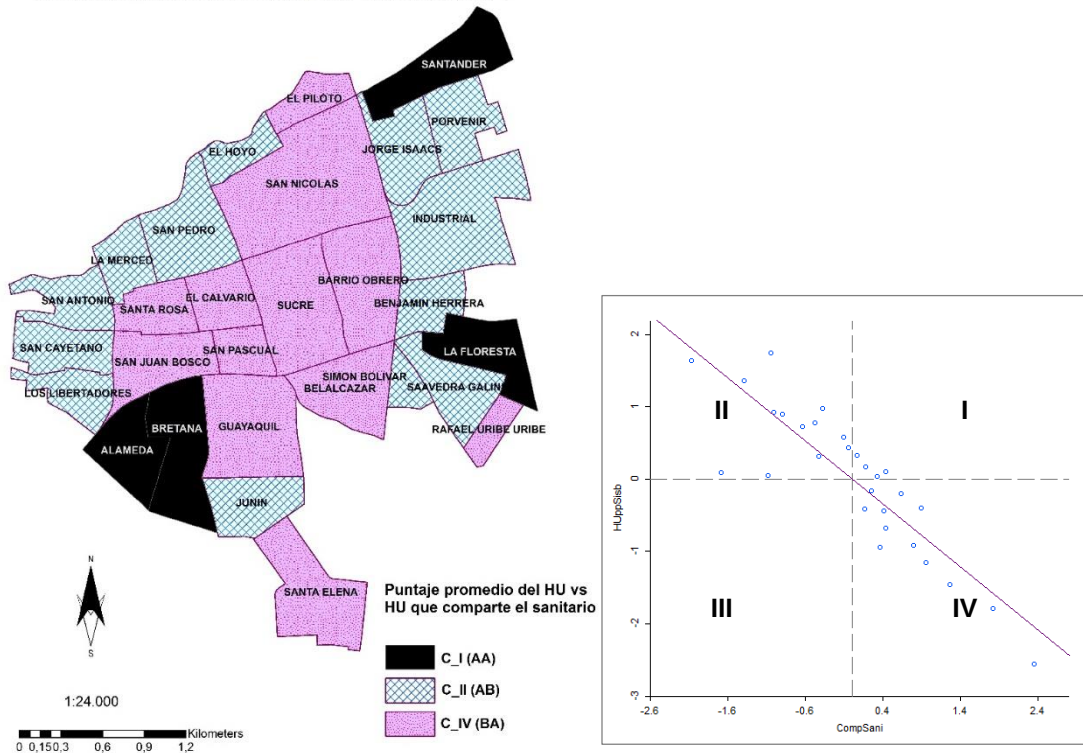


Fuente: elaboración propia en ArcMap y GeoDa con datos del SISBEN III (2014)

En el mapa 32 se representa para los jefes del HU la asociación entre un indicador de pobreza y uno de la espacialidad próxima, en el eje y está el puntaje promedio SISBEN (proxy pobreza) y en el eje x los miembros del HU que comparten el sanitario.

Mapa 32.

Puntaje promedio (Sisben) del HU versus porcentaje de HU que comparte el sanitario, barrios áreas centrales de Cali SISBEN 2014



Fuente: elaboración propia en ArcMap y GeoDa con datos del SISBEN III (2014)

El puntaje SISBEN III es un sintético que funciona muy bien como un indicador de pobreza según se corroboró en Urrea (2014), aunque no es una relación lineal, la lógica es que a menor puntaje de la población registrada indica mayor pobreza, también consideramos que no tener el uso exclusivo del sanitario es una señal de bajas condiciones de habitabilidad. En tal sentido, en el C_IV están los barrios con los miembros del HU más pobres de la especificidad de los 29 polígonos y que les toca compartir el baño en el lugar donde residen, no hay novedad porque contienen al polo precario, más El Piloto, Rafael Uribe Uribe y Santa Elena que por lo general comparten sus atributos, y los barrios más difusos de calificar como San Nicolás y Belalcázar.

El panorama se ensombrece si se considera el porcentaje de jefes de HU de cada barrio que tiene puntajes menores a 30.56 (los pobres más pobres o pobres extremos), en Sucre y El Obrero son más del 73.0%, en San Pascual supera el 90.0% y en El Calvario es prácticamente el 100.0% de los miembros del HU en la miseria según puntaje SISBEN III (ver Anexo 8).

4.6 SISBEN III (2014): PERFILES DEL HU

El polo donde se intensifica la pobreza de los jefes de HU y la decadencia espacial lo conforman los barrios El Calvario, San Pascual y Sucre. A partir de las fronteras que comparten, también se incluyen dentro de los sectores deteriorados y con las peores condiciones de vida al barrio Obrero, San Nicolás, Santa Rosa y San Bosco. Mención por similitud con este polo a los barrios El Hoyo, El Piloto, Rafael Uribe Uribe y Santa Elena.

Los barrios de referencia del SISBEN III son los que conectan la ladera y el corredor norte sur para completar el eje longitudinal de clases media acomodadas: San Antonio, San Cayetano y Libertadores. En el lado oriental del *centro global* los barrios están los barrios Industrial y Jorge Isaacs. Junín cabe en estos barrios referentes de la intensidad de la pobreza.

Hay un eje ambiguo que se mueve en la gama del polo precario y los perfiles de jefes de HU en los barrios de referencia, son Alameda, Bretaña y Guayaquil. Belalcázar es más perfilado hacia el polo de los barrios deteriorados con los que están unidos por la carrera 15.

- Polo de jefes de HU precarizados en sectores deteriorados

Son hombres solos, solteros y envejeciéndose. Tienen niveles paupérrimos de escolaridad y de miseria, viven en cuartos en arriendo en casas de inquilinato y hoteles baratos. Cuando son mujeres solas se encuentran envejecidas.

Los barrios en los que viven tienen rezago en la transición demográfica por poco envejecimiento y altas natalidades.

Los jefes de HU que residen en este polo sufren de hambre y habita en condiciones insalubres, con nulas posibilidades de conseguir un trabajo con contrato formal

- Referentes SISBEN III

Son jefes de HU envejecidos, con más equilibrio hombres-mujeres. Están escolarizados en niveles altos dentro del contexto del SISBEN III y tienen buenas posibilidades de tener un contrato con una empresa. Los espacios que habitan son cómodos y con mejores servicios.

Existe un perfil de jefes de HU que viven sin pagar arriendo y sin tener propiedad sobre la vivienda, son los denominados *nuevos pobres viejos* en zonas donde los procesos de transición demográfica están más avanzados.

CONCLUSIONES

En el espacio urbano se expone el fenómeno del hogar unipersonal evidenciando las zonas del centro global de Cali en las que es más representativo este tipo de hogar y considerándolo como parte de los procesos históricos de reconfiguración demográfica y socioeconómica. Por las dinámicas y demandas habitacionales que esto plantea, se puede afirmar que los hogares unipersonales están aglomerados, confinados a ciertas áreas de residencia independientemente de si ‘eligen el lugar’ o el ‘lugar los elige’ a ellos.

Las polaridades socio-espaciales de los hogares unipersonales en las áreas centrales de Cali son muy fuertes, evidencias de la geografía de la desigualdad en la condición de vivir solos. El foco que se examina con los indicadores sociodemográficos son los dos polos: el de los barrios de alta estratificación socioeconómica y el de los barrios deteriorados.

El hogar unipersonal es un hecho social medido en términos demográficos, resulta central para entender las transformaciones en la composición de los hogares y la metamorfosis de las familias de los últimos decenios. El HU relaciona procesos en la nueva modernidad de transiciones demográficas avanzadas y la ideología del individuo.

Son múltiples los desafíos a los que se enfrenta el individuo en la condición moderna, retos que parecen intensificarse cuando se piensa desde la situación de una persona que vive sola, alguien que sufre una integración especial con el orden social. Las variaciones individuales del hogar unipersonal aportan una complejidad adicional a tratar de perfilar los individuos que viven solos. Son experiencias en las que la mayoría de la carga recae sobre los propios hombros y por lo tanto se deben asumir responsabilidades individuales: trabajar sobre sí y evitar fracasar en circunstancias confusas en escenarios urbanos cargados de incertidumbre.

Existen personas solas, desafiadas, que no pueden integrarse con los demás mediante el rodeo de asumir la responsabilidad de sí mismos, sino que en el margen de las posibilidades se tiene una experiencia menos institucionalizada, bajo el rigor de las consecuencias de la desigualdad social que le exige y lo reprime, que los invita a construir redes cuando ni siquiera son capaces de rendir cuentas por sí mismo y buscan la protección del Estado.

El Estado sin embargo, si puede ayudar a fomentar estilos de vida y tipos de individuos, pero la debilidad y oferta del mismo en países como Colombia y en ciudades concretas como Cali,

hace que el individuo deba contribuir mucho más en el proceso de individualización, pues lo predefinido queda en entredicho, las garantías de una biografía lineal ya no aplican: hay un desfase con lo que proponen las instituciones. No todos los jefes de HU cumplen con las expectativas que se les imponen y tiene que apelar a la adaptación, pues lo individual se marca en las posibilidades de diferenciarse.

Por otro lado pero como elemento central, la *espacialidad* sirve para tratar el HU como un fenómeno espacial, que vive y moldea su espacio aunque responda a aspectos estructurales. Toma por lo tanto la influencia de los personajes que habitan el lugar, que en este marco de relaciones imprimen formas características de habitarlo, convergiendo los lugares de trabajo en los mismos donde transcurre la vida. La espacialidad también da nociones importantes para comprender la incidencia en la creación de *geografías cercanas*: en relación al cuarto, baño, cocina y la calle.

Aplicando otras metodologías de acercamiento empírico y con la ayuda de la noción de subjetividad, se podrían aportar nuevos elementos para responder a preguntas que logren acercarnos al tema de la vida ‘solitaria’ dentro de los inquilinatos en el centro deprimido de la ciudad de Cali, bajo la consideración que existen múltiples tipos de inquilinos, inquilinatos, administradores, cuadras, construcciones, etc., por ejemplo cuestiones como: ¿cuáles son las condiciones que hacen posible que alguien viva por más de una década en un inquilinato del barrio El Calvario de Cali?, aparecen muchos casos de inquilinos con bastante tiempo de residencia. Resulta importante mantener un interés por examinar los motivos o las causas que los llevaron inicialmente a tomar una habitación en uno de los inquilinatos del sector, y resaltar ¿cómo se ha desarrollado una cotidianidad para habitar en el espacio interno (inquilinato) y en el barrio El Calvario?, o ¿qué microterritorios se conforman en la calle, el inquilinato y la pieza?

El espacio puede ser considerado un soporte si hace un aporte trascendental en la conducta de los individuos, por lo que en las áreas centrales de Cali en proceso de deterioro hay que adentrarse en las relaciones de las personas y la producción del espacio. Aunque aquí emerge la consideración de la droga como soporte para este tipo de residentes, también se encuentran estilos de vida con vínculos débiles, con estructuras dadoras de sentido endebles y, sin embargo, ser individuos que se soportan así mismos en su soledad, apoyados en las relaciones impersonales del “sálvese quien pueda” de la calle y el día a día.

Dentro de los principales resultados se comprueba que el hogar unipersonal está aglomerado, conforma un *cluster* espacial *High-High* en las áreas centrales y antiguas de la ciudad de Cali y donde menos se presenta es en el oriente, confirmado por un índice global de autocorrelación espacial I de Moran que toma un valor alto de (0.6415) y que es estadísticamente significativo según mapas LISA.

En la ciudad compacta que se forma, hay intensas desigualdades y polaridades marcadas entre las variables sociodemográficas del HU de los barrios deteriorados versus los barrios del polo de alta estratificación socioeconómica. Sin embargo es un fenómeno heterogéneo, las estructuras poblacionales son disímiles entre los sectores de clases medias acomodadas mientras que los del centro deteriorado muestran un patrón típico de pirámide, masculinas y en proceso de envejecimiento.

Los hallazgos al controlar la demografía y la pobreza según la presencia mayoritaria de HU, enseñan un patrón segregado que vincula este tipo de hogar a las áreas centrales de la ciudad en avanzado proceso de deterioro. Son zonas de oportunidades para población heterogénea de bajos ingresos. Preferiblemente personas solas que cubren su necesidad habitacional y laboral al residir en sectores segregados que les generan modalidades de trabajo que les permiten ganarse el sustento diario en una lógica de supervivencia. Lugares en los que se intentan construir las relaciones sociales pero en especial las relaciones económicas.

En el polo de jefes de HU de clases medias altas, son feminizados con bajas tasas de soltería, además con tasas de ayuno inexistente y tasas analfabetismo casi nulas, también cuentan con la menor proporción de afrodescendientes; por otro lado tienen las menores tasas de ocupación (TO) del HU de toda la zona y altas tasas de jefatura femenina del hogar, lo que hace pensar en mujeres jubiladas con pensión y estudiantes, y que además habitan en apartamentos o casas.

Teniendo en cuenta las formas de residir: por un lado está la oferta residencial de apartamentos, aparta-estudios, habitaciones en casas de familia en los sectores privilegiados o de estratos medios; en el otro caso dará lugar al asentamiento en diferentes sectores de baja estratificación socioeconómica de la ciudad teniendo como oferta principal de residencia el alquiler de habitaciones, especialmente en inquilinatos del centro geográfico deteriorado de la ciudad, teniendo como caso paradigmático el barrio El Calvario que parece estar habitado por individuos

desterrados así mismos, siendo una oportunidad para observar unos tipos de desfases que están discutiendo los ideales modernos asociados a la idea de vivir solo.

Al analizar diferentes unidades geográficas y tomar las escalas macro y micro es posible evidenciar patrones sociales espaciales que dan cuenta de fenómenos sociológicos, el hallazgo de los hogares unipersonales permite la discusión de un hogar que lo conforma un jefe de hogar que vive solo, que en este caso recurre al Estado para que lo identifique como potencial beneficiario de los programas sociales, y que además se asienta en densidades variantes según el lugar de la ciudad. Al ser altas las proporciones de pobres según el puntaje del SISBEN (o por lo menos vulnerable por el hecho de demandar la inscripción), se problematiza el hogar unipersonal en la gama que cabe desde tomarlo como una opción individual de vida en los entornos urbanos de la modernidad, acentuados en lo contemporáneo, hasta la complejidad que encierra el buscar la entrada a los programas sociales, que el Estado podría proveerle, vía SISBEN.

Por lo tanto la visión del hogar unipersonal varía de acuerdo al nivel de desagregación. Un primer nivel lo otorga el hecho de seleccionar sólo los identificados por el SIBEN III Pero como se requiere vincularlo con el espacio urbano, la base de datos del SISBEN permite llevarlo al detalle, estableciendo por manzana cuántos hogares unipersonales existen y seleccionando unas zonas según el dibujo que arroje al controlar por el grado de concentración. Se conformarían sectores que podrían coincidir con los barrios, estar dispersos en la comuna, constituir sectores ampliados o nichos dentro de los mismos barrios.

Los relatos sobre el hogar unipersonal se inscriben en el discurso de los fuertes cambios demográficos y sociales y la incidencia en la reconfiguración de las estructuras de hogares: personas mayores que se quedan solas (especialmente mujeres), aumento de divorcios, decisiones individuales y circunstancias forzadas.

Las referencias espaciales al considerar el HU llegan hasta países, ciudades y comunas, pero no profundizan en fenómenos de segregación espacial ligados a las personas que viven solas en unidades como barrios, secciones censales o manzanas. Se avanza bastante en relacionar las configuraciones sociodemográficas con los cambios sociales y económicos, pero tienden a desconocer la vinculación del hogar unipersonal con las zonas degradadas de las áreas centrales de la ciudad que están inmersas en profundos procesos de deterioro espacial, físico y

económico. Por esta misma razón es difícil encontrar una problematización de la oferta habitacional que no pase por la evaluación de nuevos tipos de residencia para hogares unipersonales pero en los estratos socioeconómicos altos.

Las formas de propiedad y modos de tenencia inciden en el deterioro, proceso que termina relacionado a las zonas de mayor informalidad en el comercio y de mayor presencia de inquilinatos y que posteriormente están expuestas a convertirse en espacios *gentrificables*. Las partes céntricas de la ciudad son parte de este proceso, sin desconocer que las dinámicas espaciales del deterioro brindan oportunidades para población heterogénea de bajos ingresos: preferiblemente personas solas que cubren su necesidad habitacional y laboral al residir en sectores segregados que les generan modalidades de trabajo que les permiten ganarse el sustento diario en una lógica de supervivencia. Lugares en los que se intentan construir las relaciones sociales, en especial las relaciones económicas, ligadas a la actividad del rebusque diario, pero que son espacios de sufrimiento y precariedad.

Finalmente, combinar imaginación sociológica (Mills) con imaginación geográfica (Harvey), biografía e historia con procesos sociales y forma espacial, ayuda a considerar tanto la influencia de los personajes que habitan el lugar como los marcos de relaciones, que imprimen formas características de habitarlo, convergiendo los lugares de trabajo en los mismos donde transcurre la vida, en otras palabras, los determinantes espaciales de la experiencia biográfica. En estos sectores se vivieron etapas de pérdida de población de antiguos residentes que se trasladaban a nuevas áreas de preferencia, con la consecuente pérdida de rentas del suelo y especificación de la segregación espacial.

BIBLIOGRAFÍA

Anselin, Luc. “Local Indicators of Spatial Association-LISA”, *Geographical Analysis*, Vol. 27, 1995. Pp. 93-115.

Ariza, Marina; **De Oliveira**, Orlandina. “Familias, pobreza y desigualdad social en Latinoamérica: una mirada comparativa”, En: *Estudios demográficos y urbanos*, Vol. 22, núm. 1, enero – abril, El Colegio de México, México, 2007, Pp. 9-42.

Arriagada, Irma. “Transformaciones sociales y demográficas de las familias latinoamericanas”, en: *Papeles de población*, Vol. 10, N°. 40, abril-junio, UNAM, México, 2004, Pp. 71-95.

Arriagada, Irma. “Estructuras familiares, trabajo y bienestar en América Latina”, En: Arriagada, Irma; Aranda, Verónica (Comp.) *Cambio de las familias en el marco de las transformaciones globales: necesidad de políticas públicas eficaces*, Serie Seminarios y Conferencias, N°. 42, División de Desarrollo Social, Santiago de Chile, 2004.

Arriagada Luco, Camilo y **Rodríguez**, Vignoli, Jorge. “Segregación residencial en áreas metropolitanas de América Latina: magnitud, características, evolución e implicaciones de política”. En: *Población y Desarrollo*. Serie. No. 47., Santiago de Chile, 2003.

Arteaga Botello, Nelson. “Vulnerabilidad y desafiliación en la obra de Robert Castel”, en: *Revista Sociológica*, Año 2, N°. 68, Sep-Dic, México 2008. Pp. 151-175.

Barahona, Milagros. “Familias, hogares, dinámica demográfica, vulnerabilidad y pobreza en Nicaragua”, En: *Población y desarrollo*, N°. 69, CEPAL, Santiago de Chile, 2006.

Barbary, Olivier. 2004. “El componente socio-racial de la segregación residencial en Cali”. En Barbary, O.; Urrea, F. (editores). *Gente negra en Colombia*. Editorial Lealón/CIDSE/ Univalle-IRD-Colciencias, Cali, 2004.

Barquero, Jorge; **Trejos**, Juan. *Tipos de hogar, ciclo de vida familiar y pobreza en Costa Rica 1987-2002*, en: *Población y salud en Mesoamérica*, Vol. 2, núm. 1, julio – diciembre, Universidad de Costa Rica, Costa Rica, 2004.

Beck, Ulrich. “Adiós a lo tradicional, la individualización y las libertades precarias” y “Vivir la propia vida en un mundo desbocado, individualización, globalización y política”, en: *El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*, Paídos, Barcelona, 2003.

Bowles, Samuel et al. “Introduccion”, In: *Poverty Traps*, Princeton University Press, 2006. Pp. 1-13.

Bourgois, Philippe. *En Busca de Respeto. Vendiendo Crack en Harlem*, Siglo XXI Editores, 2015.

Bourgois, Philippe; **Schonberg**, Jeffrey. “Intimate Apartheid”, En: *Rightous Dopefiend*, University Press Group, California, 2009.

Camacho, Miguel. *La encrucijada de los servicios públicos en Cali (1961 - 2004)*, Colección Autores Vallecaucanos, Secretaría de Cultura y Turismo del Valle del Cauca, Cali, 2007.

Camagni, Roberto. “Introducción” y “El principio de aglomeración (o de la sinergia)”, En: *Economía Urbana*. Antoni Bosh Editor, Barcelona, 2005. Pp. 1-19, 21-49.

Carvajal, Alberto. *La zona negra de Cali*, Tesis de Pregrado, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Programa de Sociología, Universidad del Valle, Cali, 1990.

Castel, Robert. *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*, Paidós, Buenos Aires, 2001 [1995].

Díaz, Ibán. “Política urbana y cambios sociodemográficos en el centro urbano de Ciudad de México ¿gentrificación o repoblación?”, En: *Territorios*, N°. 35, Bogotá, 2016. Pp. 127-148.

Dubet, Francois. “La experiencia social” en: *La experiencia sociológica*, Gedisa editorial, Barcelona, 2001.

Durlauf, Steven. “Groups, Social Influences, and Inequality”, In: Bowles, Samuel et al. *Poverty Traps*, Princeton University Press, 2006. Pp. 141-175.

Filgueira, Enrique. “Hogares unipersonales: Impacto sobre el transporte. Actualización con los datos del censo de población 2010”, En: *Apostillas Técnicas*, N°. 9, Universidad Tecnológica Nacional; Centro Tecnológico de Transporte, Tránsito y Seguridad Vial, Avellaneda, 2014.

Fitoussi, Jean-Paul; **Rosanvallon**, Pierre. *La nueva era de las desigualdades*, Manantial, Buenos Aires, 2006 [1996].

Gallego-Montes, Gabriel, **Villegas-Arenas**, Guillermo. “El estado civil como determinante del crecimiento de los hogares unipersonales en Colombia”, En: *Papeles de Población*, Vol. 21, N°. 86, octubre-diciembre, Universidad Autónoma de México, Toluca, 2015.

Giddens, Anthony. “Vivir en una sociedad postradicional”, en: *Modernidad reflexiva: política, tradición y estética en el orden social moderno*, Alianza, Madrid, 2001.

Gómez, Andrés; **Fajardo**, Claudia; **Sarmiento**, Juliana. “Composición de los hogares y niveles de gastos en bienes y servicios básicos en el departamento del Cauca, Colombia”, En: *Semestre Económico*, Vol. 18, N° 38, Universidad de Medellín, Medellín, 2015 [2014].

Gutiérrez, María Lucy. “Vida cotidiana y vínculos en los hogares unipersonales”, En: *Tendencias y Retos*, N°15, octubre, Bogotá, 2010. Pp. 69-81.

Guzmán, Álvaro; **Rodríguez**, Enrique (Editores). *Percepción y Ciudad: análisis de la encuesta del Programa Cali Cómo Vamos (2005-2014)*, Universidad Autónoma de Occidente, Cali, 2016.

Harvey, David. *Urbanismo y Desigualdad Social*, Siglo XXI editores, 1977.

Hernández, Elena. “Modelos de familias en España: entre la permanencia y el cambio”. En: *Revista: Humanismo y Trabajo Social*, Vol. 8, España, 2009, Pp. 201-220.

Jiménez, Antonio; **Vinuesa**, Julio. “Desequilibrios y reequilibrios intraurbanos en Madrid. Diagnóstico con indicadores socio-demográficos”, En: *Metrópolis. Dinámicas urbanas*, Universidad Autónoma de Madrid, Universidad Nacional de Luján, España, 2012.

Klinenberg, Eric. *Going Solo. The extraordinary rise and surprising appeal of living alone*, The Penguin Press, New York, 2012.

López, Antonio; **Recaño**, Joaquín. “La renovación sociodemográfica de un centro urbano maduro: perfiles migratorios y filtros residenciales en la ciudad de Barcelona”, En: *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Vol. XII, N°. 270, Universidad de Barcelona, 2008.

Lynch, Kevin (Autor); **SOUTHWORTH**, Michael (Editor). *Echar a perder. Un análisis del deterioro*, Ed. Gustavo Gili SA, Barcelona, 2005.

Manrique, Adrián Smith. *Gentrificación de La Candelaria (Bogotá D.C). Agentes y estrategias intervinientes*, Tesis de Maestría, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Geografía, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2013.

Martuccelli, Danilo. “La subjetividad” en: *Las gramáticas del individuo*, Editorial Losada, Buenos Aires, 2007, pp. 369-460.

Pujadas, Isabel, **López**, Cristina. “Hogares y cambios residenciales: La diferenciación espacial de los hogares en la región metropolitana de Barcelona 1986-2001”, En: *Cuadernos Geográficos*, N°. 36, 2005. Pp. 409-435.

Pujadas, Isabel, **López**, Cristina. “Los hogares unipersonales en las grandes ciudades españolas. El caso de Madrid y Barcelona”, En: *XIV Congreso Nacional de Población AGE*, Sevilla, 2014.

Ramirez, Clara. “La familia Colombiana: Crisis o renovación”, En: *Boletín del Observatorio de Coyuntura Socioeconómica*, Vol.10, Universidad Nacional, Facultad de Economía, Observatorio De Coyuntura Socioeconómica, Bogotá, 2001. Pp. 1-16.

Ramírez, Juan y **Muñoz**, Jorge. *Así son los Hogares en Soacha*. CEPAL, Bogotá D.C., 2014.

Rojas, Eduardo. *Volver al centro. La recuperación de áreas urbanas centrales*, Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Washington D.C., 2004.

Sabatini, Francisco. “La segregación social del espacio en las ciudades de América Latina”; Departamento de Desarrollo Sostenible; Banco Interamericano de Desarrollo, Washington, 2003.

Sampson, Robert; **Morenoff**, Jeffrey. “Spatial Dynamics, Social Processes, and the Persistence of Poverty in Chicago Neighborhoods”, In: Bowles, Samuel et al. *Poverty Traps*, Princeton University Press, 2006. Pp. 176-203.

Sobel, Michael. "Spatial Concentration and Social Stratification. Does the Clustering of Disadvantage "Beget" Bad Outcomes?", In: Bowles, Samuel et al. *Poverty Traps*, Princeton University Press, 2006. Pp. 204-229.

Soha, Edward. *Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*, Madrid, Traficantes de sueños, 2008.

Torrado, Susana. "Composición de los hogares y las familias (Argentina, 1950-2000)", En: *Informes de Investigación*, N°. 8, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Buenos Aires, 2000.

Tourain, Alain. "Alta, baja y media modernidad", en: *¿Podemos vivir juntos?, iguales y diferentes*, FCE, Buenos Aires, 1997.

Ullman, Heidi; **Maldonado**, Carlos; **Nieves**, María. "La evolución de las estructuras familiares en América Latina, 1990-2010. Los retos de la pobreza, la vulnerabilidad y el cuidado", En: *Serie: Políticas Sociales*, CEPAL-UNICEF, Santiago de Chile, 2014.

Uribe, Patricia. Los hogares unipersonales: nueva tendencia en la estructura familiar, En: *Tendencias y Retos*, N°15, octubre, Bogotá, 2010. Pp. 57-68.

Urrea-Giraldo, Fernando, "Transformaciones sociodemográficas y grupos socio-raciales en Cali a lo largo del siglo XX y comienzos del siglo XXI", En: Gilberto Loaiza Cano (Dir.) *Historia de Cali, siglo XX*. Tomo I: Espacio Urbano. Santiago de Cali: Programa Editorial Facultad de Humanidades, Universidad del Valle, 2012, Cali, pp. 145-194.

Urrea-Giraldo, Fernando. *Escalas de geografía urbana de la pobreza para la población registrada en el SISBEN III, a 31 de diciembre del 2012, en las 22 comunas y la zona rural del municipio de Cali*, Informe de consultoría, CIDSE, Facultad de Socioeconomía, Universidad del Valle Cali, 2014.

Vásquez, Edgar. *Historia del siglo 20 en Cali. Sociedad, economía, cultura y espacio*, Artes gráficas del Valle editores, Santiago de Cali, 2001.

Vázquez, Pilar; **Piccirillo**, Juan. *Hogares Unipersonales. Impactos sobre el transporte*, Centro Tecnológico de Transporte y Seguridad Vial, Universidad Tecnológica Nacional, Argentina, 2011. Pp. 1-19.

Vivas Pacheco, Harvy. “Persistencia de la segregación residencial y composición del capital humano por barrios en la ciudad de Cali”. En: *Ensayos sobre Política Económica*, vol. 31, No. 70. Edición Especial sobre Economía de las Ciudades, Banco de la República, Bogotá, 2013. Pp. 121-155.

Zárate, Antonio. *El Espacio al Interior de la Ciudad*. Espacios y Sociedades. Editorial Síntesis, Barcelona, 1991.

- Informes y estadísticas institucionales:

Alcaldía de Santiago de Cali. Proyecto de acuerdo Plan de Desarrollo de Cali 2008-2011, *Para vivir la vida dignamente*, Cali, 2008. Obtenido de <http://www.cali.gov.co/publico2/documentos/planeacion/plandesarrollo2008-2011.pdf>

Cámara de Comercio de Cali. *El mes de la empresas*, Enfoque Económico, Informes económicos N° 10, Cali, marzo de 2016. Obtenido de <http://www.ccc.org.co/file/2016/03/Informe-N70-EE-El-Mes-de-las-Empresas.pdf>

INEGI. *La evolución de los hogares unipersonales*, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, México, 2003.

Lofquist, Daphne; et al. “House and Families: 2010”, in: *2010 Census Briefs*, U.S Department of Commerce, Economics and Statistics Administration, U.S Census Bureau, abril 2012. Obtenido de <https://www.census.gov/prod/cen2010/briefs/c2010br-14.pdf>

Statistics Explained - Eurostat. *Estadísticas de Población a Nivel Regional*, marzo 2015a. Obtenido de http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Population_statistics_at_regional_level/es

Statistics Explained - Eurostat. *People in the EU-statistics on household and family structures*, junio 2015b. Obtenido de http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/People_in_the_EU_%E2%80%93_statistics_on_household_and_family_structures

Anexo 1. Indicadores sociodemográficos para 35 barrios de Cali, Censo 2005.

Comuna	Barrio	Total Personas	TDJ	TDS	TDT	Razón de hijos menores de 5 años por mujer en edad fértil	IMT	Índice de Envejecimiento	Tamaño Promedio del Hogar	Tasa de Jefatura Femenina del Hogar	Porcentaje de Afrodescendientes	Años promedio de estudio (15 años y más de edad)
	Cali Total	2075380	40,9	10,5	51,3	28,4	0,89	25,6	3,74	33,6	26,2	8,9
2	Centenario	2147	16,7	23,9	40,6	12,0	0,72	143,1	3,32	40,9	8,6	11,9
	Granada	7091	23,5	21,2	44,7	17,6	0,85	89,9	2,89	37,2	6,1	11,9
	Versalles	1842	17,9	36,1	54,0	20,6	0,74	201,9	3,04	40,3	4,0	11,6
	San Vicente	3711	16,8	27,4	44,2	15,3	0,75	162,6	2,75	39,1	6,5	11,8
3	El Penon	2159	17,3	30,8	48,1	14,2	0,71	178,2	2,62	44,0	9,1	12,6
	San Antonio	3881	28,7	25,3	54,1	18,4	0,84	88,1	3,40	40,5	7,5	10,8
	San Cayetano	7548	31,3	18,4	49,7	25,5	0,90	58,6	3,85	37,4	11,8	10,0
	Los Libertadores	4674	27,8	19,7	47,4	19,1	0,87	70,7	3,21	38,6	10,9	10,6
	San Juan Bosco	4782	34,9	18,3	53,2	31,3	1,01	52,5	3,53	31,6	15,2	8,6
	Santa Rosa	2569	34,5	22,2	56,7	30,8	0,97	64,3	3,30	30,7	16,6	9,0
	La Merced	935	23,3	31,2	54,5	21,7	0,86	134,0	2,76	35,4	17,9	10,6
	San Pedro	581	27,7	19,8	47,5	22,7	1,26	71,6	3,09	25,5	22,4	9,8
	El Calvario	2222	47,5	9,6	57,1	61,4	1,13	20,2	3,12	29,9	28,3	4,7
	San Pascual	3326	48,3	11,3	59,6	52,4	1,01	23,5	3,49	32,9	23,3	6,7
	El Hoyo	601	25,6	14,2	39,8	28,3	1,13	55,5	2,46	27,0	13,0	8,2
	El Piloto	1083	37,8	13,9	51,7	41,6	1,05	36,7	3,46	33,5	26,0	7,4
	San Nicolas	6994	31,1	12,3	43,3	35,3	1,37	39,4	3,72	25,7	18,5	7,1
4	Jorge Isaacs	2085	33,8	11,6	45,4	23,9	1,01	34,5	3,03	32,0	23,1	8,1
	Porvenir	2702	32,5	13,5	46,1	26,1	0,97	41,5	3,14	32,2	18,5	8,3
	Santander	1593	32,0	16,2	48,2	25,5	0,99	50,6	3,06	33,5	27,0	8,1
8	Saavedra Galindo	4815	33,8	14,9	48,7	23,7	0,94	43,9	3,25	36,1	24,5	7,8
	Benjamin Herrera	3692	34,2	16,0	50,3	24,4	0,93	46,8	3,30	36,0	15,4	8,3
	Industrial	2975	30,6	14,3	44,9	23,6	0,90	46,8	3,40	31,8	10,4	9,6
	La Floresta	6076	33,1	14,4	47,5	22,5	0,92	43,7	3,22	36,4	25,8	8,2
	Rafael Uribe Uribe	2251	37,5	13,4	50,9	24,4	1,04	35,8	3,12	31,6	28,6	7,3
9	Alameda	3916	32,0	20,3	52,3	23,1	0,89	63,5	3,39	40,2	8,8	9,8
	Bretana	7145	29,2	21,9	51,1	23,0	0,83	74,9	3,31	41,5	16,0	9,7
	Guayaquil	8598	33,6	18,5	52,1	25,5	0,86	55,2	3,72	38,1	14,4	9,6
	Belalcazar	5585	45,8	15,7	61,6	37,4	0,91	34,3	3,99	36,2	15,0	8,5
	Sucre	5048	49,0	12,0	61,1	44,5	1,04	24,5	3,34	33,8	28,9	6,4
	Obrero	6045	37,7	16,8	54,6	32,2	1,00	44,6	3,12	35,0	17,4	7,6
19	El Cedro	3129	20,8	28,4	49,2	13,0	0,75	136,7	3,45	40,5	6,7	11,0
	3 de Julio	2085	17,1	23,6	40,7	11,5	0,77	138,3	2,76	43,6	9,9	11,7
	Miraflores	4089	25,7	19,0	44,7	20,2	0,78	73,7	3,27	39,1	9,9	11,9
	San Fernando Viejo	5070	19,2	21,1	40,3	12,1	0,70	109,8	2,85	41,6	5,2	12,4
	Total Habit. (35 barrios)	133045										

Fuente: elaboración propia con datos del censo 2005 procesados en el Redatam R+SP

Anexo 2. Indicadores sociodemográficos jefes de HU para 35 barrios de Cali, Censo 2005.

Comuna	Barrio	Total HU	Tasa de Hogar Unipersonal (THU)	Edad promedio del HU Hombre	Edad promedio del HU Mujer	Índice de Masculinidad Total del HU	Porcentaje HU Soltero (a)	Porcentaje HU Separado (a) o divorciado (a)	Porcentaje HU Viudo (a)	Porcentaje de HU Nativo	Porcentaje de HU Inmigrante reciente	THU de Inmigrantes recientes
	Cali Total	71284	13,6	44,7	49,7	1,38	57,1	21,7	11,3	37,4	8,9	21,4
2	Centenario	177	27,4	47,9	52,9	1,03	45,8	30,5	15,8	39,8	8,5	40,5
	Granada	890	36,3	46,4	50,9	1,37	57,5	24,9	9,9	34,8	16,0	53,4
	Versalles	152	25,1	49,2	60,1	0,63	49,3	19,1	20,4	26,0	6,0	31,0
	San Vicente	385	28,6	48,7	56,5	0,84	46,5	28,3	19,7	32,6	13,3	39,5
3	El Penon	294	35,7	49,2	56,9	0,85	44,6	29,3	18,0	42,1	7,9	43,4
	San Antonio	370	32,5	47,1	48,5	1,45	64,9	19,2	9,2	44,9	11,9	49,4
	San Cayetano	392	20,0	48,0	53,2	1,53	63,0	22,2	10,2	48,5	7,7	31,3
	Los Libertadores	356	24,5	46,6	51,6	1,21	59,0	19,9	12,1	48,4	4,8	28,3
	San Juan Bosco	427	31,5	49,9	55,0	2,50	62,8	22,5	8,9	46,4	5,9	48,1
	Santa Rosa	284	36,5	54,7	59,5	2,64	56,7	25,0	10,2	35,2	9,5	50,0
	La Merced	120	35,4	50,8	62,2	1,93	57,5	26,7	10,0	40,0	6,7	32,0
	San Pedro	79	42,0	54,9	59,3	6,90	59,5	21,5	3,8	33,3	12,8	40,0
	El Calvario	342	48,0	48,0	48,9	3,44	74,0	12,3	4,1	44,2	4,4	55,6
	San Pascual	373	39,1	44,8	49,8	2,89	70,5	12,1	7,8	48,3	7,8	56,9
	El Hoyo	113	46,3	49,6	43,4	4,38	67,3	27,4	4,4	32,7	14,2	53,3
	El Piloto	121	38,7	47,2	48,3	2,18	70,2	10,7	7,4	37,2	5,0	40,0
	San Nicolas	785	41,8	50,3	47,4	3,79	60,1	25,2	5,9	35,4	9,7	48,1
4	Jorge Isaacs	177	25,7	44,2	55,3	2,16	56,5	19,8	10,2	28,8	13,6	32,0
	Porvenir	217	25,2	46,4	54,4	2,24	65,4	17,1	7,8	35,9	9,7	33,9
	Santander	137	26,3	50,6	56,6	3,42	56,9	23,4	8,0	38,2	4,4	23,1
8	Saavedra Galindo	310	20,9	50,0	53,6	1,79	60,3	16,1	12,3	42,3	2,9	21,4
	Benjamin Herrera	219	19,6	48,3	55,7	1,52	49,8	23,7	12,3	45,9	8,7	48,7
	Industrial	132	15,1	45,6	47,3	1,54	56,8	20,5	13,6	34,4	13,0	32,1
	La Floresta	409	21,7	44,1	51,8	1,61	62,3	20,0	8,3	38,4	10,0	31,3
	Rafael Uribe Uribe	183	25,3	48,4	57,0	2,39	63,9	19,1	11,5	42,6	4,4	25,8
9	Alameda	254	22,0	51,1	50,5	1,42	54,7	18,1	10,2	41,4	6,7	34,0
	Bretana	461	21,4	48,7	55,4	1,32	51,4	23,9	11,3	36,0	8,1	36,6
	Guayaquil	460	19,9	48,1	50,7	1,46	49,6	24,1	10,7	41,6	7,0	32,6
	Belalcazar	290	20,7	49,2	53,8	1,87	63,8	14,1	8,6	46,9	2,8	18,2
	Sucre	466	30,8	49,0	49,2	3,09	64,6	12,4	4,7	46,4	4,1	33,3
	Obrero	594	30,7	52,4	53,8	2,60	62,0	17,3	11,3	42,1	4,2	38,5
19	El Cedro	190	21,0	46,7	49,1	1,00	57,4	19,5	14,2	35,6	12,8	36,9
	3 de Julio	214	28,3	39,4	50,5	1,06	60,7	18,2	12,6	31,8	22,9	49,5
	Miraflores	247	19,7	45,5	49,1	0,89	53,8	29,6	8,5	44,5	12,1	34,9
	San Fernando Viejo	480	27,0	42,7	44,1	0,91	61,9	21,7	9,8	41,0	17,3	45,1
Total HU (35 barrios)		11100										

Fuente: elaboración propia con datos del censo 2005 procesados en el Redatam R+SP

Anexo 3. Indicadores sociodemográficos jefes de HU para 35 barrios de Cali, Censo 2005.

Comuna	Barrio	Porcentaje de HU que vive en Casa	Porcentaje de HU que vive en Apartamento	Porcentaje de HU que vive en Cuarto	Porcentaje de HU que tuvo días de ayuno	Porcentaje de JH que tuvo días de ayuno (sin HU)	Tasa de Analfabetismo o HU	Tasa de Analfabetismo de los jefes del hogar (sin HU)
Cali Total		40,3	42,4	16,7	8,0	5,6	4,3	2,9
2	Centenario	6,2	80,8	11,9	1,1	0,4	1,7	1,1
	Granada	9,3	79,2	11,1	1,5	0,7	0,7	0,3
	Versalles	3,3	88,8	7,9	2,0	0,4	0,7	0,7
	San Vicente	15,1	78,7	6,2	2,1	1,5	0,3	0,6
3	El Penon	6,5	92,5	1,0	1,0	0,9	0,0	0,0
	San Antonio	37,0	43,2	19,5	5,4	2,9	1,6	0,8
	San Cayetano	46,7	30,4	23,0	5,4	3,4	1,8	0,7
	Los Libertadores	34,6	45,8	19,7	4,5	2,4	0,8	0,7
	San Juan Bosco	21,1	25,8	52,9	9,8	5,3	7,5	3,2
	Santa Rosa	9,2	47,2	43,7	7,7	7,5	3,9	4,4
	La Merced	10,8	61,7	27,5	7,5	4,1	3,3	1,4
	San Pedro	5,1	78,5	13,9	10,1	4,6	0,0	0,9
	El Calvario	11,4	8,5	79,8	31,9	25,6	20,5	12,1
	San Pascual	11,8	16,1	71,6	15,5	12,8	7,8	7,4
	El Hoyo	11,5	52,2	36,3	18,6	10,7	6,2	3,8
	El Piloto	14,0	16,5	68,6	8,3	4,2	4,1	3,1
	San Nicolas	16,9	23,4	59,6	11,8	5,9	4,2	2,9
4	Jorge Isaacs	45,8	29,4	24,9	7,3	4,5	4,5	2,0
	Porvenir	35,9	23,0	40,6	9,7	5,3	3,7	1,4
	Santander	43,1	19,0	38,0	9,5	5,2	1,5	3,4
8	Saavedra Galindo	44,5	19,0	36,5	12,6	7,9	5,5	3,5
	Benjamin Herrera	39,7	19,2	40,6	8,7	4,1	5,0	2,1
	Industrial	31,1	31,1	37,9	3,0	2,3	0,8	1,5
	La Floresta	35,0	24,7	40,3	12,0	6,1	2,7	2,0
	Rafael Uribe Uribe	26,8	20,2	53,0	13,7	4,8	9,3	3,5
9	Alameda	42,9	44,1	13,0	3,5	2,0	1,6	0,9
	Bretana	41,2	38,4	20,2	7,6	3,5	2,0	1,6
	Guayaquil	50,9	37,6	11,5	9,3	3,8	2,0	1,6
	Belalcazar	56,9	19,3	23,8	8,6	5,0	4,5	2,3
	Sucre	29,6	18,0	52,4	21,7	13,4	9,4	6,0
	Obrero	37,4	17,3	45,3	17,8	8,9	5,7	2,0
19	El Cedro	25,8	63,7	10,5	2,6	1,4	1,6	0,1
	3 de Julio	22,0	68,7	9,3	4,2	1,3	0,9	0,4
	Miraflores	22,3	66,4	11,3	4,9	1,5	0,4	0,5
	San Fernando Viejo	17,1	77,7	5,0	2,7	1,3	0,8	0,3

Fuente: elaboración propia con datos del censo 2005 procesados en el Redatam R+SP

Anexo 4. Indicadores sociodemográficos jefes de HU para 35 barrios de Cali, Censo 2005.

Comuna	Barrio	Porcentaje de HU Afrodescendiente	Años promedio de estudio del HU	Porcentaje de HU de 25 años o menos estudiante	Porcentaje de HU de 60 años o más jubilados o rentistas	Tasa de Ocupación (TO) del HU	Tasa de Inactividad (TI) del HU	Tasa de Desempleo (TD) del HU
Cali Total		24,3	8,7	18,3	29,2	64,9	22,2	6,2
2	Centenario	8,5	13,7	21,4	34,5	68,4	22,6	0,8
	Granada	5,5	13,1	41,8	30,0	68,9	19,8	1,9
	Versalles	3,3	12,4	14,3	30,1	55,3	26,3	1,2
	San Vicente	6,3	12,7	10,7	29,5	59,7	25,5	2,5
3	El Penon	7,2	14,0	8,3	49,2	64,3	32,0	1,0
	San Antonio	7,6	11,9	9,4	32,6	71,1	17,6	6,4
	San Cayetano	12,0	10,0	16,2	35,9	65,1	25,0	4,5
	Los Libertadores	12,2	11,5	17,9	34,9	66,6	19,9	5,2
	San Juan Bosco	20,4	7,5	15,4	27,1	69,8	15,7	5,1
	Santa Rosa	12,7	9,6	12,5	38,2	63,0	26,1	2,7
	La Merced	18,3	11,0	14,3	36,2	60,0	22,5	6,5
	San Pedro	17,9	9,5	0,0	31,3	69,6	20,3	1,8
	El Calvario	41,2	4,1	2,8	6,0	71,6	7,9	10,3
	San Pascual	26,5	6,2	1,5	11,5	75,9	9,9	6,6
	El Hoyo	13,3	8,1	0,0	34,3	75,2	12,4	4,5
	El Piloto	29,8	6,8	0,0	15,6	75,2	13,2	0,0
	San Nicolas	16,1	7,0	1,3	17,0	74,4	9,9	4,4
4	Jorge Isaacs	24,3	7,5	0,0	11,1	74,0	10,2	10,3
	Porvenir_Esmeralda	21,2	7,2	4,8	26,6	63,6	18,4	7,4
	Santander	33,1	6,7	0,0	30,0	65,7	18,2	11,8
8	Saavedra Galindo	24,8	6,5	3,4	16,4	65,2	17,7	8,2
	Benjamin Herrera	19,3	7,4	0,0	28,8	65,8	21,0	2,0
	Industrial	11,5	8,5	0,0	35,5	70,5	18,2	4,1
	La Floresta	29,6	7,4	9,8	34,3	68,5	18,3	10,0
	Rafael Uribe Uribe	27,3	5,6	17,6	25,4	62,3	21,3	10,9
9	Alameda	14,9	9,2	4,0	33,7	58,7	21,7	6,3
	Bretana	22,3	8,7	9,4	30,2	56,2	25,8	10,7
	Guayaquil	18,0	8,9	12,2	30,3	59,8	23,0	5,2
	Belalcazar	18,3	7,2	4,3	28,7	66,9	16,9	8,5
	Sucre	34,7	5,1	5,9	7,1	69,1	11,6	10,3
	Obrero	21,2	6,1	3,9	18,8	67,3	17,3	11,9
19	El Cedro	3,2	11,7	22,7	37,9	66,3	25,8	2,3
	3 de Julio	8,9	12,7	34,4	30,2	68,2	20,6	1,4
	Miraflores	9,7	13,3	23,1	42,4	69,2	23,5	0,0
	San Fernando Viejo	6,7	14,2	23,6	39,4	73,1	20,2	0,6

Fuente: elaboración propia con datos del censo 2005 procesados en el Redatam R+SP

Anexo 5. Indicadores sociodemográficos para 29 barrios de Cali, SISBEN III

Comuna	Barrio	Total Personas	TDJ	TDS	TDI	Razón de hijos menores de 5 años por mujer en edad fértil	IMT	Índice de Envejecimiento	Tamaño Promedio del Hogar	Tasa de Jefatura Femenina del Hogar	Años promedio de estudio (15 años y más de edad)	Porcentaje de mujeres embarazadas o con hijos (15 a 19 años al momento del registro)
	Cali Total	1241784	28,0	12,5	40,5	13,3	0,88	44,6	3,5	48,1	7,7	25,0
3	San Antonio	872	14,0	33,3	47,3	8,0	0,77	237,3	2,5	47,8	9,7	8,0
	San Cayetano	2539	19,2	25,3	44,6	11,4	0,87	131,7	2,8	48,5	9,0	13,8
	Los Libertadores	1565	18,3	27,0	45,3	10,0	0,80	147,7	2,7	53,2	9,2	8,5
	San Juan Bosco	2163	27,2	22,2	49,4	17,0	0,94	81,5	2,8	46,8	7,4	24,0
	Santa Rosa	887	26,6	17,4	44,0	20,5	1,01	65,2	2,6	38,4	7,8	35,0
	La Merced	98	18,3	19,7	38,0	12,5	1,09	107,7	2,1	31,9	8,4	37,5
	San Pascual	2230	34,2	16,2	50,4	19,7	0,95	47,3	3,0	42,9	6,2	34,2
	El Calvario	1635	37,8	20,8	58,6	24,6	1,09	54,9	2,5	41,5	5,1	57,7
	San Pedro	87	28,8	38,5	67,3	33,3	1,35	133,3	2,2	32,5	8,1	0,0
	San Nicolás	2458	22,7	23,9	46,7	15,6	1,12	105,2	2,5	36,1	7,1	20,4
	El Hoyo	309	21,7	18,1	39,8	7,7	1,12	83,3	2,8	37,3	8,0	9,1
	El Piloto	706	28,1	21,1	49,3	19,0	0,93	75,2	2,8	44,8	7,3	25,0
4	Jorge Isaacs	1465	26,1	17,1	43,2	10,4	0,96	65,5	3,0	44,9	7,8	20,6
	Santander	1205	20,7	22,9	43,6	7,8	0,89	110,3	3,0	45,8	7,8	21,6
	Porvenir	2078	20,5	21,9	42,4	8,1	0,89	107,0	2,9	47,0	7,7	16,7
8	Simón Bolívar	1101	25,4	19,5	44,9	17,1	0,92	76,7	3,1	51,3	6,9	31,6
	Saavedra Galindo	3392	23,0	20,4	43,4	12,1	0,89	89,0	3,1	48,6	7,7	22,5
	Rafael Uribe Uribe	1610	23,8	19,9	43,8	12,4	0,88	83,5	3,1	48,2	7,0	20,2
	La Floresta	3319	21,0	19,7	40,7	11,6	0,89	93,9	2,8	51,3	7,8	21,8
	Benjamín Herrera	2199	21,5	19,1	40,6	7,3	0,90	89,0	3,0	43,4	8,2	20,2
	Industrial	1578	17,4	17,8	35,2	6,5	0,89	102,5	3,1	43,7	8,7	13,3
9	Alameda	719	19,0	28,0	47,0	12,7	0,83	147,3	2,5	56,7	8,2	10,3
	Bretaña	1589	17,0	26,4	43,4	11,0	0,81	155,9	2,4	53,9	8,3	13,2
	Junín	927	17,1	27,3	44,4	8,7	0,75	159,1	2,8	54,1	8,6	12,2
	Guayaquil	1942	21,6	19,6	41,2	14,3	0,92	90,9	2,8	48,6	8,1	15,9
	Belalcázar	1594	24,9	19,6	44,5	15,2	0,90	78,5	2,6	51,8	7,6	26,7
	Sucre	6327	30,3	16,7	47,0	17,7	1,05	54,9	2,9	41,1	6,4	25,2
	Barrio Obrero	4711	24,1	24,1	48,3	14,6	1,00	100,0	2,7	43,4	7,1	25,0
10	Santa Elena	2534	29,0	15,5	44,5	19,9	0,94	53,5	3,0	49,4	7,7	21,7
1	Terrón Colorado	20673	25,5	13,4	38,9	14,3	0,90	52,4	3,4	46,9	7,6	23,6
4	La Isla	6414	26,9	13,9	40,8	14,9	0,89	51,8	3,6	51,2	7,4	27,4
6	San Luis	9110	20,9	17,8	38,7	7,1	0,91	85,3	3,4	43,6	8,2	13,5
7	Alfonso López III	9442	22,9	16,4	39,3	9,2	0,89	71,5	3,3	49,1	7,9	20,0
	Puerto Mallarino	4557	31,9	14,6	46,5	14,9	0,89	45,8	3,4	53,3	6,9	36,7
14	Manuela Beltrán	26377	34,3	10,0	44,3	18,2	0,87	29,2	3,9	52,5	6,9	31,0
15	Mojica	25539	38,0	7,1	45,1	20,5	0,88	18,8	4,0	51,5	7,0	38,9
18	Meléndez	1446	22,5	18,4	40,9	13,7	0,77	81,8	2,8	59,6	8,4	14,9
	Sector Meléndez	1607	24,3	13,8	38,2	15,2	0,85	56,9	3,0	60,0	7,6	30,3
20	Siloé	20020	29,6	12,3	41,8	15,8	0,93	41,5	3,6	48,4	6,7	26,2

Fuente: elaboración propia con datos del SISBEN III (2014) procesados en el paquete estadístico SAS

Anexo 6. Indicadores sociodemográficos jefes de HU para 29 barrios de Cali, SISBEN III

Comuna	Barrio	Total HU	Total de hogares	Tasa de Hogar Unipersonal (THU)	Edad promedio del HU Hombre	Edad promedio del HU Mujer	Índice de Masculinidad Total del HU	Porcentaje HU Soltero (a)	Porcentaje HU Separado (a) o divorciado (a)	Porcentaje HU Viudo (a)
	Cali Total	51561	353193	14,6	50,5	56,6	1,18	58,7	19,4	12,0
3	San Antonio	111	347	32,0	51,2	63,6	1,18	69,4	18,9	7,2
	San Cayetano	216	893	24,2	56,6	63,2	1,30	68,1	15,3	12,5
	Los Libertadores	160	588	27,2	56,5	62,9	0,80	63,1	16,3	15,6
	San Juan Bosco	251	782	32,1	59,2	63,5	2,30	71,7	15,5	8,0
	Santa Rosa	117	341	34,3	57,0	51,9	2,90	70,1	17,1	6,0
	La Merced	22	47	46,8	58,4	70,3	2,67	54,5	22,7	13,6
	San Pascual	241	755	31,9	56,5	50,6	2,77	73,9	10,8	5,8
	El Calvario	309	653	47,3	59,6	57,9	2,36	76,4	12,6	4,2
	San Pedro	21	40	52,5	62,9	57,7	2,50	57,1	23,8	14,3
	San Nicolás	375	986	38,0	56,9	59,6	3,41	66,7	19,2	7,7
	El Hoyo	28	110	25,5	59,2	49,8	4,60	67,9	17,9	7,1
	El Piloto	75	252	29,8	54,3	64,9	1,78	58,7	13,3	20,0
4	Jorge Isaacs	98	481	20,4	52,7	64,3	1,65	52,0	26,5	10,2
	Santander	90	400	22,5	55,8	57,1	1,81	65,6	15,6	12,2
	Porvenir	187	709	26,4	55,6	61,0	1,53	67,9	17,1	8,6
8	Simón Bolívar	101	351	28,8	53,6	59,0	1,35	63,4	15,8	9,9
	Saavedra Galindo	258	1109	23,3	56,4	60,7	1,63	60,5	19,8	14,3
	Rafael Uribe Uribe	123	523	23,5	55,9	58,9	1,32	61,8	18,7	15,4
	La Floresta	302	1168	25,9	53,8	59,4	1,27	65,9	17,5	11,3
	Benjamín Herrera	163	724	22,5	53,0	60,6	1,40	62,0	22,1	8,6
	Industrial	110	517	21,3	52,3	54,4	1,20	63,6	20,0	9,1
9	Alameda	97	282	34,4	58,8	61,8	1,02	63,9	20,6	11,3
	Bretaña	241	661	36,5	55,6	61,0	1,03	69,3	15,4	11,6
	Junín	96	333	28,8	55,0	63,2	0,85	62,5	11,5	14,6
	Guayaquil	204	695	29,4	56,7	56,3	1,40	67,6	18,6	10,3
	Belalcázar	215	612	35,1	53,4	59,1	1,50	64,7	19,1	7,9
	Sucre	763	2199	34,7	55,9	55,2	2,95	70,1	17,3	6,0
	Barrio Obrero	605	1753	34,5	61,2	60,4	2,48	64,5	21,3	11,1
10	Santa Elena	243	856	28,4	52,3	58,2	1,93	65,8	16,5	11,1
1	Terrón Colorado	946	6141	15,4	51,6	54,6	1,10	54,5	23,2	13,0
4	La Isla	285	1766	16,1	54,5	59,1	1,48	51,9	24,2	18,2
6	San Luis	392	2700	14,5	49,8	59,0	1,03	55,9	19,6	15,8
7	Alfonso López III	503	2884	17,4	54,2	56,9	1,03	62,4	16,5	13,1
	Puerto Mallarino	273	1341	20,4	55,9	59,0	1,58	61,9	19,8	11,0
14	Manuela Beltrán	835	6746	12,4	50,7	55,6	1,06	57,5	19,6	11,3
15	Mojica	678	6438	10,5	46,9	53,1	1,35	54,9	21,2	10,6
18	Meléndez	139	522	26,6	44,6	50,6	0,70	67,6	12,9	10,8
	Sector Meléndez	93	528	17,6	49,6	50,0	0,86	62,4	12,9	18,3
20	Siloé	827	5607	14,7	51,9	56,8	1,53	62,4	19,7	10,2

Fuente: elaboración propia con datos del SISBEN III (2014) procesados en el paquete estadístico SAS

Anexo 7. Indicadores sociodemográficos jefes de HU para 29 barrios de Cali, SISBEN III

Comuna	Barrio	Porcentaje de HU que vive en casa o apartamento	Porcentaje de HU que vive en un cuarto	Porcentaje de HU que vive en arriendo	Porcentaje de HU que vive en casa (propia o pagando)	Porcentaje de HU que tiene otra condición de ocupación de la vivienda	Porcentaje de HU que comparte el sanitario	Porcentaje de HU que no cuenta con un lugar para cocinar
Cali Total		64,4	35,5	53,0	21,3	25,7	47,6	11,6
3	San Antonio	56,8	43,2	48,6	17,1	34,2	44,1	17,1
	San Cayetano	55,1	44,9	59,7	16,7	23,6	45,8	12,5
	Los Libertadores	61,3	38,8	60,0	16,3	23,8	38,1	14,4
	San Juan Bosco	30,3	69,3	76,1	3,6	20,3	65,7	36,3
	Santa Rosa	25,6	74,4	76,9	3,4	19,7	72,6	50,4
	La Merced	63,6	31,8	68,2	4,5	27,3	27,3	27,3
	San Pascual	9,1	90,9	88,0	2,1	10,0	88,8	66,8
	El Calvario	2,9	97,1	89,3	0,3	10,4	97,1	60,8
	San Pedro	42,9	57,1	57,1	0,0	42,9	33,3	42,9
	San Nicolás	27,5	72,3	78,1	3,2	18,7	66,9	34,7
	El Hoyo	57,1	42,9	71,4	7,1	21,4	42,9	17,9
	El Piloto	40,0	60,0	69,3	14,7	16,0	64,0	29,3
4	Jorge Isaacs	62,2	37,8	63,3	17,3	19,4	50,0	14,3
	Santander	54,4	45,6	58,9	13,3	27,8	61,1	17,8
	Porvenir	57,8	42,2	70,1	12,3	17,6	58,3	15,0
8	Simón Bolívar	50,5	49,5	52,5	12,9	34,7	52,5	11,9
	Saavedra Galindo	49,6	50,4	64,0	15,9	20,2	59,3	17,8
	Rafael Uribe Uribe	42,3	56,9	69,9	8,9	21,1	62,6	19,5
	La Floresta	42,4	57,6	67,2	8,9	23,8	62,9	13,9
	Benjamín Herrera	46,6	53,4	67,5	10,4	22,1	53,4	14,1
	Industrial	69,1	30,9	50,9	18,2	30,9	43,6	10,0
9	Alameda	42,3	57,7	49,5	8,2	42,3	67,0	33,0
	Bretaña	41,1	58,9	61,8	11,6	26,6	65,1	20,3
	Junín	56,3	43,8	52,1	10,4	37,5	54,2	13,5
	Guayaquil	35,3	64,7	57,4	11,8	30,9	70,1	18,1
	Belalcázar	35,3	62,3	54,0	10,2	35,8	66,5	32,1
	Sucre	22,4	76,5	82,6	4,1	13,4	75,2	35,3
	Barrio Obrero	22,0	77,9	76,2	5,3	18,5	80,0	37,0
10	Santa Elena	35,0	65,0	58,8	6,6	34,6	74,1	25,1
1	Terrón Colorado	55,0	44,8	54,2	18,3	27,5	56,4	11,1
4	La Isla	55,8	36,5	41,1	23,5	35,4	47,4	20,4
6	San Luis	72,4	27,6	58,7	21,2	20,2	47,2	9,2
7	Alfonso López III	70,2	29,8	59,4	16,1	24,5	52,1	10,9
	Puerto Mallarino	55,3	44,0	58,2	14,7	27,1	54,6	15,8
14	Manuela Beltrán	70,2	29,8	47,2	27,5	25,3	48,5	7,1
15	Mojica	78,9	21,1	48,5	27,0	24,5	36,6	5,5
18	Meléndez	54,0	46,0	53,2	7,2	39,6	51,8	14,4
	Sector Meléndez	46,2	53,8	63,4	10,8	25,8	66,7	19,4
20	Siloé	47,6	52,2	56,7	17,4	25,9	60,1	14,1

Fuente: elaboración propia con datos del SISBEN III (2014) procesados en el paquete estadístico SAS

Anexo 8. Indicadores sociodemográficos jefes de HU para 29 barrios de Cali, SISBEN III

Comuna	Barrio	Porcentaje de HU NO afiliado a salud	Porcentaje de HU en el régimen contributivo de salud	Porcentaje de HU en el régimen subsidiado de salud	Años promedio de estudio del HU hombre	Años promedio de estudio del HU mujer	Porcentaje de HU sin ningún nivel educativo alcanzado	Porcentaje de JH sin ningún nivel educativo alcanzado (sin HU)	Porcentaje de HU con menos de 30,56 de puntaje SISBEN	Porcentaje de JH con menos de 30,56 de puntaje SISBEN (sin HU)
	Cali Total	44,1	20,2	35,7	6,9	5,9	5,7	2,9	39,4	29,6
3	San Antonio	54,1	35,1	10,8	10,0	8,5	1,8	1,7	45,9	25,0
	San Cayetano	46,8	28,2	25,0	7,8	7,1	3,2	2,2	41,2	24,2
	Los Libertadores	39,4	37,5	23,1	8,9	7,5	3,1	2,3	37,5	21,7
	San Juan Bosco	49,0	11,2	39,8	6,0	5,6	4,8	3,0	69,3	48,8
	Santa Rosa	56,4	11,1	32,5	7,1	5,6	6,8	4,5	75,2	54,0
	La Merced	40,9	40,9	18,2	7,5	12,0	4,5	0,0	36,4	64,0
	San Pascual	51,5	3,7	44,8	5,0	5,3	7,5	6,4	89,6	76,1
	El Calvario	51,5	1,3	47,2	4,2	3,2	16,5	8,1	98,7	86,9
	San Pedro	71,4	4,8	23,8	7,2	7,3	0,0	0,0	52,4	42,1
	San Nicolás	56,5	12,3	31,2	6,2	5,4	4,8	3,3	71,5	42,9
	El Hoyo	53,6	17,9	28,6	5,6	6,6	14,3	1,2	50,0	40,2
	El Piloto	44,0	24,0	32,0	6,7	5,2	2,7	1,1	68,0	48,6
4	Jorge Isaacs	41,8	23,5	34,7	7,4	4,8	7,1	2,6	39,8	32,6
	Santander	43,3	23,3	33,3	6,7	5,8	7,8	1,6	51,1	29,0
	Porvenir	42,8	20,3	36,9	6,5	5,8	6,4	3,1	46,5	31,6
8	Simón Bolívar	52,5	3,0	44,6	5,9	5,1	4,0	1,2	40,6	40,0
	Saavedra Galindo	39,9	21,3	38,8	6,5	5,9	3,5	2,0	49,2	36,1
	Rafael Uribe Uribe	47,2	13,8	39,0	5,5	4,6	11,4	3,0	62,6	46,8
	La Floresta	47,4	19,5	33,1	6,8	5,8	4,3	2,3	54,6	35,0
	Benjamín Herrera	49,1	21,5	29,4	7,3	5,7	2,5	1,1	52,1	24,6
	Industrial	46,4	21,8	31,8	8,2	7,4	2,7	1,7	31,8	21,9
9	Alameda	57,7	15,5	26,8	8,2	6,0	4,1	1,1	52,6	44,3
	Bretaña	59,3	11,2	29,5	7,4	6,6	2,5	1,4	55,2	33,1
	Junín	58,3	21,9	19,8	7,3	6,8	4,2	1,3	37,5	25,7
	Guayaquil	55,9	9,3	34,8	6,8	6,2	2,5	1,8	58,3	38,5
	Belalcázar	55,8	9,8	34,4	6,6	5,7	4,7	2,3	60,5	42,8
	Sucre	52,0	5,2	42,7	5,5	4,5	8,3	4,1	75,5	61,8
	Barrio Obrero	38,5	8,8	52,7	5,5	5,1	6,6	2,4	80,7	51,7
10	Santa Elena	67,1	11,5	21,4	6,4	6,5	9,5	2,4	59,7	41,1
1	Terrón Colorado	43,6	15,3	41,1	6,8	5,9	5,9	2,7	48,6	30,4
4	La Isla	45,3	15,8	38,9	5,8	5,1	3,9	3,3	51,2	29,9
6	San Luis	39,5	28,3	32,1	7,0	6,2	4,8	2,6	31,9	21,1
7	Alfonso López III	40,6	26,6	32,8	6,3	6,1	5,6	2,1	34,8	25,0
	Puerto Mallarino	31,9	11,4	56,8	5,4	4,6	4,8	3,2	51,3	45,6
14	Manuela Beltrán	38,7	13,3	48,0	5,8	4,8	9,0	4,8	36,0	32,1
15	Mojica	37,6	13,6	48,8	6,3	5,5	6,5	4,4	27,1	33,6
18	Meléndez	56,8	17,3	25,9	7,9	7,8	2,2	1,3	37,4	28,7
	Sector Meléndez	61,3	14,0	24,7	7,1	6,7	6,5	2,5	50,5	46,7
20	Silué	40,5	7,5	52,0	5,6	5,0	7,1	4,4	52,4	44,5

Fuente: elaboración propia con datos del SISBEN III (2014) procesados en el paquete estadístico SAS

Anexo 9. Años promedio de estudio según tipos de hogar, 29 barrios de Cali SISBEN III

Comuna	Barrio	Unipersonal	Jefes de hogar (sin HU)	Nuclear sin hijos	Nuclear con hijos	Monoparental	Extenso nuclear con hijos	Extenso monoparental	Extenso sin núcleo	Compuesto nuclear con hijos	Compuesto nuclear con hijos y extenso
	Cali Total	6,4	7,1	6,7	7,9	7,1	6,6	6,2	7,4	7,7	5,2
3	San Antonio	9,3	9,5	9,3	9,4	9,1	10,3	9,2	9,9	11,3	8,0
	San Cayetano	7,5	8,6	8,4	9,7	8,0	8,6	8,4	8,0	8,2	8,0
	Los Libertadores	8,1	9,0	9,3	9,8	8,3	10,0	7,5	9,0	11,0	12,7
	San Juan Bosco	5,9	7,4	7,7	8,0	6,9	8,0	6,6	7,5	8,0	6,4
	Santa Rosa	6,7	7,2	7,3	7,8	6,9	7,1	6,0	8,2	7,5	8,0
	La Merced	8,7	8,3	7,8	7,3	10,7	11,0	3,3	11,0	0,0	0,0
	San Pascual	5,1	5,9	6,0	6,5	5,9	5,7	5,1	5,8	6,0	5,8
	El Calvario	3,9	5,1	5,6	5,7	5,1	4,2	4,0	5,6	3,6	5,6
	San Pedro	7,2	8,0	7,0	9,0	4,7	7,5	4,0	16,0	10,0	0,0
	San Nicolás	6,0	6,5	5,9	7,2	6,2	5,7	6,7	6,6	5,4	6,2
	El Hoyo	5,8	7,7	8,4	8,0	6,1	7,6	5,8	9,9	15,0	5,0
	El Piloto	6,1	7,0	6,8	7,7	7,2	6,4	7,2	7,1	6,7	6,6
4	Jorge Isaacs	6,4	7,4	8,0	8,3	7,6	6,7	6,8	6,9	7,6	6,1
	Santander	6,4	7,0	6,9	7,7	6,1	7,8	6,3	7,2	8,1	7,6
	Porvenir	6,2	7,1	6,4	7,7	6,9	7,4	6,5	7,4	9,5	6,0
8	Simón Bolívar	5,6	6,3	6,1	6,9	5,9	6,5	5,8	5,9	7,5	6,2
	Saavedra Galindo	6,3	7,1	6,4	7,8	7,7	6,2	6,3	6,8	7,6	6,4
	Rafael Uribe Uribe	5,1	6,5	6,3	7,4	6,2	6,6	5,9	6,0	6,1	7,3
	La Floresta	6,4	7,4	6,7	8,1	7,8	7,0	7,0	7,2	8,9	6,4
	Benjamín Herrera	6,7	7,6	6,8	8,7	6,7	7,7	6,8	6,9	7,9	6,3
	Industrial	7,8	8,1	8,2	8,9	7,4	8,4	6,9	9,2	7,5	8,3
9	Alameda	7,1	8,2	9,8	7,6	8,1	8,8	8,6	8,2	6,3	9,5
	Bretaña	7,0	8,3	7,3	9,3	8,1	7,6	7,4	8,4	8,7	7,6
	Junín	7,1	8,3	8,9	8,8	7,4	7,8	7,8	8,5	12,2	7,0
	Guayaquil	6,6	8,0	8,2	8,9	7,8	8,4	7,4	7,4	9,0	5,6
	Belalcázar	6,2	7,2	6,2	7,7	7,6	7,8	6,1	7,7	7,7	5,5
	Sucre	5,3	6,0	5,3	6,6	5,8	6,1	5,5	6,3	6,5	5,9
	Barrio Obrero	5,4	6,7	6,1	7,4	6,7	6,8	6,2	7,2	6,8	6,3
10	Santa Elena	6,4	7,6	6,3	8,2	7,8	7,4	7,4	7,5	8,5	5,2
1	Terrón Colorado	6,4	6,8	6,1	7,7	6,8	6,5	5,8	7,1	7,2	5,9
4	La Isla	5,5	6,7	5,2	7,5	6,7	7,2	5,8	6,7	7,2	6,4
6	San Luis	6,6	7,5	6,9	8,4	7,3	7,3	6,3	7,4	8,2	7,0
7	Alfonso López III	6,2	7,2	6,8	8,3	7,0	6,5	6,3	8,1	7,9	6,5
	Puerto Mallarino	5,1	6,5	5,3	7,5	6,4	6,7	5,5	6,5	6,8	6,1
14	Manuela Beltrán	5,3	6,1	5,5	6,8	6,4	5,8	5,2	6,4	6,3	5,3
15	Mojica	6,0	6,2	5,4	6,9	6,5	5,6	5,5	6,5	6,6	5,3
18	Meléndez	7,8	8,1	8,1	8,6	8,1	9,1	7,0	8,5	7,0	6,6
	Sector Meléndez	6,9	7,0	6,4	7,7	6,9	5,5	6,4	7,6	6,5	6,3
20	Siloé	5,4	5,8	5,0	6,7	6,0	5,3	5,0	6,0	6,6	4,8

Fuente: elaboración propia con datos del SISBEN III (2014) procesados en el paquete estadístico SAS

Anexo 10. Uso residencial por predios plan parcial El Calvario, EMRU



Fuente: Equipo social, EMRU, 2014

**PLAN PARCIAL SAN PASCUAL
USO RESIDENCIAL**

LEYENDA

Uso residencial

Vivienda familiar

Inquilinato

Mixto (Comercial y residencial)

LOCALIZACIÓN EN SANTIAGO DE CALI

Comuna 1

Comuna 2

Comuna 3

Comuna 4

Comuna 5

Comuna 6

Comuna 7

Comuna 8

Comuna 9

Comuna 10

Comuna 11

Comuna 12

Comuna 13

Comuna 14

Comuna 15

Comuna 16

Comuna 17

Comuna 18

Comuna 19

Comuna 20

Comuna 21

Comuna 22

Comuna 23

Comuna 24

Comuna 25

Comuna 26

Comuna 27

Comuna 28

Comuna 29

Comuna 30

Comuna 31

Comuna 32

Comuna 33

Comuna 34

Comuna 35

Comuna 36

Comuna 37

Comuna 38

Comuna 39

Comuna 40

Comuna 41

Comuna 42

Comuna 43

Comuna 44

Comuna 45

Comuna 46

Comuna 47

Comuna 48

Comuna 49

Comuna 50

Comuna 51

Comuna 52

Comuna 53

Comuna 54

Comuna 55

Comuna 56

Comuna 57

Comuna 58

Comuna 59

Comuna 60

Comuna 61

Comuna 62

Comuna 63

Comuna 64

Comuna 65

Comuna 66

Comuna 67

Comuna 68

Comuna 69

Comuna 70

Comuna 71

Comuna 72

Comuna 73

Comuna 74

Comuna 75

Comuna 76

Comuna 77

Comuna 78

Comuna 79

Comuna 80

Comuna 81

Comuna 82

Comuna 83

Comuna 84

Comuna 85

Comuna 86

Comuna 87

Comuna 88

Comuna 89

Comuna 90

Comuna 91

Comuna 92

Comuna 93

Comuna 94

Comuna 95

Comuna 96

Comuna 97

Comuna 98

Comuna 99

Comuna 100

Comuna 101

Comuna 102

Comuna 103

Comuna 104

Comuna 105

Comuna 106

Comuna 107

Comuna 108

Comuna 109

Comuna 110

Comuna 111

Comuna 112

Comuna 113

Comuna 114

Comuna 115

Comuna 116

Comuna 117

Comuna 118

Comuna 119

Comuna 120

Comuna 121

Comuna 122

Comuna 123

Comuna 124

Comuna 125

Comuna 126

Comuna 127

Comuna 128

Comuna 129

Comuna 130

Comuna 131

Comuna 132

Comuna 133

Comuna 134

Comuna 135

Comuna 136

Comuna 137

Comuna 138

Comuna 139

Comuna 140

Comuna 141

Comuna 142

Comuna 143

Comuna 144

Comuna 145

Comuna 146

Comuna 147

Comuna 148

Comuna 149

Comuna 150

Comuna 151

Comuna 152

Comuna 153

Comuna 154

Comuna 155

Comuna 156

Comuna 157

Comuna 158

Comuna 159

Comuna 160

Comuna 161

Comuna 162

Comuna 163

Comuna 164

Comuna 165

Comuna 166

Comuna 167

Comuna 168

Comuna 169

Comuna 170

Comuna 171

Comuna 172

Comuna 173

Comuna 174

Comuna 175

Comuna 176

Comuna 177

Comuna 178

Comuna 179

Comuna 180

Comuna 181

Comuna 182

Comuna 183

Comuna 184

Comuna 185

Comuna 186

Comuna 187

Comuna 188

Comuna 189

Comuna 190

Comuna 191

Comuna 192

Comuna 193

Comuna 194

Comuna 195

Comuna 196

Comuna 197

Comuna 198

Comuna 199

Comuna 200

Comuna 201

Comuna 202

Comuna 203

Comuna 204

Comuna 205

Comuna 206

Comuna 207

Comuna 208

Comuna 209

Comuna 210

Comuna 211

Comuna 212

Comuna 213

Comuna 214

Comuna 215

Comuna 216

Comuna 217

Comuna 218

Comuna 219

Comuna 220

Comuna 221

Comuna 222

Comuna 223

Comuna 224

Comuna 225

Comuna 226

Comuna 227

Comuna 228

Comuna 229

Comuna 230

Comuna 231

Comuna 232

Comuna 233

Comuna 234

Comuna 235

Comuna 236

Comuna 237

Comuna 238

Comuna 239

Comuna 240

Comuna 241

Comuna 242

Comuna 243

Comuna 244

Comuna 245

Comuna 246

Comuna 247

Comuna 248

Comuna 249

Comuna 250

Comuna 251

Comuna 252

Comuna 253

Comuna 254

Comuna 255

Comuna 256

Comuna 257

Comuna 258

Comuna 259

Comuna 260

Comuna 261

Comuna 262

Comuna 263

Comuna 264

Comuna 265

Comuna 266

Comuna 267

Comuna 268

Comuna 269

Comuna 270

Comuna 271

Comuna 272

Comuna 273

Comuna 274

Comuna 275

Comuna 276

Comuna 277

Comuna 278

Comuna 279

Comuna 280

Comuna 281

Comuna 282

Comuna 283

Comuna 284

Comuna 285

Comuna 286

Comuna 287

Comuna 288

Comuna 289

Comuna 290

Comuna 291

Comuna 292

Comuna 293

Comuna 294

Comuna 295

Comuna 296

Comuna 297

Comuna 298

Comuna 299

Comuna 300

Comuna 301

Comuna 302

Comuna 303

Comuna 304

Comuna 305

Comuna 306

Comuna 307

Comuna 308

Comuna 309

Comuna 310

Comuna 311

Comuna 312

Comuna 313

Comuna 314

Comuna 315

Comuna 316

Comuna 317

Comuna 318

Comuna 319

Comuna 320

Comuna 321

Comuna 322

Comuna 323

Comuna 324

Comuna 325

Comuna 326

Comuna 327

Comuna 328

Comuna 329

Comuna 330

Comuna 331

Comuna 332

Comuna 333

Comuna 334

Comuna 335

Comuna 336

Comuna 337

Comuna 338

Comuna 339

Comuna 340

129